

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA  
**Tesis Licenciatura en Sociología**

**Género y movilidad social en Uruguay:** un estudio de la herencia y movilidad social intergeneracional de varones y mujeres a partir de la primera ola de la Encuesta Longitudinal de Protección Social

**Sofía Vanoli Imperiale**  
Tutor: Rafael Rey

**2018**

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>4</b>
<b>CAPÍTULO I</b> .....	<b>6</b>
Problema de investigación y objetivos .....	6
Marco conceptual y antecedentes .....	7
Esquema teórico.....	12
Hipótesis iniciales de investigación .....	13
Metodología y datos .....	14
<b>CAPÍTULO II</b> .....	<b>18</b>
Estratificación social en Uruguay .....	18
Metodología de construcción del esquema de estratificación social .....	18
Posición social actual.....	23
Construcción del esquema de estratificación y distribución resultante.....	23
Caracterización de la estructura social y sensibilidad del esquema.....	26
Posición social de origen y disimilaridad .....	31
<b>CAPÍTULO III</b> .....	<b>36</b>
La movilidad social de varones y mujeres.....	36
¿Se mueven igual?.....	36
¿Dónde se hereda más? .....	39
¿A dónde van los que se mueven?.....	41
La significación estadística de las diferencias absolutas.....	45
Breve exploración de la movilidad relativa .....	46
¿Género o región?.....	48
El cierre de la cumbre .....	54
Movilidad inicial, movilidad tardía y rebotes .....	57
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>63</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	<b>67</b>
<b>ANEXO 1. TABLAS DE MOVILIDAD</b> .....	<b>70</b>
<b>ANEXO 2. CONSTRUCCIÓN DEL ESQUEMA DE CLASES</b> .....	<b>83</b>
<b>ANEXO 3. ANOVA PARA EL ESQUEMA DE ESTRATIFICACIÓN</b> .....	<b>90</b>
<b>ANEXO 4. TABLAS CRUZADAS CON PRUEBAS DE HIPÓTESIS PARA LAS DIFERENCIAS ENTRE PROPORCIONES</b> .....	<b>94</b>

## Índice de cuadros

<i>Cuadro 1. Determinación de la cantidad de casos</i> .....	16
<i>Cuadro 2. Distribución porcentual por posición social, según género</i> .....	24
<i>Cuadro 3. Distribución porcentual por posición social, según región y género</i> .....	26
<i>Cuadro 4. Media, desvío, coeficiente de variación e intervalo de confianza para la media del ingreso por trabajo principal</i> .....	27
<i>Cuadro 5. Media de ingresos por la ocupación principal según género, coeficiente de variación e intervalos de confianza para la media</i> .....	29
<i>Cuadro 6. Media de años de educación aprobados por posición social según género</i> .....	30
<i>Cuadro 7. Distribución porcentual por posición social de padres, madres y origen</i> .....	32
<i>Cuadro 8. Procedencia de la información de la posición social de origen</i> .....	33
<i>Cuadro 9. Distribuciones porcentuales de posición social actual y de origen</i> .....	33
<i>Cuadro 10. Distribuciones de posición social actual y de origen para varones y mujeres</i> .....	35
<i>Cuadro 11. Descriptores de movilidad absoluta para varones y mujeres</i> .....	37
<i>Cuadro 12. Niveles de retención por posición social para varones y mujeres</i> .....	39
<i>Cuadro 13. Principales destinos de los móviles según posición de origen</i> .....	42
<i>Cuadro 14. Residuos estandarizados entre la distribución observada de las mujeres y la distribución esperada en base al patrón distributivo de los varones</i> .....	46
<i>Cuadro 15. Odds-ratios entre pares de posiciones para varones y mujeres</i> .....	48
<i>Cuadro 16. Descriptores absolutos de movilidad según género y región</i> .....	49
<i>Cuadro 17. Niveles de retención por posición social según región y género</i> .....	51
<i>Cuadro 18. Niveles de retención por posición social según región, género y migración Interior - Montevideo</i> .....	52
<i>Cuadro 19. Porcentajes de entrada a la cumbre por posición de origen para varones y mujeres</i> .....	55
<i>Cuadro 20. Índices de Glass para varones y mujeres</i> .....	56
<i>Cuadro 21. Descriptores absolutos de movilidad intergeneracional inicial para varones y mujeres</i> .....	58
<i>Cuadro 22. Tipo de movilidad y herencia por origen social para varones y mujeres</i> .....	59
<i>Cuadro 23. Tasas seleccionadas de inmovilidad pura, movilidad inicial y movilidad tardía según origen social para varones y mujeres</i> .....	60

## Índice de gráficos

<i>Gráfico 1. Estructura según género y edad en tramos</i> .....	17
<i>Gráfico 2. Distribución porcentual por posición social</i> .....	24
<i>Gráfico 3. Estructura según posición social y género</i> .....	25
<i>Gráfico 4. Media de ingreso por posición social</i> .....	26
<i>Gráfico 5. Media de ingreso por posición social según género</i> .....	28
<i>Gráfico 6. Media de años de educación aprobados por posición social según género</i> .....	31
<i>Gráfico 7. Retención por posición de origen para varones y mujeres</i> .....	40
<i>Gráfico 8. Ingresos desde otras posiciones según destino social para varones y mujeres</i> .....	41
<i>Gráfico 9. Retención por posición de origen para varones, según región de residencia actual</i> .....	52
<i>Gráfico 10. Retención por posición de origen para mujeres, según región de residencia actual</i> .....	53

## INTRODUCCIÓN

En las sociedades premodernas el destino social de una persona se podía prever a partir de su origen; la posición en la estructura social que ocupaba al nacer casi sin excepciones se convertía en la posición al momento de su madurez. Es que no había separación entre ambas instancias, y la suerte de la cuna suponía una imagen prácticamente especular de la suerte de la vida.

Pero la revolución moderna y sus principios ilustrados trajo consigo la ruptura en esa relación entre orígenes y destinos, su desacoplamiento. La herencia dejó de ser inevitable. Y esto no sólo constituye un fenómeno social manifiesto, sino que se ha construido simbólicamente como el mito fundante de la sociedad actual. Es el mito meritocrático, del esfuerzo recompensado y de las posibilidades infinitas. Implica una explicación individual de las desigualdades, determinadas por la variabilidad del mérito, del sacrificio, del trabajo y del esfuerzo. Una esfera de sentido que es piedra angular de la sociedad occidental.

¿Cómo abordar críticamente ese ideal? ¿Cómo medir la meritocracia? De alguna manera cierta perspectiva de los estudios de movilidad social ha apuntado a eso. El principio meritocrático supone que el destino de un sujeto sólo debe depender de su trabajo y su esfuerzo: todo el que consiga el mérito suficiente debería poder *llegar*, sin importar desde donde *parta*. Esto supone una hipótesis inicial de no asociación entre el origen y el destino social, donde el primero ya no se espera que sea determinante del segundo. Los estudios de movilidad desde esa hipótesis básica de independencia entre origen y destino hasta los desarrollos más complejos de modelado de los patrones más frecuentes de movilidad son considerados desde una perspectiva crítica como un modo de contrastar empíricamente el cumplimiento del ideal meritocrático de igualdad de oportunidades. Y es a partir de esa perspectiva desde la que nace esta investigación.

Su objetivo plantea un análisis de la movilidad social en Uruguay integrando otra de las variables que se considera determinante de las posiciones sociales de los individuos en la sociedad: el género. La equiparación de las tasas de actividad laboral de hombres y mujeres y la discusión teórica que ofrecieron autoras feministas a finales del siglo XX implicó que los estudios de movilidad, que clásicamente sólo consideraban la posición social de los hombres jefes de hogar, fueran progresivamente revisando su abordaje metodológico y considerando la influencia del género como variable interviniente en los procesos de movilidad, y como dimensión ineludible para captarlos en toda su complejidad.

Es así que desde ese escenario teórico, y a partir de un análisis de la movilidad social mediante la operacionalización de las trayectorias de vida de los individuos a través de matrices de movilidad, el abordaje de esta investigación fue eminentemente comparativo, enfrentando y asociando continuamente las tasas y patrones de movilidad hallados para las mujeres con los calculados para los varones. El objetivo central en este punto fue trabajar con un modelo de

análisis de la movilidad social intergeneracional que integrara en todas las etapas a las mujeres: desde las encuestadas como un grupo independiente al de los varones, para poder caracterizar las regularidades en su movilidad sin elementos de confusión asociados a la conformación familiar, hasta las madres en la construcción del origen social. En este sentido se siguen los aportes de los autores que, en discusión con los trabajos clásicos de Goldthorpe en el siglo XX, argumentaron la relevancia de incluir a las mujeres en los estudios de movilidad.

Esta monografía, por lo tanto, recorre la investigación realizada de la siguiente manera: en el Capítulo I introduce su objeto de estudio, sus objetivos, hipótesis y el andamiaje teórico y antecedente que las sustentan, así como una primera presentación de las variables que componen su esquema teórico. Se describe en esa parte también el diseño metodológico de la investigación así como los datos con los que se trabajará, provenientes de la primera medición de la Encuesta Longitudinal de Protección Social (BPS, Uruguay)<sup>1</sup>.

El Capítulo II se encuentra en su totalidad dedicado al prerrequisito fundamental del análisis de movilidad: la consideración de una estructura social que construya teóricamente a la vez que logre captar las regularidades empíricas de las diferentes posiciones sociales que hacen posible la existencia conceptual de la movilidad. Se presentan en ese punto las decisiones y particularidades de la construcción del esquema de estratificación, su validación empírica y sus resultados, tanto respecto a la estructura social actual como a la estructura social de origen.

La sección central de esta monografía la constituye el Capítulo III, donde finalmente se presentan y desarrollan los principales resultados. Es allí donde se exploran tanto las hipótesis centrales de investigación como las hipótesis clásicas de los estudios de movilidad social intergeneracional. Es también donde se realiza el mayor esfuerzo de comparación entre los descriptores de movilidad de varones y mujeres, a la vez que se agregan otras variables que fueron consideradas relevantes, como la posición social inicial y la región de residencia. Se encontrarán en esa parte las respuestas que da este esfuerzo de investigación a las preguntas centrales que planteó: ¿existen diferencias en las tasas y patrones de movilidad intergeneracional de varones y mujeres? ¿Dónde se encuentran esas diferencias? ¿Quién reproduce con mayor frecuencia su origen social y bajo qué circunstancias?

Finalmente, el cierre de este documento ofrecido a través de las conclusiones pretende repasar lo que se consideran los derroteros más relevantes que presenta esta investigación en cada una de las partes aquí introducidas respecto a los objetivos e hipótesis que se planteó, a la vez que reflexionar tanto sobre sus limitaciones como sobre los caminos de exploración que se abren para futuros tránsitos de investigación.

---

<sup>1</sup> En este sentido, se agradece al Banco de Previsión Social, propietario intelectual de la encuesta, la autorización para usar la base de datos innominada. Todos los resultados del estudio son de responsabilidad de la autora y en nada comprometen a dicho organismo.

## CAPÍTULO I

### PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS

El cambio más radical que implicó la modernidad sobre las vidas de los sujetos sin duda viene dado por una ruptura. La ruptura en el sólido lazo premoderno que mantenía fundidos los orígenes con los destinos. El desacoplamiento entre ambas instancias de la vida puede traducirse en múltiples fenómenos que teóricos contemporáneos han procurado conceptualizar como consecuencias de lo que diagnostican como una radicalización de la modernidad; así se puede interpretar el interés de Ulrich Beck (1986) respecto a la individualización o el foco más temprano en el siglo XX de Pitirim Sorokin sobre la movilidad social, que definió como la característica por excelencia de la sociedad occidental contemporánea. Las trayectorias de los sujetos se vuelven entonces múltiples, y ya no es tan sencillo predecir el destino de un individuo a partir de su origen social.

Pero hay una segunda ruptura, más contemporánea, que durante el siglo XX erosionó otro sólido lazo entre variables estructurales: la ruptura esta vez entre el género y el destino social. La emergencia del movimiento feminista y sus contribuciones teóricas y políticas, así como la incursión de las mujeres en el mercado laboral ha generado que éstas se volvieran titulares de su propia posición social, cuando antes su destino prescrito estaba signado por su rol en la esfera privada doméstica, y su posición social solía depender de la posición social de un referente masculino identificado como el jefe de ese hogar.

El estudio de la movilidad social, por lo tanto, se justifica ante la emergencia de esas dos rupturas que construyen un sujeto moderno cuyo origen social y su género no necesariamente determinan su futuro, o al menos no en los niveles de absoluta prescripción de la premodernidad. El sujeto moderno está conminado a elegir, a esforzarse, a cualificarse, y son esas las variables que se consideran legítimos determinantes de su posición social. La pregunta por lo tanto es relevante, ¿son los únicos determinantes?

El fenómeno moderno de la movilidad social ha suscitado de esa manera interés no solo científico sino también político, en tanto, como destacan Gayo y Méndez, “el interés por la movilidad social no solo tiene como propósito describir fidedignamente a la sociedad, sino que además se relaciona con una visión normativa -o una teoría de la justicia- y un interés político -o una teoría del conflicto de clases y de la movilización colectiva-” (2007, p. 122).

Esta investigación adscribe, por lo tanto, a la ola de estudios sobre movilidad social sucedidos desde mediados del siglo XX, fundamentalmente en Europa a partir de los desarrollos pioneros de David Glass para Gran Bretaña, y pretendió explorar qué tan móviles son los varones y mujeres en el Uruguay de principios del siglo XXI, poniendo foco en la comparación entre los

patrones de movilidad de cada uno de los géneros, en el entendido de que no es posible estudiar adecuadamente la movilidad social sin la pretensión de especificar las dinámicas diferenciales que la distinción de género pueda implicar.

El objetivo general de esta investigación fue así estudiar comparativamente los patrones de herencia y movilidad social intergeneracional entre varones y mujeres ocupados mayores de 29 años en Uruguay; atendiendo posibles diferencias según región de residencia.

Los objetivos específicos que se desprendieron de esa meta general fueron los siguientes:

- Comparar, a partir de la construcción de tablas de movilidad intergeneracional, los principales descriptores absolutos de herencia y movilidad entre varones y mujeres (tasas de movilidad absoluta –ascendente y descendente- y estructural).
- Explorar los patrones de movilidad más frecuentes para varones y mujeres, principales clases de destino y sus afluentes, así como posiciones que más retienen.
- Contrastar las principales hipótesis clásicas sobre movilidad social –cierre de la cumbre y movilidad de corta distancia- para varones y mujeres.
- Describir posibles distinciones en los anteriores descriptores de movilidad intergeneracional para varones y mujeres, así como en su comparación, cuando se segmenta por región.

## **MARCO CONCEPTUAL Y ANTECEDENTES**

El cimiento teórico de base sobre el que se erige esta investigación se vincula, como se introdujo en la descripción del problema, con la conceptualización de la emergencia moderna de una ruptura en las trayectorias de vida, un desacoplamiento entre los orígenes sociales y los destinos, y la construcción así de un sujeto moderno que puede moverse socialmente y que está conminado a eso.

Frente a un mundo premoderno en el que cada detalle de la vida del individuo se encontraba escrito en la tradición, la modernidad configura un modo de existir en el que “sólo el nacimiento y la muerte siguen siendo determinados por el destino”, al decir de Peter Berger y Thomas Luckmann en *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido* (1997, p. 86). La vida del individuo moderno ya no se define en función de los conceptos de destino y tradición, sino de alternativa y oportunidad; e “incluso los dioses pueden ser escogidos dentro de un abanico de posibilidades” (op. cit., p. 86).

Esto supone una aparente ruptura en el lazo que en las sociedades premodernas mantenía firmemente unido el origen con el destino. Mientras qué y cómo ser era tan incontrolable para el

individuo premoderno como un juego de azar -la suerte de la cuna era la suerte de la vida-, el sujeto moderno está obligado a la elección, principio rector de las instituciones fundamentales de la modernidad: democracia y mercado (op. cit. P. 87). La libertad y la igualdad, derechos angulares del ser moderno postulados en su génesis revolucionaria, son la libertad y la igualdad de oportunidades; y la desigualdad es únicamente justificada si la define el mérito.

Es a partir de esto último que la movilidad social no debe ser considerada un epifenómeno de la revolución moderna sino el núcleo fundante de su mito: la meritocracia; que es a la vez el fundamento de la desigualdad intrínseca de la sociedad occidental. Explica al respecto Julio Carabaña que “la idea central de la meritocracia es la de la persistencia de las desigualdades y jerarquías funcionalmente necesarias, cuya distribución se realiza de tal modo que se aprovechan de modo óptimo los recursos humanos básicos de la sociedad” (1980, p. 109). El mito meritocrático supone por lo tanto, de acuerdo al autor, el cumplimiento de una serie de requisitos: que las posiciones sean distribuidas de acuerdo al mérito y no a la herencia, que la educación formal sea el camino principal para lograr ese mérito, que el acceso a ese camino de formación sea a través de las preferencias personales y capacidades y, finalmente, el supuesto de que esas capacidades se distribuyen al azar entre la población (Carabaña, 1980, p. 109).

La meritocracia, concepto acuñado inicialmente por el escritor británico Michael Young a mediados del siglo XX para nominar la asignación psicométrica de posiciones en la sociedad distópica que imaginó en su novela *El ascenso de la meritocracia* (1958), se convirtió para la sociedad occidental contemporánea en la manera de nombrar un sistema de estratificación legítimo cimentado en la igualdad de oportunidades. Gayo y Méndez indican que “la discusión sobre la meritocracia se relaciona con el individualismo y la justificación de las desigualdades, que ahora difícilmente se pueden tildar de injustas” (2007, p. 123). El foco en la igualdad de oportunidades corre de escena, de alguna manera, el debate sobre la igualdad de condiciones, que pasa de objeto de crítica a supuesto teórico justificado a través de la calidad de la meritocracia: “bajo el supuesto de que las sociedades son inequitativas, se estudia la forma de asignación de posiciones o, si se quiere, de recursos, dejando atrás los debates que contraponían las sociedades igualitarias a las que no lo eran, y sustituyéndolos por la meritocracia y la carencia de ella” (Gayo y Méndez, 2007, p. 123). Una sociedad pasa a ser considerada justa si es meritocrática, con independencia de si es o no igualitaria.

¿Cuál es el papel de los estudios sobre movilidad social en esa discusión sobre la meritocracia como justificación de las desigualdades sociales? Los requisitos sobre los que Carabaña indicó que se apoya el ideal meritocrático suponen una sociedad abierta, en la que la igualdad de oportunidades tiene como correlato tanto altos niveles de movilidad como bajos niveles de asociación entre el destino social de los individuos y el de sus padres. La movilidad social surge, por lo tanto, como el referente empírico, en términos durkheimianos, del grado de



cumplimiento en una sociedad del ideal meritocrático. “Interesa determinar si la creciente movilidad social implica mayor igualdad de oportunidades, es decir, si los individuos con diferentes orígenes tienden a aproximar sus probabilidades de acceder a otra clase social” (Gayo y Méndez, 2007, p. 129).

Los estudios sobre movilidad social encontraron así su gran despegue en la segunda mitad del siglo XX, donde la coyuntura histórica de enfrentamiento ideológico de la propuesta socialista y la respuesta liberal respecto a la igualdad y la justicia social alimentó la relevancia de ese tipo de investigaciones. Los trabajos paradigmáticos de John Goldthorpe en Inglaterra y sus contribuciones teóricas y metodológicas respecto a la medición e interpretación de la movilidad social pueden entenderse, advierten Méndez y Gayo, como la búsqueda de contrastar empíricamente las propuestas teóricas en pugna:

- i) la liberal o funcionalista, que intenta responder al marxismo, prediciendo un incremento de la movilidad ascendente y una aproximación progresiva a la igualdad de oportunidades; ii) la marxista, que afirma la existencia de una tendencia hacia la proletarización, lo que incluye el trabajo de la mujer, iii) la de la peculiaridad nacional, que sostiene que diferentes sociedades mostrarían patrones de movilidad diversos por razones culturales y políticas; y iv) la de la semejanza e inexistencia de tendencias, que afirma la similitud de los patrones de movilidad a nivel internacional o entre sociedades. (2007, p. 131).

Los trabajos de John Goldthorpe en la década de los 80 serán de referencia, a partir de lo anterior, tanto por incluir algunas de las hipótesis que se han convertido en clásicas en los estudios de movilidad, como por encontrarse en el centro de una amplia discusión sobre la integración de las mujeres a ese tipo de estudios. Al respecto de eso señala Erik Olin Wright, otro de los autores con mayor desarrollo contemporáneo en el área del análisis de clase, que “en muchos sentidos, el desafío más sostenido al análisis de clases como eje central de la teoría social crítica en los últimos años ha venido de las feministas” (traducción propia, 2000, p. 115).

Es así que el estudio de la movilidad social vinculada al género tomó protagonismo a partir de una serie de críticas realizadas a los estudios paradigmáticos de Goldthorpe (1987) sobre movilidad en Gran Bretaña, en su decisión sistemática de privilegiar el estudio de la movilidad social desde un enfoque convencional, que tiende a subsumir la posición de las mujeres casadas a la de sus esposos. Al ser acusado de sexismo intelectual a través de la crítica de varias autoras -Stanworth (1984), Acker (1973), Delphy (1981) y Roberts & Woodward (1981)-, el autor defendió su tesis a través de cuatro constataciones empíricas citadas por Abbott y Payne en *The social mobility of women: beyond male mobility models*:

- a) Las mujeres tienen una baja tasa de participación económica y, por lo tanto, no tienen puntos de medición (empleos) para el cálculo de la movilidad de clase,
- b) el aumento aparente de la tasa de participación se debe en gran parte al empleo a tiempo parcial, y, por lo tanto, el empleo de la mujer es menos destacado que el trabajo permanente y a tiempo completo de los hombres,
- (c) hay relativamente pocos matrimonios entre clases, y
- (d) que una mujer trabaje depende en gran medida de la posición de su marido. (Abbott & Payne, traducción propia, 2005, p. 11).

Una de las razones para desestimar el enfoque convencional e incluir a las mujeres al estudio de la movilidad social se deriva de la pérdida de asidero empírico que han sufrido esas justificaciones esgrimidas por Goldthorpe en la década de los 80. Así, para Uruguay basta citar el aumento de la representación de las mujeres en la población económicamente activa, que pasó de un 19% en 1908 a un 47% en 1996 (Fleitas & Román, 2010), alcanzando el 55% en 2015 (INE, 2016).

No obstante esto, la inclusión de las mujeres a los estudios de movilidad, y fundamentalmente su estudio diferencial, esto es, en comparación a la movilidad de los varones, no sólo es proclive de ser argumentada desde un punto de vista empírico como el enfatizado antes, sino también a partir de una perspectiva teórica. Así lo hizo Michelle Stanworth en un artículo de 1984 que llamó “Women and class analysis: a reply to John Goldthorpe”, cuyo argumento principal se enfocó en advertir que la exclusión de las mujeres de los estudios clásicos de movilidad va en detrimento de la calidad de sus conclusiones generales, en tanto no considera la interacción entre la clase y el género en la producción de la desigualdad. En palabras de Stanworth:

Las oportunidades de empleo restringidas de las mujeres -sus posiciones de clase subordinadas- son una expresión del predominio del hombre sobre la mujer a través de procesos de formación de clase y acción de clase, y no simplemente, como Goldthorpe lo planteó, del dominio familiar de los maridos sobre sus esposas. La explicación de Goldthorpe ignora la forma en que el género está implicado en la producción y reproducción del sistema de clases, y el grado en que las posiciones de clase subordinadas de las mujeres, casadas o no, están determinadas por la dinámica de clase misma. (traducción propia, 1987, p.167).

Contemplar diferencialmente a las mujeres en los estudios de movilidad, por lo tanto, encuentra históricamente dos argumentos: uno más empírico sobre el aumento de sus tasas de actividad, y otro más relevante, que es teórico, sobre la relación entre la clase social y el género en la producción de desigualdad. Esto, que desde la teoría feminista contemporánea se ha abordado desde el concepto de interseccionalidad (Viveros, 2016), supone problematizar la relación entre la clase social y el género en la determinación de ciertos resultados relacionados con las desigualdades en términos de bienestar, oportunidades y, en lo que interesa aquí, trayectos de movilidad.

Destaca Wright que existen varias maneras de afrontar teóricamente la relación entre clase social y género, desde el conocido enfoque esbozado por Friedrich Engels en *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (1891) donde el surgimiento de la propiedad privada se asocia con la subordinación de la mujer, por lo que la desigualdad de clase y de género se entienden como derivados del mismo núcleo originario de organización de la producción, hasta la conceptualización del género y la clase como dos fuentes de desigualdad que, si bien tienen raíces diferentes, entran en interacción y especifican la ocurrencia de otros fenómenos sociales.

Como se observará en el esquema teórico que se presentará más adelante, las relaciones propuestas en esta investigación entre las variables de interés procuran contrastar empíricamente

si existe un fenómeno de interacción entre clase social y género en la determinación de las probabilidades y formas de movilidad y reproducción social.

De los trabajos de Goldthorpe se destaca, a su vez, la distinción metodológica central entre movilidad absoluta y relativa. La primera supone el estudio de las tasas de movilidad incluyendo la movilidad estructural, esto es, el cambio en el tamaño de las clases entre los orígenes y los destinos, mientras la segunda neutraliza ese efecto mediante el cálculo y comparación de las probabilidades relativas de encontrarse en determinada clase habiendo tenido origen en determinada otra. El énfasis de Goldthorpe en ese segundo tipo de movilidad radica, según revisa Boado (2008), en su concepción de la movilidad relativa como aquella que permite realizar interpretaciones teóricas; frente a la movilidad estructural como el lugar de las explicaciones históricas, propias de la realidad coyuntural de cada sociedad.

Esa distinción no sólo es fundamental en los estudios sobre movilidad social a nivel general sino que el mismo Goldthorpe la cita explícitamente en su discutida problematización sobre la movilidad social de las mujeres. Así, en su capítulo “The class mobility of women”, parte de su obra *Social mobility and class structure in modern Britain* (1987), el autor señala que el enfoque individual para asignarle a las mujeres una posición social redundante, en el análisis de sus datos para Gran Bretaña, en tasas absolutas de movilidad que efectivamente se diferencian de las de los varones; pero que si lo que se estudia es la movilidad relativa, los patrones de varones y mujeres se vuelven indistinguibles.

Además de esas conceptualizaciones que se desprenden de los estudios clásicos de movilidad social y de las discusiones sobre la exclusión en ellos de las mujeres, se tomó como punto de partida más cercano para la elaboración de las hipótesis los trabajos en Uruguay realizados por Marcelo Boado (2003; 2008; 2013; 2015), que se propuso en 1996 el contraste empírico de los pronósticos de Labbens y Solari (1966) que anticipaban el retraimiento de la movilidad social ascendente, refutando esa hipótesis en varias ocasiones. Se consideraron con especial atención los hallazgos del autor en los casos en que analizó la movilidad diferenciándola según género, encontrando inicialmente (2008), a través del estudio de la movilidad absoluta, que los varones presentaban una mayor tendencia que las mujeres a heredar la posición social de origen, mientras las mujeres resultaban más móviles, tanto en lo que refiere a movilidad ascendente como descendente. En otras publicaciones de 2013 y 2016, donde emprende con mayor detalle la comparación de los patrones de movilidad para varones y mujeres sobre datos recabados para Montevideo en 1996 y 2010, señala que, aunque es posible indicar cierta convergencia entre los patrones de movilidad de varones y mujeres, emergen algunas diferencias:

Varios de estos resultados sugieren que en 1996, el patrón de movilidad difería no sólo por clase, sino también por género. La tendencia en 2010 fue hacia la convergencia en el patrón de herencia y movilidad entre ambos sexos. Lo anterior sugiere un mayor predominio de los efectos de clase social por encima de los de género. No obstante, la convergencia entre varones

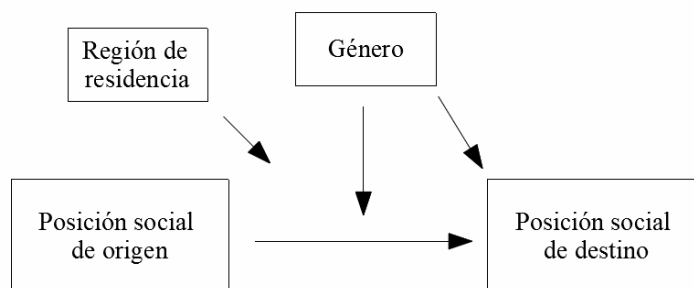
y mujeres no es coincidencia plena; persiste cierta desigualdad de género subyacente a algunos tipos de ocupaciones que conforman las clases sociales (Boado, 2016, p. 459 y 460).

Así, Boado destaca en ese punto que los varones muestran una mayor amplitud de destinos que las mujeres, que se concentran en posiciones asociadas al trabajo no manual y manual de baja calificación.

## ESQUEMA TEÓRICO

La operacionalización del problema de investigación, tal como fue abordado en este trabajo a partir del marco teórico y los antecedentes antes vistos, adquiere la siguiente forma hipotética de conexión entre las variables de interés:

Figura 1. Esquema teórico y variables principales



Los elementos enmarcados en rectángulos son las variables medulares de la investigación, aquellas que se desprenden directamente del núcleo de su objetivo general. Se observa así que la variable a explicar (variable dependiente) es la posición social de destino del individuo, y las variables que se integran al esquema como posibles determinantes (variables independientes) son el género y la posición social de origen. Se anticipa así que existe asociación entre la posición social actual y la posición social de origen (no sólo manifestado en porcentajes de herencia sino en patrones de movilidad), y esa asociación no es igual -se especifica- para varones y mujeres.

La variable región de residencia se integra como un determinante de segundo orden. Si bien no se encuentra en el núcleo teórico medular del problema de investigación propuesto, se considera una variable estructural cuyo efecto es necesario controlar a la hora de analizar la relación entre las variables principales. A su vez, esta variable se integra con la intención de aprovechar la cobertura nacional de los datos con los que se trabajó, teniendo en cuenta que no hay antecedentes para Uruguay que realicen un estudio de movilidad intergeneracional distinguiendo a nivel nacional entre la región capitalina y los demás departamentos del país (sí existen antecedentes para ciudades específicas como Montevideo, Maldonado y Salto).

## **HIPÓTESIS INICIALES DE INVESTIGACIÓN**

Del esquema teórico anterior se desprenden ciertas relaciones anticipadas entre variables que estimulan las siguientes preguntas centrales de investigación: ¿Existen diferencias en los patrones de movilidad social y herencia intergeneracional de varones y mujeres? ¿Son distintas las clases de mayor retención para varones y mujeres? ¿Qué pasa con las principales clases de destino? ¿Se advierten diferencias en las tasas y patrones de movilidad según género cuando se segmenta por región?

Vinculando esas preguntas con los antecedentes consultados y revisados antes, puede esgrimirse como guía para el trabajo empírico el siguiente conjunto de hipótesis de investigación:

- En primer lugar, y en función de la no convergencia perfecta entre los patrones de movilidad de varones y mujeres destacados por Boado (2013; 2016) y de la revisión de otros estudios latinoamericanos como los elaborados por Solís (2016) para México, la hipótesis inicial anticipó que varones y mujeres presentan tasas de movilidad absoluta diferentes (destacando una mayor movilidad para las mujeres), así como distinciones en sus trayectos de movilidad.

-Derivada de la hipótesis anterior y dado lo que se repasó en los antecedentes para Uruguay a partir de los trabajos de Boado, que indicó una mayor amplitud de destinos sociales para los varones y una concentración de las mujeres en posiciones relacionadas al trabajo no manual y al trabajo manual no calificado, se anticipó para los resultados de esta investigación que las mujeres presentan menor herencia pero, a su vez, trayectos más restringidos de movilidad. Esto supone esperar diferencias entre los principales destinos sociales según género, así como en las clases de mayor retención y en las fronteras más permeables. Esas diferencias se anticipan principalmente en una mayor atracción y retención de los varones hacia las posiciones asociadas a los trabajos manuales calificados y la propiedad, y una mayor atracción y retención de las mujeres hacia las posiciones asociadas a los trabajos no manuales y manuales no calificados.

-La tercera hipótesis se vincula con los antecedentes clásicos en los estudios de la movilidad de las mujeres, más específicamente con las conclusiones elaboradas por Abbott y Payne (1990) en relación a que la hipótesis clásica de Goldthorpe sobre el cercamiento de la cumbre, refutada por el autor en su estudio inicial sobre Gran Bretaña, sí encuentra asidero empírico para las mujeres. Así, se pronosticó que, para el ascenso, la cumbre es para las mujeres menos permeable.

-En relación al estudio de la movilidad social según región, el antecedente más directo al respecto es el estudio comparativo realizado por Boado (2008) para las ciudades de Montevideo, Maldonado y Salto, encontrando en relación al género las mismas tendencias en las tasas absolutas de movilidad para varones y mujeres en las tres ciudades (mayor movilidad para las

mujeres). Se esperaron resultados similares al respecto, pero se anticiparon diferencias en algunos patrones de movilidad según género cuando se segmenta por región.

## **METODOLOGÍA Y DATOS**

En función de los antecedentes metodológicos en el análisis de la movilidad social y dado que lo que se buscaron fueron regularidades estructurales con pretensiones de representatividad estadística a nivel nacional, se trabajó desde un abordaje cuantitativo con base en la construcción y procesamiento de tablas de contingencia entre los orígenes sociales y los destinos de los sujetos (tablas de movilidad). En ese sentido, ante las dos corrientes sociológicas que se han interesado en medir la movilidad: una escuela histórico-estructural que puso la mirada en el cambio en el tamaño de las clases y una corriente analítica que se enfocó en la observación de los trayectos individuales de movilidad, esta investigación partió desde esa última. Se trabajó así en la agregación de las trayectorias de los sujetos en función de dos grandes mojones: su origen social y su destino en una edad considerada de madurez laboral.

La matriz de movilidad como técnica de análisis permite por un lado la medición de los volúmenes de movilidad y herencia, fundamentalmente desde la distribución relativa conjunta, y por el otro una primera exploración de los trayectos más frecuentes, así como de las propiedades en términos de herencia y permeabilidad de las clases, mediante la observación de las distribuciones condicionadas al origen y al destino.

Dentro de los antecedentes de ese tipo de enfoque pueden destacarse los siguientes hitos metodológicos durante la segunda mitad del siglo XX, de acuerdo a lo recorrido por Boado en “Clivajes y linajes en la investigación sobre movilidad social” (2011):

- Los estudios paradigmáticos de Glass (1954), que introdujeron un modo de investigar la movilidad centrado en los desplazamientos intergeneracionales a través de tablas de movilidad y una hipótesis general: la movilidad perfecta, concebida como la independencia estadística entre origen y destino.
- La elaboración de Blau y Duncan en 1967 de un índice de estratificación que permitiera análisis estadísticos multivariados más precisos, analizando la correlación con origen, educación y ocupación inicial.
- La revitalización del estudio de las tablas de movilidad y la complejización de las hipótesis a través de los desarrollos iniciales de Goodman en 1965, que permitió el surgimiento de una nueva hipótesis: la de cuasi-independencia, y la creación de las técnicas loglineares y modelos más complejos.

- El trabajo sistemático desarrollado por Goldthorpe en 1987 que enfatizó la diferenciación entre las tasas absolutas de movilidad y las tasas relativas, a la vez que generó una nueva hipótesis general y comparativa: el modelo de fluidez constante.
- El abordaje marxista de Erik Olin Wright (1997) centrado en caracterizar, a través de un modelo loglineal anidado, la permeabilidad de las fronteras de clase en función de variables que el autor considera para su esquema de estratificación: la propiedad, la calificación y la autoridad.

Para esta investigación, las posiciones sociales (origen y actual) fueron medidas a través de una adaptación del esquema de estratificación elaborado por Susana Torrado para trabajar con los datos del censo argentino de 1980. La selección de ese esquema se fundó en la proximidad y similitud cultural entre los países rioplatenses y en la afinidad con la raíz teórica desde la cual la autora parte: un concepto marxista de relaciones de producción. Mientras la posición social de destino se operacionalizó de manera individual para varones y mujeres, es decir, desde la situación ocupacional de cada sujeto, la posición social de origen se resolvió a través del criterio de *dominancia* elaborado por Goldthorpe para sus estudios de movilidad. Esto es decir que la posición social de origen fue la mayor entre la posición social del padre y la de la madre.

En ese sentido, al trabajar con muestras independientes de varones y mujeres y con la operacionalización de la posición social de origen a través del criterio de dominancia, la manera de abordar y medir la movilidad intergeneracional de esta investigación se vincula con el Modelo Integral de Dominancia que Fachelli y López-Roldán (2015a) presentan en su artículo “¿Somos más móviles incluyendo a la mitad invisible? Análisis de la movilidad social intergeneracional de España en 2011”. Los autores se plantean en ese trabajo medir la movilidad social relativa en España a través de tres modelos operacionales diferenciados en el grado en el que incluyen a las mujeres en ellos. Es así que mientras en un extremo se ubica el clásico modelo convencional, que sólo mide la movilidad de los varones con respecto a sus padres, y en el medio se puede ubicar el Modelo ampliado en destino, que incluye la movilidad social de las mujeres pero también contra sus padres, el Modelo Integral de Dominancia se ubica en el otro extremo: no sólo incluye a las mujeres en el análisis de movilidad sino a las madres en la construcción de los orígenes.

En línea con las críticas al modelo convencional incluidas en el apartado de antecedentes de este trabajo, Fachelli y López-Roldán consideran al Modelo Integral de Dominancia como el más adecuado para la medición de la movilidad social, en tanto advierten que “la inclusión de las mujeres tiene implicaciones tanto teóricas, pues cambia la perspectiva de conceptualización de la realidad social, como empíricas, pues los resultados de los análisis se ven modificados” (2015a, p. 42).

La base empírica para esta investigación se conformó a partir de datos provenientes de la Encuesta Longitudinal de Protección Social (ELPS)<sup>2</sup>, ejecutada desde 2012 cada dos años por el Banco de Previsión Social. Se utilizó la primera ronda de medición, llevada a cabo durante 2012 y 2013, que encuestó a 18.428 individuos mayores de 14 años, que respondieron sobre su situación y la de su hogar, con módulos referidos a la actividad e historia laboral, descripción sociodemográfica, educación, vivienda, salud y cuidados.

Como se desprende del objetivo general, la unidad de análisis fueron los varones y mujeres ocupados mayores de 29 años. La edad fue fijada con la pretensión de trabajar con individuos con mayores probabilidades de encontrarse en una etapa de madurez laboral, y la condición de ocupación es fundamental para la ubicación del individuo en una posición social.

El siguiente cuadro generado mediante el cruce de las dos variables que delimitan la unidad de análisis de esta investigación (ocupación y edad) permite advertir la cantidad de casos final.

**Cuadro 1. Determinación de la cantidad de casos**

		Edad		Total
		Hasta 29	Más de 29	
Ocupado	No	2.728	5.372	8.100
	Sí	2.783	7.533	10.316
	S/d	4	8	12
Total		5.515	12.913	18.428

Esa cantidad se obtiene observando la distribución en el cruce de la categoría de los mayores de 29 años y los ocupados. El número de casos final es de 7.533<sup>3</sup>.

Un primer análisis sociodemográfico de los casos ponderados permite advertir que un 55,9% son varones y el complementario 44,1% mujeres<sup>4</sup>. Esto condice con las tasas de ocupación calculadas a partir del Censo 2011 del Instituto Nacional de Estadística; que ofrecen una distribución por género similar de los ocupados mayores de 29 años: 55,2% varones y 44,8% mujeres. Supone así una distancia de un poco más del 10% en favor de los varones cuando se considera a los ocupados a partir de los 30 años.

Al observar la estructura según sexo y edad de la población con la que se trabajó, como permite hacerlo la siguiente pirámide, se advierte que la intersección de categorías más frecuente es la

<sup>2</sup> Se puede acceder a la ficha técnica de la primera ola de la ELPS a través del siguiente enlace: <http://www.elps.org.uy/Docs/Ficha%20tecnica%20ELPS%20ola%201.pdf>

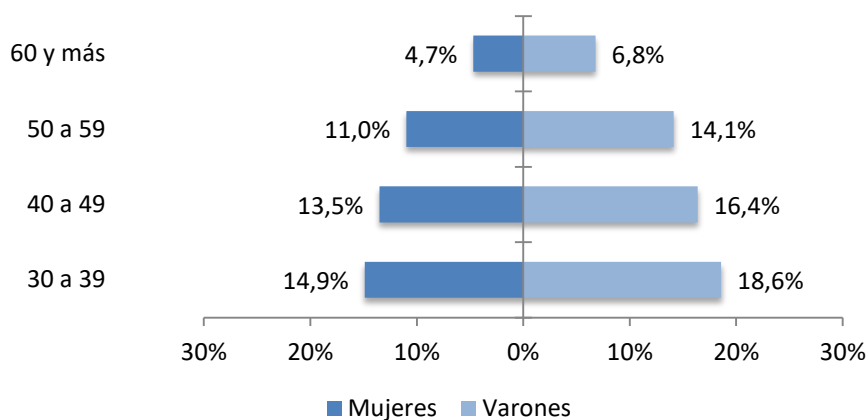
<sup>3</sup> Esta cantidad de casos resulta del cálculo ponderado de la distribución, generado a partir de una variable resultante de la multiplicación del expansor (provisto en la matriz de datos de la encuesta) y el factor de muestreo (18428/2757288). La cantidad de casos sin ponderación es de 7.480.

<sup>4</sup> Al no contar con la variable género en la matriz de datos con la que se trabajó, fue la variable sexo (que alude al sexo biológico del entrevistado) la que se utilizó como proxy para la medición del género.



de los varones de entre 30 y 39 años. Es posible destacar, a su vez, que aproximadamente dos tercios de los individuos considerados tienen entre 30 y 59 años, lo que resulta esperable en tanto se está trabajando con una población económicamente ocupada.

Gráfico 1. Estructura según género y edad en tramos



La inclusión de la variable región de residencia ofrece otro detalle de la población de estudio: mientras del total de individuos considerados el 42,2% reside en Montevideo y el 57,8% en el interior del país, entre los varones esa última categoría aumenta a 60,1% y entre las mujeres disminuye al 54,9%, indicando una sobrerrepresentación de los varones en el interior del país.

## CAPÍTULO II

### ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN URUGUAY

Para estudiar la movilidad social es ineludible primero ubicar a los individuos en determinadas posiciones. Sólo es posible afirmar que se mueven si se determina conceptualmente una estructura con espacios diferenciales en la cual sean posibles los movimientos. El movimiento se operacionaliza así mediante el cambio de ubicación del individuo entre una primera medición y una medición posterior. Considerar, discutir y medir la estructura social entendida como la “división de la población entre grupos desigualmente recompensados” (Crompton, 1994, p. 73) es, por lo tanto, un prerequisite del análisis de movilidad tal y como se ha pretendido emprender en esta investigación.

Que suponga un requisito instrumental, no obstante, no minimiza su importancia teórica inherente. La conceptualización de la desigualdad y la estratificación social es, si se quiere, el tópico fundante de la sociología moderna, lo que sugiere un vasto y múltiple escenario de abordajes teóricos, epistemológicos y metodológicos que en sus derroteros permite el surgimiento polisémico del concepto de clase.

Lo anterior supone, por lo tanto, que pese a ser la medición de la estructura social una etapa del análisis de movilidad, no deja de ser considerado en esta investigación como un conjunto de decisiones teóricas y metodológicas complejas, intrincadas, y eminentemente falibles. Es por eso que esta segunda parte dispone una explicación lo más detallada posible tanto de las decisiones tomadas al respecto como de sus fundamentos (y sobre todo de la naturaleza de esos fundamentos en la enrevesada puja entre justificaciones más empiristas y más teóricas).

Se presentan aquí las características, los antecedentes conceptuales y los supuestos teóricos del esquema de estratificación seleccionado para la medición de la posición social, así como las estrategias generales y los desafíos para su construcción en la matriz de datos con la que se trabaja. Se introduce también la distribución general resultante y las distribuciones segmentadas según las variables de interés género y región.

#### **Metodología de construcción del esquema de estratificación social**

El esquema de estratificación utilizado para la operacionalización de las posiciones sociales<sup>5</sup> fue elaborado por Susana Torrado para trabajar con los datos del Censo 1980 en Argentina. Este

---

<sup>5</sup> Pese a que en algunas secciones de este informe se utiliza el término *clase social*, el vocablo priorizado no será ese sino el de *posición social*, en el entendido de que el concepto de clase incluye una serie de características que podrían ser denominadas, siguiendo el paradigma marxista, como superestructurales, o de configuración identitaria, que por la dificultad de su medición no son incluidas en la operacionalización de la *posición social*. Ésta se funda en la consideración de las

esquema, de raíces teóricas marxistas y asentado sobre una definición protagónica del concepto de relaciones de producción como el mecanismo que “reparte a los agentes sociales de una sociedad concreta en un sistema de posiciones o lugares definidos en base a prácticas sociales concernientes al control del proceso de producción” (1992, p.25), prevé en su versión agregada la distribución de los individuos en once posiciones más una categoría residual (ver figura 2). Esa cualidad de derivarse prioritariamente de una proposición teórica y no de una consideración empírica ubica al esquema de Torrado en lo que se consideran esquemas relacionales, frente a aquellos gradacionales o jerárquicos. Ese carácter relacional deviene de la definición de las clases “en términos de los vínculos que establecen unas con otras (...) Esto a diferencia de las clasificaciones gradacionales, que definen a los grupos de acuerdo al grado de recursos” (Gayo y Méndez, 2007, p. 125).

Este esquema, a su vez, se relaciona con otros esquemas relacionales de uso extendido en el estudio de la movilidad social (tal vez uno de los más conocidos sea el esquema EGP, ideado por Goldthorpe junto a Portocarero y Erikson) respecto a la importancia de la ocupación en la determinación de las posiciones sociales, en tanto ésta se considera “un indicador sintético de la posición social y de los patrones de desigualdad social que se transmiten” (Fachelli y Roldán, 2015a, p.44).

La elección del esquema de Torrado se fundó así principalmente en la afinidad teórica y cultural, a lo que se suma que haya sido construido por Boado (2008) en uno de sus primeros trabajos sobre movilidad social en Uruguay, por lo que se asegura cierta comparabilidad con los antecedentes. Sin embargo, a esas razones se agrega la alta identificación con los objetivos que inicialmente se propuso la autora al momento de idearlo y establecer sus mecanismos de construcción. Entre esos objetivos, presentados por Torrado en *Estructura social de la Argentina 1945-1983*, son de interés para esta investigación los siguientes:

- “identificar un número relativamente pequeño de estratos socioocupacionales, lo más homogéneos posible desde el punto de vista de las modalidades de inserción de los agentes en los procesos de producción económica” (1992, p. 466), lo que resulta fundamental, al procurar un bajo número de estratos, para obtener recuentos altos en las celdas de las tablas de movilidad.
- Al objetivo anterior se le agrega la intención, recogida en esta investigación, de “discriminar grupos con una frecuencia empírica suficientemente grande como para permitir su tratamiento estadístico” (1992, p. 466). Vale aclarar en este punto que, en concordancia a este objetivo y

---

características de la ocupación del encuestado, y es la razón de que Torrado tampoco utilice el término *clase social* sino *estrato socioocupacional*, término más adecuado al esquema de operacionalización que utiliza. Para esta investigación, por lo tanto, se priorizará el uso de un concepto de menor alcance teórico que el de *clase social*, la *posición social*, pero que resulta fácilmente entendible, que además se supone una dimensión de ese concepto mayor y que logra proveer sentido a la forma en que pretende ser medida la movilidad social intergeneracional.

como se explicará más adelante, se optó incluso por recodificar el esquema propuesto por la autora colapsando algunas de sus categorías.

- No obstante, con la intención de que los objetivos anteriores no sobreprioricen el ajuste empírico del esquema de posiciones sociales, la autora enfatiza como uno de sus objetivos lo que convierte su propuesta en un esquema teórico-relacional: “discriminar estratos socioocupacionales que tuvieran cierta identidad como actores sociales, es decir, que no constituyeran meros agregados estadísticos” (1992, p. 466).

-Por último y fundamental para la utilización de las tablas de movilidad como técnica de análisis de la movilidad social intergeneracional, Torrado construyó su esquema teniendo en consideración el objetivo de “ordenar los estratos en términos de un empeoramiento gradual de sus condiciones de vida a medida que se desciende desde el primer escalón” (1992, p. 466). El cumplimiento de ese objetivo en los datos con los que trabaja esta investigación procuró ser probado a través de la caracterización de los estratos obtenidos mediante variables asociadas a la obtención de bienestar, así como con la utilización de pruebas estadísticas de análisis de varianza que permitieran confirmar tanto si el esquema permite construir posiciones diferentes como si las ordena en función de las oportunidades de vida de los individuos que las ocupan.

**Figura 2. Esquema de estratificación social de Susana Torrado (1998)**

1	Directores de empresas
2	Profesionales en función específica
3	Propietarios de pequeñas empresas
4	Cuadros técnicos y asimilados
5	Pequeños productores autónomos
6	Empleados administrativos y vendedores
7	Trabajadores especializados autónomos
8	Obreros calificados
9	Obreros no calificados
10	Peones autónomos
11	Empleados domésticos
12	Sin especificar

Para la distribución de las unidades en ese esquema, Torrado realiza un proceso de dos pasos utilizando los datos provenientes de cuatro variables: ocupación, categoría ocupacional, sector de ocupación y tamaño del establecimiento. En el primer paso, agrupa la información sobre la ocupación de los individuos en ocho categorías: Empresarios, directores de empresas y funcionarios públicos superiores; Propietarios de establecimientos; Profesionales en función específica; Técnicos docentes y supervisores; Empleados y vendedores; Trabajadores especializados; Trabajadores no especializados y Empleados domésticos. Esta instancia se realiza operativamente mediante la recodificación de la variable ocupación al nivel de dos

dígitos (Torrado trabajó para el censo de 1980 con la variable ocupación codificada en base al clasificador internacional de ocupaciones CIUO-68) en esos grupos antes listados. A nivel teórico, supone la reagrupación de las ocupaciones según la naturaleza de esa ocupación, es decir, la tarea que en ella el individuo realiza.

En una segunda instancia, la autora termina de construir el esquema mediante el cruce de la variable ocupación antes agrupada con el resto de las variables en consideración. La dimensión teórica del esquema asociada al concepto de relaciones de producción se vuelve operativa así a través de la inclusión de la variable categoría ocupacional, referida a la relación que define la situación ocupacional del individuo (empleador, asalariado, cuentapropista), y de las variables sector de actividad (público o privado) y tamaño del establecimiento (más o menos de cinco trabajadores)<sup>6</sup>.

Para la presente investigación los pasos transitados para la construcción del esquema de investigación fueron los mismos que los seguidos por Torrado. No obstante, en cada uno de ellos fueron incluidos ciertos ajustes<sup>7</sup> vinculados a dos criterios: el intento de trabajar con el núcleo de este esquema ideado para el censo argentino de 1980 sin dejar de lado las actualizaciones que otros autores en la línea de Torrado pudieran haber generado, y la exigencia volcada sobre la distribución resultante de cumplir con dos adjetivaciones a nivel empírico: que sean categorías útiles para el análisis que es el centro de esta investigación -la movilidad social intergeneracional- y que resulten empíricamente coherentes, esto es, que sobrevivan a grandes rasgos a algún chequeo de sensibilidad relacionado a los ingresos o la educación. Como fue adelantado al inicio de este apartado, la validez teórica y el ajuste empírico constituirán brújulas de igual relevancia cuya tensión procurará no ser omitida sino discutida y evaluada.

Construido y ajustado el esquema agregado de Torrado se generó su colapso a siete categorías, de acuerdo a los lineamientos seguidos por Lautaro Clemenceau, María Clara Fernández Melián y José Rodríguez de la Fuente (2016). El esquema utilizado para esta investigación, por lo tanto, queda finalmente representado en la matriz de operacionalización presentada a continuación (resulta de una adaptación a siete categorías del esquema original presentado por Torrado -1992, p. 475-, los números en el cuerpo del diagrama indican la posición social en la que es clasificado el caso que se encuentre en las condiciones determinadas por el cruce de las variables a partir de las cuales se construye el esquema).

---

<sup>6</sup> En el caso de esta investigación, la variable sobre tamaño del establecimiento fue la única de las consideradas por Torrado que no pudo ser utilizada para la construcción del esquema de estratificación, dado que no se obtuvo esa información en los datos para la ocupación de los padres. Todos los ajustes realizados al esquema pueden encontrarse en el anexo 2.

<sup>7</sup> La construcción detallada del esquema de estratificación y sus ajustes para esta investigación se encuentran desarrollados en el anexo 2 al final de este documento.

Figura 3. Esquema de estratificación de Susana Torrado ajustado a siete categorías

Categoría ocupacional		Empleador	Asalariado		Cuenta propia y familiar sin remuneración
Sector de actividad		Sector privado	Sector público		
Ocupación	Empresarios, directores de empresas y funcionarios públicos superiores	1	1	4	3
	Propietarios de establecimientos	3	4	4	3
	Profesionales en función específica	2	2	2	2
	Técnicos, docentes y supervisores	3	4	4	3
	Empleados y vendedores	3	5	5	3
	Trabajadores especializados	3	6	6	6
	Trabajadores no especializados	7	7	7	7
	Empleados domésticos	7	7	7	7

1	Directores de empresas
2	Profesionales en función específica
3	Propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos
4	Cuadros técnicos y asimilados
5	Empleados administrativos y vendedores
6	Trabajadores calificados
7	Trabajadores no calificados

Las categorías entre las que se distribuyeron los encuestados así como sus orígenes son siete, como lo indica la figura 3, y se pueden describir conceptualmente como sigue:

-Los **Directores de empresas** son los directores y gerentes de empresa, ya sea gerentes generales como de departamentos, que se desempeñan como empleadores o como asalariados del sector privado.

-La categoría de **Profesionales en función específica** incluye tanto a los profesionales de las ciencias físicas, químicas, matemáticas y de la ingeniería, así como a los profesionales en ciencias biológicas y otras disciplinas relativas a los seres orgánicos y a los especialistas en organización y administración de empresas, los profesionales del derecho y los especialistas en ciencias sociales y humanas. Todos ellos con independencia de si se desempeñan como empleadores, asalariados o cuentapropistas. Esta categoría incluye también a los oficiales de las fuerzas armadas.

-La categoría de los **Propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos** incluye a empleadores de pequeños establecimientos, así como a técnicos, docentes, supervisores, empleados, vendedores y trabajadores especializados que, siendo empleadores, participan también del proceso de producción. Comprende, además, a los empresarios, pequeños propietarios, técnicos, docentes, empleados o vendedores que se desempeñan como cuentapropistas.

-La categoría de **Cuadros técnicos y asimilados** incluye a empresarios, gerentes y funcionarios que se desempeñan como asalariados públicos; así como a técnicos, docentes y supervisores (donde se encuentran incluidos los profesionales de la enseñanza, los técnicos y profesionales de nivel medio, sacerdotes de distintas religiones y maestros e instructores no titulados) asalariados (ya sea públicos o privados).

-Los **Empleados administrativos y vendedores** son los oficinistas, empleados en trato directo con el público, modelos, vendedores y demostradores que se desempeñan como asalariados, ya sea del sector público o privado. Esta categoría representa, de acuerdo a Boado (2008), la parte baja del sector no manual tradicional.

-La categoría de **Trabajadores calificados** comprende a los trabajadores especializados (trabajadores de los servicios personales y de los servicios de protección y seguridad, agricultores y trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias, forestales y pesqueras con destino al mercado, oficiales y operarios de las industrias extractivas, de la construcción y la metalurgia, operadores de instalaciones, de máquinas y montadores, mecánicos de precisión, artesanos, operarios de las artes gráficas y afines, conductores de vehículos y operadores de equipos pesados y móviles) que trabajan como asalariados (ya sea públicos o privados) o cuentapropistas. Esta categoría, que también incluye al personal subalterno de las fuerzas armadas y se relaciona con la parte alta del trabajo manual, suele suponer la construcción de identidades profesionales definidas (Boado, 2008).

-Entre los **Trabajadores no calificados**, finalmente, se encuentran los trabajadores agropecuarios y pesqueros de subsistencia, los trabajadores no calificados de ventas y servicios, los peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines, así como los peones de la minería, la construcción, la industria manufacturera y el transporte, ya sea que se desempeñen como empleadores, asalariados o cuentapropistas. La categoría incluye además a los empleados domésticos. A diferencia de los trabajadores calificados, la categoría de trabajadores no calificados no genera identidades profesionales definidas (Boado, 2008) y supone la parte baja del trabajo manual, signado por una alta rotación laboral.

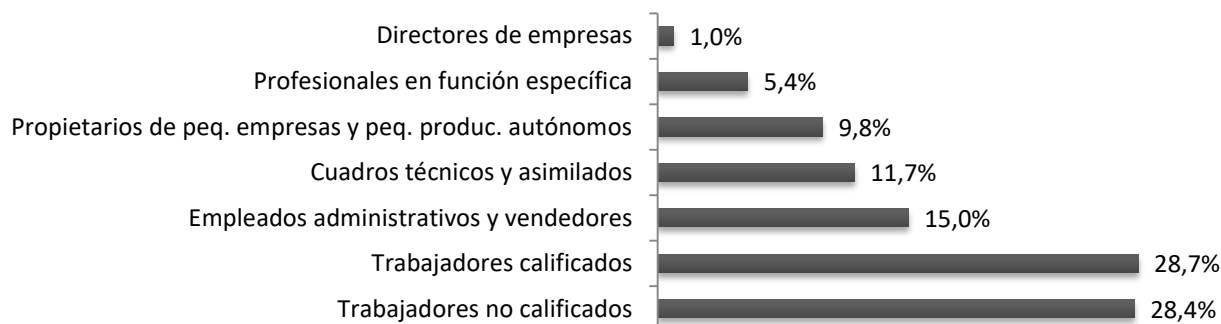
## **POSICIÓN SOCIAL ACTUAL**

### **Construcción del esquema de estratificación y distribución resultante**

Habiendo trabajado de la manera especificada anteriormente para la operacionalización de la posición social, la construcción del esquema de estratificación para los datos disponibles determinó una distribución que desciende en su frecuencia conforme se sube por el esquema de estratificación, y en la que las categorías que acumulan una mayor frecuencia son las dos últimas: los trabajadores calificados (28,7%) y los trabajadores no calificados (28,4%). Esta distribución no representa grandes diferencias con lo encontrado por Boado (2008) para Montevideo en su encuesta de 1996 (para la cual utilizó un esquema de estratificación de iguales raíces al considerado en esta investigación), en donde la moda también la constituía la categoría de los trabajadores calificados, aunque se observaba una frecuencia menor para el

estrato de trabajadores no calificados y una acumulación mayor en la posición de empleados administrativos y vendedores.

**Gráfico 2. Distribución porcentual por posición social**



Ambas categorías modales (trabajadores calificados y no calificados), no obstante, demuestran un comportamiento diferencial al distinguir por género. Mientras entre los varones la posición más frecuente es la de los trabajadores calificados (38,7%), seguida de los trabajadores no calificados (25,8%), entre las mujeres es la de los trabajadores no calificados (31,8%), y en segundo lugar aparece la categoría de empleados administrativos y vendedores (19,3%).

**Cuadro 2. Distribución porcentual por posición social, según género**

	Varones	Mujeres	Razón
1 Directores de empresas	1,3%	0,5%	2,6
2 Profesionales en función específica	5,1%	5,7%	0,9
3 Propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos	9,1%	10,8%	0,8
4 Cuadros técnicos y asimilados	8,5%	15,8%	0,5
5 Empleados administrativos y vendedores	11,5%	19,3%	0,6
6 Trabajadores calificados	38,7%	16,1%	2,4
7 Trabajadores no calificados	25,8%	31,8%	0,8
Total	100,0%	100,0%	1,0
n=7456	Pearson Chi-Square 530,859 (sig. 0,000)		

Esos resultados, en esta instancia previa al análisis propio de movilidad, permiten indicar ya ciertas diferencias en las pautas de estratificación social de varones y mujeres que anticipan también caminos divergentes de movilidad. Mujeres y varones no son bienvenidos en las diferentes posiciones sociales de igual manera, lo que se refleja en las distancias entre sus frecuencias.

Esto también se esgrime coherente con los hallazgos revisados en los antecedentes, fundamentalmente aquellos elaborados por Boado (2016) que identificaba como destinos más frecuentes para las mujeres las posiciones asociadas al trabajo no manual y al trabajo manual de

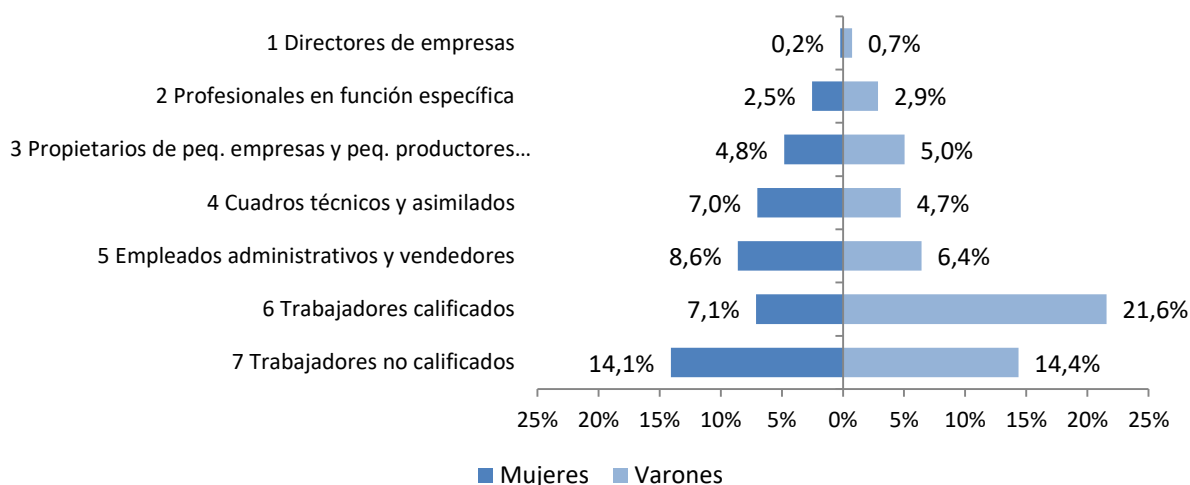


baja calificación. Como resalta en las razones presentadas en el cuadro 2, las mujeres obtienen chances mayores de ser encontradas en todas aquellas posiciones en las que ese estadístico (varones/mujeres) es menor a 1. La distancia mayor se observa en las categorías de cuadros técnicos y asimilados y empleados administrativos y vendedores (que son las que agrupan las ocupaciones capaces de ser adjetivadas como no manuales tradicionales) con una razón de 0,5, que si se invierte indica que la probabilidad de un individuo de encontrarse en esa posición social prácticamente se duplica si es mujer en lugar de varón.

Cuando se observan las clases en las que tienen ventaja los varones, no obstante, las diferencias se disparan: sus probabilidades de encontrarse tanto en posiciones asociadas al trabajo calificado como a la dirigencia (que constituye la cumbre de la estructura social según el esquema con el que se optó trabajar) multiplican por 2,5 las de las mujeres.

El gráfico 3 permite observar la estructura de probabilidades conjuntas de los ocupados mayores de 29 años según la posición social y el género. La categoría más frecuente resulta ser, como era de esperarse dada las distribuciones univariadas por sexo y por posición social, la de los trabajadores calificados varones.

**Gráfico 3. Estructura según posición social y género**



Si a la segmentación según género se le agrega también la variable región, se advierte que las categorías modales encontradas en las distribuciones generales se acentúan en el interior. Así, entre los varones aumenta el porcentaje de trabajadores calificados (42,4%), y entre las mujeres lo hace el de trabajadoras no calificadas (36,9%). Ocurre en general, tanto para varones como para mujeres, un aumento de la representación en Montevideo de las posiciones que se ubican más arriba del esquema de estratificación (hasta los empleados administrativos y vendedores inclusive) y una disminución de los porcentajes con respecto al interior de la sexta y séptima posición (trabajadores calificados y trabajadores no calificados).

**Cuadro 3. Distribución porcentual por posición social, según región y género**

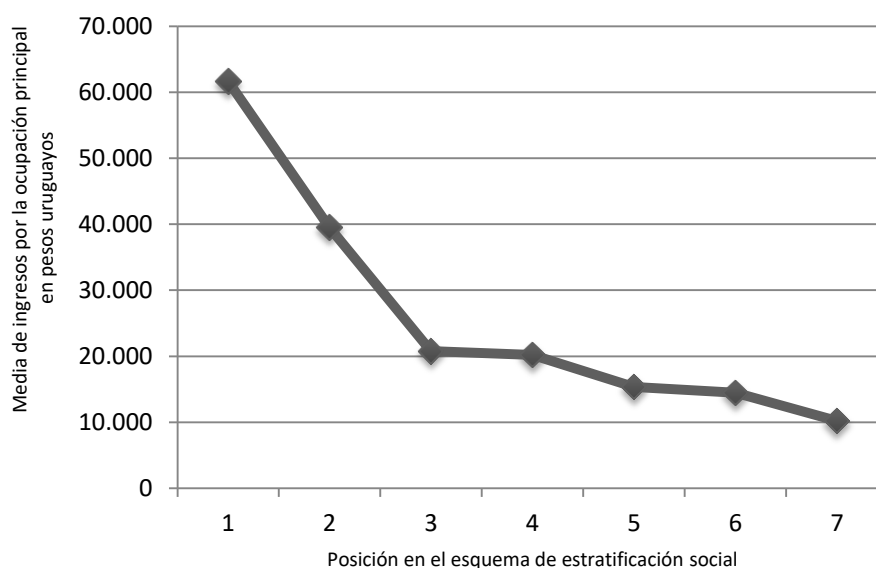
	Varones		Mujeres	
	Montevideo	Interior	Montevideo	Interior
1 Directores de empresas	2,5%	0,6%	0,9%	0,2%
2 Profesionales en función específica	9,1%	2,5%	9,8%	2,3%
3 Propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos	10,2%	8,3%	9,3%	12,1%
4 Cuadros técnicos y asimilados	11,7%	6,3%	18,4%	13,7%
5 Empleados administrativos y vendedores	13,5%	10,2%	21,9%	17,1%
6 Trabajadores calificados	33,5%	42,2%	14,1%	17,7%
7 Trabajadores no calificados	19,5%	29,9%	25,6%	36,9%
Total:	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
n=7456				

### **Caracterización de la estructura social y sensibilidad del esquema**

Con ánimos tanto de caracterizar las posiciones determinadas a través de variables vinculadas al bienestar, así como de testear la sensibilidad del esquema construido en función de si logra construir grupos que se diferencien en variables relevantes como el ingreso y el nivel educativo, se exploró tanto la media de ingreso por la ocupación principal como la media de años de educación aprobados de los grupos encontrados.

En la instancia anterior, la observación de la distribución general por posición social permitió advertir un aumento de la frecuencia de las categorías al descender por el esquema de estratificación. Así, las categorías menos frecuentes son las de la cumbre, y las que acumulan la mayor cantidad de casos las de la base. Ese comportamiento gradual se observa también, aunque a la inversa, si se analizan las medias de ingreso por ocupación principal para cada categoría.

**Gráfico 4. Media de ingreso por posición social**



El gráfico 4 permite observar que la media de ingreso por ocupación principal<sup>8</sup> baja a medida que se desciende por el esquema de estratificación social. Una prueba de ANOVA<sup>9</sup> permite rechazar la hipótesis nula de que no hay diferencia entre esas medias con un p-valor de 0,000 (F=210,3). La prueba post hoc de Games-Howell (seleccionada por la falta de homogeneidad entre las varianzas), a su vez, permite advertir que las diferencias son significativas entre todos los grupos excepto los siguientes pares: los propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos cuando se comparan con los cuadros técnicos y asimilados; y los empleados administrativos y vendedores cuando se compararan con los trabajadores calificados. Los intervalos de confianza para la media presentados en el cuadro siguiente confirman lo constatado a través de la prueba de hipótesis: sólo se solapan los de los pares de posiciones indicados anteriormente.

**Cuadro 4. Media, desvío, coeficiente de variación e intervalo de confianza para la media del ingreso por trabajo principal**

	Media	Desvío estándar	Coeficiente de variación	Intervalo de confianza para la media (95%)	
1 Directores de empresas	61.589	42.236	68,6%	49.717	73.461
2 Profesionales en función específica	39.497	51.444	130,2%	33.531	45.463
3 Propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos	20.771	24.251	116,8%	18.792	22.750
4 Cuadros técnicos y asimilados	20.224	13.852	68,5%	19.228	21.220
5 Empleados administrativos y vendedores	15.341	10.415	67,9%	14.671	16.011
6 Trabajadores calificados	14.473	11.372	78,6%	13.955	14.991
7 Trabajadores no calificados	10.221	7.870	77,0%	9.862	10.579
n=6336					

Aunque las medias entre las posiciones sociales se distinguen con significación estadística entre casi todas las posiciones, que a su vez se ordenan gradualmente, la variabilidad de los ingresos al interior de cada una no es homogénea entre ellas. El cuadro 4 presenta también el desvío estándar y el coeficiente de variación del ingreso por ocupación principal en cada una de las categorías. Se observa así que son las categorías de los profesionales en función específica y de los propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos las que presentan una

<sup>8</sup> La variable Ingreso por la ocupación principal, construida a través de las variables de ingreso presentes en la matriz de datos para cada una de las categorías de ocupación, presenta aproximadamente un 16% de valores perdidos. Como es una variable que surge de manera accesoria en esta investigación (como caracterizante y para testear la sensibilidad del esquema de clases) pero no forma parte de su esquema teórico medular, en esta instancia se optó por no aplicar ninguna técnica para paliar esa situación y utilizarla en su forma original.

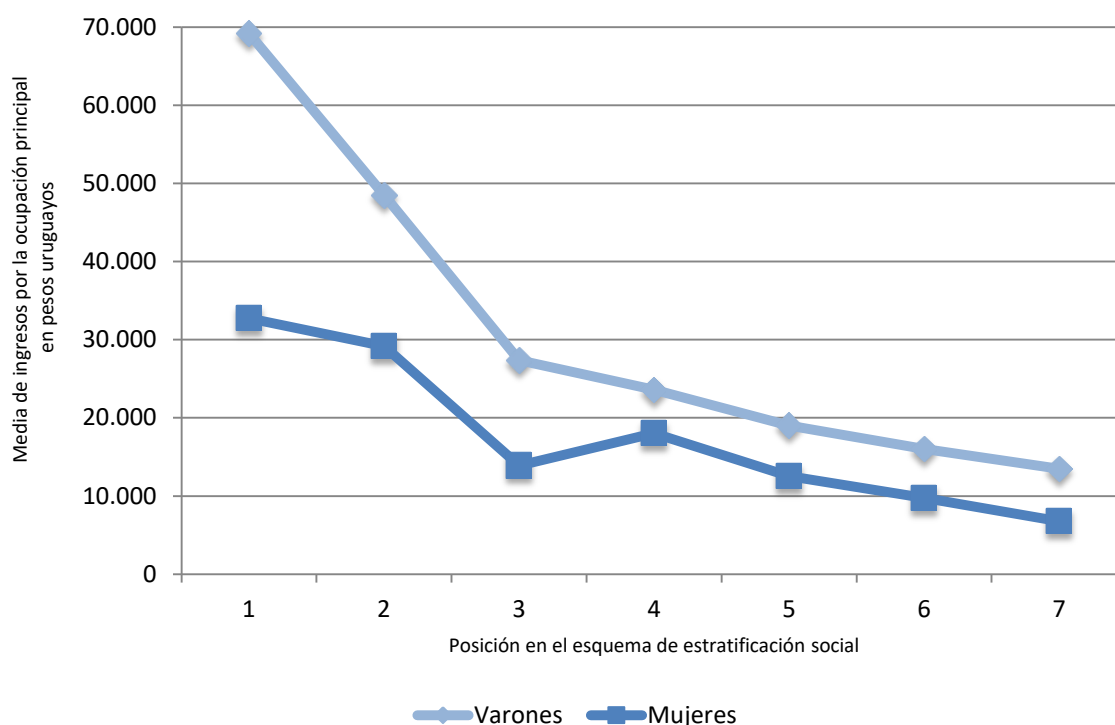
<sup>9</sup> Las salidas resultantes de la realización de esta prueba de ANOVA en el paquete estadístico SPSS v.23 se encuentran en el anexo 3.

variación mayor. Son las únicas posiciones para las cuales el desvío estándar supera el valor de la media.

Si se observan las medias de ingreso para cada una de las posiciones sociales según género, como representa el siguiente gráfico, se advierte tanto para varones como para mujeres, a nivel general, un descenso de la media de ingresos conforme se baja por el esquema.

Para las mujeres, no obstante, la progresión se da a un nivel más bajo de ingresos y con una pendiente que parece ser menor en las posiciones que se encuentran más alto en el esquema de estratificación. Entre las mujeres que se encuentran en la categoría de propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos y las que se encuentran en la posición de cuadros técnicos y asimilados, incluso, no se observa el signo esperado en la diferencia entre las medias de ingresos. La posición que se encuentra en el tercer lugar en el esquema de estratificación presenta así una media de ingresos que resulta menor que la de la cuarta posición. Se había adelantado ya que esas dos categorías no pasaban la prueba de diferencia de medias al observar el ingreso por ocupación principal.

Gráfico 5. Media de ingreso por posición social según género



El cuadro 5 permite profundizar la exploración de esas diferencias entre las medias de ingresos de varones y mujeres, descubriendo así que para todas las posiciones esa distancia es significativa (lo indica la no superposición de los intervalos de confianza). En este punto la investigación se acerca a una hipótesis que no constituye su objetivo, y que está vinculada a la traducción distinta en términos de bienestar de la ubicación de varones y mujeres en distintas

posiciones de la estructura social. Este trabajo, no obstante, se mantendrá en su esfuerzo por explorar las diferencias en las posibilidades de movilidad social de varones y mujeres, con independencia de si iguales destinos ofrecen a ambos similares oportunidades de vida; lo que no impide, empero, que sea una pregunta de investigación que se considere necesario abordar.

**Cuadro 5. Media de ingresos por la ocupación principal según género, coeficiente de variación e intervalos de confianza para la media**

<b>VARONES</b>	Media	Coeficiente de variación	Intervalo de confianza para la media (95%)	
1 Directores de empresas	69.190	61,6%	55.989	82.391
2 Profesionales en función específica	48.514	135,9%	38.070	58.958
3 Propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos	27.375	106,4%	24.050	30.700
4 Cuadros técnicos y asimilados	23.597	73,7%	21.601	25.592
5 Empleados administrativos y vendedores	19.028	65,2%	17.814	20.242
6 Trabajadores calificados	16.002	75,1%	15.373	16.632
7 Trabajadores no calificados	13.482	65,7%	12.920	14.045
<b>MUJERES</b>				
1 Directores de empresas	32.735	79,8%	16.544	48.926
2 Profesionales en función específica	29.161	77,9%	25.313	33.009
3 Propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos	13.888	108,0%	12.140	15.637
4 Cuadros técnicos y asimilados	18.047	57,8%	17.085	19.008
5 Empleados administrativos y vendedores	12.549	59,8%	11.910	13.188
6 Trabajadores calificados	9.738	74,4%	9.070	10.405
7 Trabajadores no calificados	6.765	68,0%	6.464	7.066

Si se vuelve a observar la sensibilidad del esquema (es decir, si realmente capta grupos que son estadísticamente diferentes en alguna variable de interés) pero ahora para varones y mujeres por separado, se advierte que en el caso de los primeros se superponen levemente los intervalos de confianza de los directores de empresas y los profesionales en función específica, a la vez que los de los propietarios de pequeñas empresas y los cuadros técnicos. En el caso de las mujeres, no obstante, se superponen totalmente los intervalos de los directores de empresas y los profesionales en función específica, y se tocan además los de los propietarios de pequeñas empresas y los empleados administrativos y vendedores. En el caso de los propietarios de pequeñas empresas y los cuadros técnicos, que se había observado en el gráfico anterior que no se comportaban en lo que a nivel de ingresos se refiere como se anticipaba teóricamente, se observa que son significativamente diferentes, pero esa diferencia se confirma en el sentido opuesto al esperado: las mujeres obtienen un ingreso mayor en los cuadros técnicos y asimilados que en las posiciones de pequeña propiedad.

Además de la variable ingresos por la ocupación principal, se puede utilizar una variable referida al nivel educativo para controlar la capacidad del esquema de discriminar estratos diferentes en ciertas variables relevantes que pueden ser asociadas a la ocupación y a la posibilidad de obtener bienestar.

Se observa así en el siguiente cuadro la media de años de educación aprobados<sup>10</sup> por posición social. Como era de esperar, es la categoría de profesionales en función específica la que obtiene una media mayor, con casi 18 años de educación aprobados, seguido de los directores de empresas y los cuadros técnicos y asimilados, que presentan un nivel similar (aproximadamente 15 años de educación aprobados para los primeros y 14 para los segundos).

**Cuadro 6. Media de años de educación aprobados por posición social según género**

	Varones	Mujeres	Total
1 Directores de empresas	14,9	14,7	14,9
2 Profesionales en función específica	17,3	18,2	17,7
3 Propietarios de peq. empresas y peq. productores autónomos	10,3	10,1	10,2
4 Cuadros técnicos y asimilados	13,1	15,2	14,4
5 Empleados administrativos y vendedores	10,9	11,4	11,2
6 Trabajadores calificados	8,4	9,5	8,7
7 Trabajadores no calificados	7,6	7,9	7,8
n= 7456			

Cabe destacar que, al igual que para la variable ocupación principal, una prueba ANOVA<sup>11</sup> de diferencia de medias permite rechazar la hipótesis nula de que la cantidad media de años de educación aprobados no presenta diferencias cuando se incluye el factor posición social (p-valor= 0,000 y F=871,48). La prueba post hoc de Games-Howell, a su vez, permite advertir que las diferencias son significativas entre todos los grupos excepto entre los directores de empresas y los cuadros técnicos y asimilados, como podría haberse anticipado dada la cercanía entre las medias de años de educación aprobados obtenidas para ambas posiciones sociales en la muestra. El cuadro anterior permite advertir también que las diferencias más claras cuando se distingue entre varones y mujeres surgen en la categoría de los cuadros técnicos y asimilados, donde las mujeres presentan un promedio de dos años de educación aprobados más que los varones, y en la categoría de los trabajadores calificados, donde la diferencia en favor de las mujeres es de un

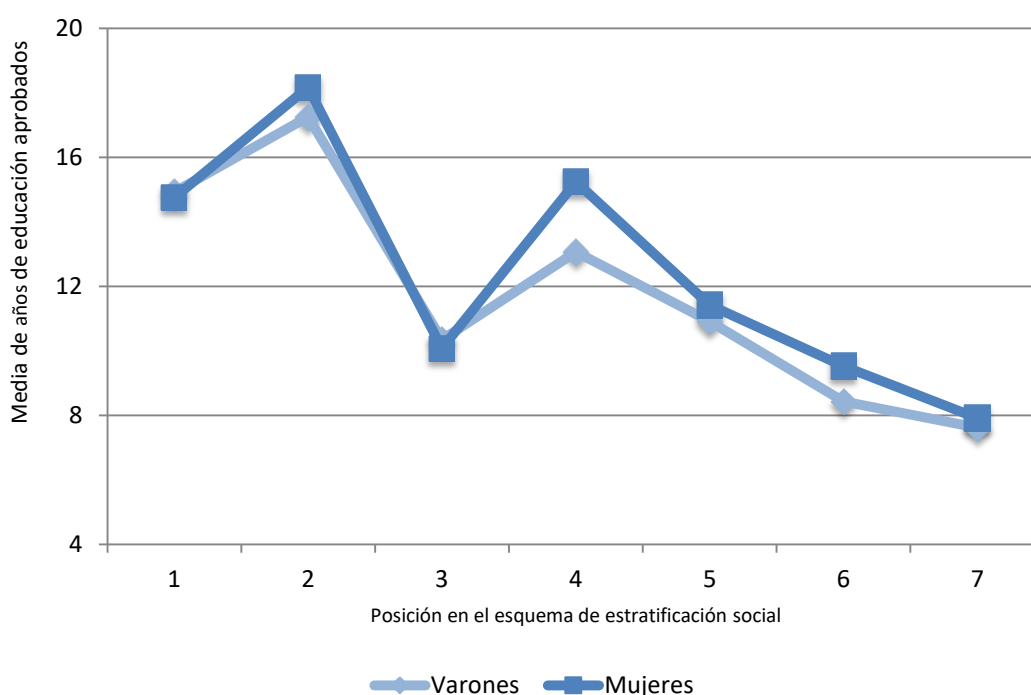
<sup>10</sup> Esta variable fue generada a través de la suma de la cantidad de años aprobados declarada por el individuo en cada uno de los niveles de educación formal: primaria, ciclo básico, bachillerato, magisterio o profesorado, terciaria no universitaria, universidad y posgrado.

<sup>11</sup> Al igual que para el caso anterior, las salidas resultantes de la realización de esta prueba de ANOVA en el paquete estadístico SPSS v.23 se encuentran en el anexo 3.

año de educación aprobado. Esta distancia en la cualificación formal de las mujeres también resultaba esperable, en tanto se encuentra estudiada en Uruguay tanto la feminización de la educación universitaria (MEC, 2015, p.105) así como los valores mayores que presentan las mujeres con respecto a los varones en relación a porcentajes de culminación en todos los niveles educativos (MEC, 2016, p.94).

A diferencia de las medias de ingreso por la ocupación principal, las medias de años de educación aprobados no presentan un descenso gradual entre las categorías más altas y las más bajas del esquema de estratificación.

**Gráfico 6. Media de años de educación aprobados por posición social según género**



El gráfico anterior permite observar valores más altos en posiciones sociales en las que es anticipable que así suceda, por los requisitos de calificación formal que las ocupaciones presentes en esas posiciones suelen tener. Es el caso, por ejemplo, de los profesionales en función específica (posición 2 en el esquema de estratificación), que no sorprende que obtenga la media mayor, y de los cuadros técnicos y asimilados (posición 4).

### **POSICIÓN SOCIAL DE ORIGEN Y DISIMILARIDAD**

El estudio de la movilidad social a través de las trayectorias de los individuos, operacionalizadas mediante matrices de movilidad, requiere además de la medición de la posición social actual una variable que de alguna manera se aproxime al concepto de posición social de origen. En los antecedentes de este tipo de investigaciones suele usarse a tales efectos la posición social de

alguno de los padres del individuo consultado (generalmente el que se indique como jefe de hogar) a sus 15 años de edad. Para este estudio y con la motivación de replicar una operacionalización similar a esa pero con las variables disponibles en los datos con los que se trabaja (que sólo incluyen información sobre ocupación y categoría ocupacional de padre y madre del encuestado pero no, por ejemplo, cuál de ellos podía identificarse como jefe de hogar) se construyó tanto para el padre del encuestado como para su madre el esquema de estratificación utilizado antes para la posición social actual. A partir de eso la posición social de origen se obtiene, siguiendo el Modelo Integral de Dominancia (Fachelli y López Roldán, 2015a), de la que se ubica más arriba en el esquema de estratificación entre ambos padres. En caso de contar con información de únicamente uno de los padres, es ese el dato utilizado.

El cuadro siguiente permite advertir la distribución de los padres y las madres de los encuestados según posición social y la distribución de origen resultante de esos datos. Se puede observar que, a grandes rasgos, las distribuciones de los padres y de las madres mantienen las características diferenciales por género que se describieron para las distribuciones de los encuestados. Así, la categoría más frecuente entre los padres resulta ser la de los trabajadores calificados, y entre las madres la de los trabajadores no calificados.

**Cuadro 7. Distribución porcentual por posición social de padres, madres y origen**

	Posición social		
	Padre	Madre	Origen
1 Directores de empresas	0,3%	0,1%	0,3%
2 Profesionales en función específica	3,9%	2,8%	4,4%
3 Propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos	10,5%	7,5%	11,7%
4 Cuadros técnicos y asimilados	5,2%	12,1%	8,0%
5 Empleados administrativos y vendedores	13,4%	16,1%	15,1%
6 Trabajadores calificados	39,9%	19,3%	36,1%
7 Trabajadores no calificados	26,8%	42,1%	24,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%
n padres=7.015; n madres=3297; n origen= 7249 <sup>12</sup>			

De la utilización operativa del criterio de dominancia puede extraerse la información sobre de dónde se obtiene la posición de origen en cada caso, si del padre o de la madre. El cuadro presentado a continuación permite advertir que para dos tercios (67,8%) de los casos se construye la posición de origen con la información de los padres, mientras que para un 15,5% la

<sup>12</sup> La variación en la cantidad de casos responde tanto a casos perdidos como, en su mayoría, a casos clasificados como inactivos o trabajadores del propio hogar. Al respecto de las madres, por ejemplo, 3.996 (53%) fueron clasificadas en esa categoría. El esquema sólo considera a los padres y madres clasificados en alguna ocupación remunerada.



información de padres y madres coincide y para un 12,9% es usado el dato de las madres. Se pierde cerca de un 4% de los casos por falta de información ocupacional de los padres.

Pese a que la distribución de los orígenes no es representativa de ningún momento en el tiempo, ya que no se construye a partir de una consulta transeccional sino de la reconstrucción memorística de los encuestados actuales, es de destacar esta situación en la que para dos de cada tres individuos ocupadores mayores de 29 años sus padres se ubicaban en una posición más alta del esquema de estratificación social que sus madres. Esto anticipa, nuevamente, la incidencia del género en la estratificación social y, además, da pie para problematizar en alguna otra investigación consiguiente la interacción entre género, clase y estructura familiar. Este estudio, por lo pronto, no tiene la capacidad de ocuparse de esa línea derivada de interés en tanto se estipuló, afín a sus objetivos, una medición individual de la posición social, sin considerar las estrategias y los determinantes en la composición de los hogares.

**Cuadro 8. Procedencia de la información de la posición social de origen**

	Cantidad de casos	Porcentaje
Iguales	1168	15,5%
Información Madre	970	12,9%
Información Padre	5110	67,8%
Sin dato	284	3,8%
n=7533		

La posición social de origen antes determinada, por lo tanto, es la que se utilizará en las filas para construir durante el análisis las tablas de movilidad (cruzándola con la posición social actual). Las tablas para estudiar la movilidad intergeneracional se elaborarán así con las dos variables del siguiente cuadro.

**Cuadro 9. Distribuciones porcentuales de posición social actual y de origen**

	Posición social origen	Posición social actual	Diferencias
1 Directores de empresas	0,3%	1,0%	0,7%
2 Profesionales en función específica	4,4%	5,4%	1,0%
3 Propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos	11,7%	9,8%	-1,9%
4 Cuadros técnicos y asimilados	8,0%	11,7%	3,7%
5 Empleados administrativos y vendedores	15,1%	15,0%	-0,1%
6 Trabajadores calificados	36,1%	28,7%	-7,4%
7 Trabajadores no calificados	24,4%	28,4%	4,0%
Total	100,0%	100,0%	0,0%
n1=7456 / n2= 7249			

Se observa que aunque las distribuciones presentan comportamientos similares, existen diferencias en el tamaño de las categorías. La diferencia absoluta mayor se advierte para los trabajadores calificados, que en los orígenes representan 7,4 puntos porcentuales más. Es necesario en este punto hacer más de una apreciación que pueda abordar de manera más clara esas diferencias.

La distancia total entre las distribuciones es lo que en los estudios clásicos de este tipo se denomina movilidad estructural: el componente de la movilidad total que puede ser considerado forzado por el cambio en el tamaño de los grupos. Su complemento es la movilidad circulatoria, o también llamada residual en una tradición de estudios que enfatizó el análisis estructural. Pese a la tentación de interpretar esas diferencias entre la estructura actual y la estructura de origen como un cambio sociohistórico en la estructura social, es importante entender por qué esa interpretación no es precisa: mientras la estructura social actual indica la ubicación de individuos contemporáneos -es decir, puede ser considerada como la medición de la estratificación en un momento del tiempo- la estructura social de origen no tiene la misma propiedad. No supone una medición transversal anterior sino la agrupación de los orígenes que los individuos contestaron en la actualidad, por lo que no es posible utilizarlas para explorar el cambio estructural.

Pero además, por el criterio que se utilizó para determinar la estructura social de origen se incluyó colateralmente otro factor de disimilaridad vinculado esta vez al género. Ya se vio que tanto las estructuras de las mujeres como las estructuras de las madres tienen comportamientos similares, que se diferencian a su vez de las estructuras de los varones y las estructuras de los padres. Sin embargo, la estructura de origen está construida en un 68% con información de los padres, mientras la incidencia de los varones en la estructura actual es de un 56%. Esa predominancia de padres puede considerarse un factor que influye en las diferencias entre la estructura de origen y la actual, en tanto pondera de manera diferencial la pauta estructural de los varones en ambas distribuciones (puede explicar así parte de la disminución de los trabajadores calificados en la estructura social actual, donde se observa con mayor frecuencia a los varones, y el aumento de los trabajadores no calificados, donde se concentran principalmente las mujeres).

Operativamente, la movilidad estructural se mide a través del índice de disimilaridad, que suma las diferencias positivas entre ambas estructuras (actual y origen) y, pese a las variadas interpretaciones que ha tenido en los estudios de movilidad, estrictamente sólo indica qué tanto la distribución de los padres en posiciones sociales se aleja de la distribución de los hijos; o, de otra manera, qué porcentaje de casos habría que reubicar en la estructura de origen para igualar la estructura actual.

En este caso, el índice de disimilaridad total alcanza el 9,4%, un valor más bajo que el encontrado por Boado en 2010 para Montevideo: 14,7% (2016, p.422). No obstante esto, si la disimilaridad se calcula de manera diferenciada para varones y mujeres, se obtiene una situación similar a lo hallado por el autor en su último relevamiento: las mujeres presentan un índice de disimilaridad notoriamente mayor al de los varones.

Para los datos con los que trabaja esta investigación el índice de disimilaridad llega para los varones al 5,5%, y para las mujeres al 21,2%. Esa distancia tiene como gran factor explicativo lo que puede ser considerado una primera intervención del género en la movilidad absoluta: que la mayor parte de la información sobre la posición social de origen provenga de los padres y no de las madres implica que la diferencia de género en la construcción de los orígenes mediante el criterio de dominancia puede estar influyendo en una movilidad estructural inicial mayor para las mujeres, ya que se advirtió que los padres se parecen más a sus hijos que a sus hijas en lo que a estratificación social se refiere. Esto se confirma al observar en el cuadro 10 que el mayor cambio entre la estructura de origen y la actual de las mujeres se encuentra en la disminución del tamaño del trabajo manual calificado y el aumento del trabajo manual no calificado; lo que coincide justamente con las principales diferencias encontradas entre la forma que toma la estratificación social tanto para varones y mujeres como para padres y madres.

**Cuadro 10. Distribuciones de posición social actual y de origen para varones y mujeres**

	Varones			Mujeres		
	Posición social origen	Posición social actual	Dif.	Posición social origen	Posición social actual	Dif.
1 Directores de empresas	0,3%	1,3%	1,0%	0,3%	0,5%	0,2%
2 Profesionales en función específica	4,5%	5,2%	0,7%	4,4%	5,7%	1,3%
3 Propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos	11,1%	9,0%	-2,1%	12,5%	10,9%	-1,6%
4 Cuadros técnicos y asimilados	7,9%	8,5%	0,6%	8,0%	15,8%	7,8%
5 Empleados administrativos y vendedores	14,9%	11,5%	-3,4%	15,4%	19,3%	3,9%
6 Trabajadores calificados	36,5%	38,7%	2,2%	35,6%	16,0%	-19,6%
7 Trabajadores no calificados	24,8%	25,8%	1,0%	23,8%	31,8%	8,0%
Total	100,0%	100,0%	0,0%	100,0%	100,0%	0,0%
n varones actual= 4152 / n varones origen= 4045 // n mujeres actual= 3304 / n mujeres origen = 3204						

## CAPÍTULO III

### LA MOVILIDAD SOCIAL DE VARONES Y MUJERES

#### ¿Se mueven igual?

Los estudios de movilidad social, en la exigencia técnica que requieren las tablas de movilidad, suelen recorrer un camino consensuado de análisis que va desde las aproximaciones más simples a la medición de la movilidad, a través de las tasas absolutas y su descomposición, transitando caminos más elaborados mediante el cálculo de los porcentajes de entrada y salida de las posiciones de origen, hasta técnicas complejas para captar y comparar el patrón de movilidad relativa contra modelos teóricos, otras sociedades y otros tiempos (la técnica más desarrollada a tales efectos ha sido el análisis loglineal).

Esta investigación se enfocó en las dos primeras etapas. Se presenta así este capítulo de resultados abordando primeramente los descriptores absolutos de movilidad, complejizando subsecuentemente el análisis mediante la exploración de las pautas de movilidad que permiten interpretar los porcentajes de retención e ingresos de cada posición y enriqueciendo conceptualmente el esquema de contrastación propuesto mediante la inserción de otras variables relevantes como la posición social de inicio y la región de residencia.

La primera hipótesis considerada en este estudio y derivada de los antecedentes relevados anticipa distancias entre el volumen absoluto de movilidad de varones y mujeres, así como diferencias en lo que sucede para cada una de las posiciones de origen y en los trayectos más frecuentes. Esto es, por un lado, que varones y mujeres no se mueven ni heredan su posición social de origen con la misma frecuencia y, por el otro, que el género implica una variación en las probabilidades de reproducir las diferentes posiciones sociales.

Un primer análisis de los descriptores más básicos de movilidad provee evidencia que en esta primera instancia apoya esa hipótesis. El cuadro siguiente, que reúne los índices elementales que se derivan del análisis y procesamiento de las tablas de movilidad<sup>13</sup> permite advertir que, en concordancia a lo encontrado por Boado (2016) en 1996 y en 2010 para Montevideo, las mujeres presentan mayor movilidad absoluta (71,6%) que los varones (65,4%), lo que es lo mismo que decir que los varones heredan su posición social más frecuentemente que las mujeres. Esta diferencia es estadísticamente significativa, en tanto el intervalo de confianza<sup>14</sup> calculado para la herencia de los varones (33,1 - 36,1) no se solapa con el intervalo de confianza

---

<sup>13</sup> La matriz de movilidad general, así como sus segmentaciones y sus diferentes porcentualizaciones se presentan en el anexo 1 de este informe.

<sup>14</sup> Los intervalos de confianza para las proporciones fueron calculados mediante  $P \pm Z * EE(P)$ , siendo  $EE(P) = \sqrt{P * (1 - P)/n}$ , donde P es la proporción de interés, EE el error estándar y Z el valor estandarizado para una probabilidad del 95% a dos colas.

calculado para la herencia de las mujeres (26,8 - 30,0). Es concordante con los antecedentes también el hecho de que, como se deriva de lo analizado en el capítulo anterior sobre la estructura social, la descomposición de ambas tasas de movilidad absoluta en estructural y circulatoria indica que las mujeres presentan más movilidad estructural, en tanto su distribución de destino diverge de mayor manera de su distribución de origen que en el caso de los varones.

**Cuadro 11. Descriptores de movilidad absoluta para varones y mujeres**

	Total	Varones	Mujeres
Casos	7184	3999	3185
Herencia	31,9%	34,6%	28,4%
Movilidad absoluta	68,1%	65,4%	71,6%
Movilidad ascendente	33,6%	31,9%	35,9%
Movilidad descendente	34,5%	33,5%	35,7%
Movilidad estructural	9,4%	5,2%	21,0%
Movilidad circulatoria	58,7%	60,2%	50,6%
Tasa de disparidad	23,6	24,7	22,1

Más allá de esa afinidad de los hallazgos iniciales con los antecedentes para Uruguay, hay un resultado de lo derivado de las tasas absolutas que se diferencia de lo encontrado antes por Boado (2016) para la capital del país: la descomposición de la movilidad absoluta en ascendente y descendente indica en este caso un reparto equitativo entre ambas para las mujeres y un porcentaje levemente mayor de movilidad descendente sobre la ascendente para los varones. Los resultados de Boado indicaban para 2010 tanto para varones como para mujeres una tasa de movilidad ascendente mayor que la descendente. Si se comparan ambos géneros se obtiene que la movilidad ascendente es cuatro puntos porcentuales mayor para las mujeres que para los varones; mientras la movilidad descendente también es mayor para las mujeres, pero con una distancia que es casi la mitad de la anterior.

Se considera importante en este punto, a los efectos de procurar un análisis lo más sólido, transparente y reflexivo posible, discutir la robustez de esas tasas de movilidad ascendente y descendente cuando, como se señaló en el apartado anterior, el ordenamiento de las posiciones en niveles de bienestar no se encontró debidamente fundado entre algunos pares. La cantidad de movilidad que se considera ascendente y descendente depende de cómo se ordenen las posiciones del esquema. Se resaltó anteriormente que éstas demostraban seguir a nivel general cierta ordinalidad manifestada a través del aumento de la media de ingresos por la ocupación principal a medida que se sube por el esquema de estratificación. Esto, no obstante, no quedaba claro para un par de clases: los pequeños propietarios y los cuadros técnicos; para los varones la

diferencia entre sus medias no resultó significativa, y para las mujeres lo hizo pero en un sentido contrario al esperado (los cuadros técnicos probaron obtener una media de ingreso mayor que los pequeños propietarios). Esto implica que, aunque se mantuvo el orden teórico de las posiciones tal y como lo postuló Torrado, si se hubiese cambiado el lugar de esas dos clases siguiendo los hallazgos empíricos, la cantidad de movilidad ascendente y descendente encontrada hubiese sido diferente. Fundamentalmente para las mujeres, cuya movilidad ascendente hubiese pasado de 35,9% a 38,4%, mientras la movilidad descendente hubiese disminuido de 35,7% a 33,2%. Esas tasas de movilidad en el caso de los varones no hubiesen cambiado tanto, porque los intercambios entre esas clases son menores, pero sí se hubiesen equiparado, acercando los resultados a lo encontrado por Boado para Montevideo.

El último estadístico que se ofrece entre los descriptores absolutos de movilidad es la tasa de disparidad. Ésta mide la distancia entre los extremos de la estructura de posiciones sociales. En este caso, permite advertir que la probabilidad de tener como destino la cumbre del esquema de estratificación social<sup>15</sup> si se es varón se multiplica por 25 para quienes tuvieron como origen social esa misma posición con respecto a quienes tuvieron como origen social la base del esquema de estratificación: el trabajo no calificado. Esa distancia, aunque apenas menor, es similar para las mujeres.

Esta tasa es una primera manera de resumir la desigualdad de oportunidades determinada por la asociación entre orígenes y destinos. En un caso utópico de independencia entre ambas variables (en el ideal meritocrático, podría decirse), la tasa de disparidad debería tomar valor 1; es decir, de no diferencia entre las chances de llegar a la cumbre si se parte desde las posiciones extremas. Una tasa de disparidad de 25 enseña de qué manera las oportunidades se distancian, y supone un valor que casi quintuplica el calculado por Boado para Montevideo en 2010.

La primera hipótesis de contraste para el análisis de la movilidad social es la de independencia, que postula la no asociación entre orígenes y destinos. Una prueba de hipótesis sencilla para las tablas de movilidad social de varones y mujeres permite advertir que para ambos la hipótesis nula de independencia puede ser rechazada con un p-valor en las dos tablas de 0,000 (ver anexo 1). Dado los antecedentes y el marco conceptual, no cabía otro resultado esperable. Tanto para varones y mujeres, a su vez, la fuerza de la asociación entre orígenes y destinos –medida a través del estadístico V de Cramer que ofrece un recorrido cerrado entre 0 y 1- es similar: 0,208 para los varones y 0,201 para las mujeres. También es cercano el valor del Tau-b de Kendall

---

<sup>15</sup> Pese a que el esquema de estratificación se presentó en el apartado anterior abierto en las siete posiciones consideradas, para la construcción de las tablas de movilidad y a los efectos de obtener una mayor frecuencia en la cumbre que no comprometiera el análisis, siguiendo a Boado en 2008 se unieron las posiciones de los directores de empresas y los profesionales en función específica. Es así que cada vez que se habla de la cumbre se hace referencia a esas dos posiciones unidas. Las tablas de movilidad, como se observa en el anexo 1, fueron construidas así con las variables de estratificación de origen y actual colapsadas a seis posiciones sociales.

(Varones: 0,289 y Mujeres: 0,276), cuyo signo positivo (este estadístico se utiliza para variables ordinales, teniendo recorrido entre -1 y 1) indica que el sentido general de la asociación es directo: a valores más altos de origen, valores más altos de destino. Estos resultados también eran teóricamente deducibles y empíricamente esperables.

### ¿Dónde se hereda más?

A partir de esta pregunta y la siguiente se pretende pasar, siguiendo la segunda hipótesis de investigación presentada, desde un análisis general como el anterior a través de los descriptores absolutos de movilidad más clásicos a un análisis más localizado a través de la interpretación de los porcentajes de salida y los porcentajes de entrada a cada posición social. El apartado anterior dejó en claro que los volúmenes de movilidad y herencia son estadísticamente diferentes para varones y mujeres. En vinculación a la posición teórica de la que se parte se podría decir que, por un lado, el ideal de igualdad de oportunidades no se cumple para ninguno de los dos géneros y, por el otro, que ser varón o mujer sí se encuentra asociado con probabilidades divergentes de herencia y movilidad. Pero interesa acá ver ya no la intensidad o la diferencia en la cantidad de movilidad sino las distinciones en los patrones de movimientos y herencia, que van a permitir una complejización en el análisis de cómo la distribución desigual de oportunidades pauta ciertos caminos de movilidad e inhibe otros. No es cuestión de ver en este punto si los orígenes están más o menos asociados a los destinos para las mujeres que para los varones, sino cuáles son los trayectos más y menos frecuentes entre las posiciones para ambos géneros.

Para observar primero la potencia reproductiva de cada una de las posiciones consideradas se interpretarán los porcentajes de salida, que se obtienen porcentualizando la matriz de movilidad en el sentido de los orígenes, para observar de alguna manera de qué forma se retienen y dispersan los individuos desde cada uno de los puntos de partida sociales. Observando inicialmente la retención -que es el principal indicativo de la herencia- se advierte que ésta no alcanza los mismos niveles para todas las posiciones sociales y que esto no sucede con independencia del género, ya que varones y mujeres difieren en cuánto son retenidos por cada uno de los orígenes.

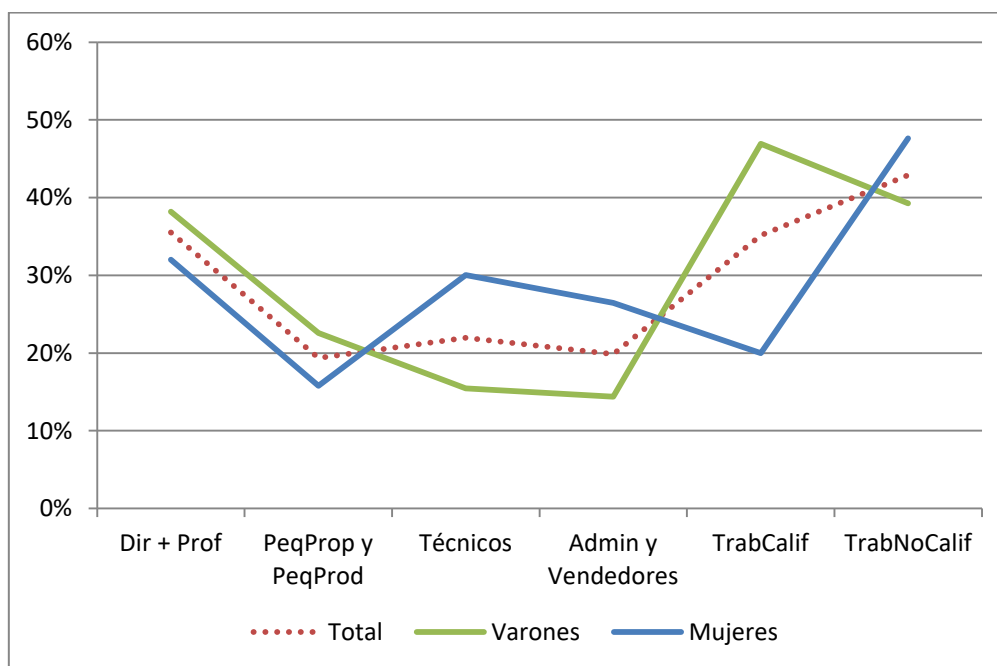
**Cuadro 12. Niveles de retención por posición social para varones y mujeres**

	Total	Varones	Mujeres
Dir + Prof	35,5%	38,2%	32,0%
PeqProp y PeqProd	19,4%	22,6%	15,8%
Técnicos	22,0%	15,4%	30,0%
Admin y Vendedores	19,9%	14,4%	26,5%
TrabCalif	35,2%	46,9%	20,0%
TrabNoCalif	42,9%	39,2%	47,6%

Ambos géneros retienen en niveles altos la cumbre: uno de cada tres hijos de directivos, gerentes o profesionales hereda esa posición social. Los varones, no obstante, obtienen un porcentaje de herencia que se eleva un quinto sobre el porcentaje de herencia de la cumbre de las mujeres. La herencia de la base (el trabajo no calificado) también es alta, fundamentalmente para las mujeres: una de cada dos con ese origen lo hereda. Porcentajes tan altos de herencia sólo se vuelven a observar para la retención del trabajo calificado en los varones, heredado también por uno de cada dos que lo tiene como origen. La distancia en este punto con las mujeres es amplia: sólo un quinto de las mujeres con origen en el trabajo manual calificado lo hereda.

Además de esas diferencias en los extremos de la estructura, que demostraron tener un poder mayor de retención que las zonas intermedias (replicando lo encontrado por Boado para Montevideo en 2010, que anunciaba la manera en la que las clases de los extremos parecían cerrarse sobre sí mismas, produciendo una elongación de la estructura social), también hay diferencias en cómo se reproduce entre varones y mujeres el trabajo no manual clásico (representado por los cuadros técnicos y los administrativos y vendedores). Es así que desde ambos orígenes la herencia es para las mujeres casi el doble que para los varones.

**Gráfico 7. Retención por posición de origen para varones y mujeres**



El gráfico presentado arriba ilustra mejor las diferencias descritas. Enseña en la referencia total (línea punteada) la forma de U encontrada por Boado en 2010 e indicativa de la mayor herencia en los extremos de la estructura social; a la vez que permite advertir en el dibujo diferente de las líneas de varones y mujeres tanto la distancia en favor de los primeros en la reproducción del trabajo calificado como la distancia en favor de las segundas en la reproducción del trabajo no



manual. Se observa, a su vez, los niveles levemente superiores de herencia de la cumbre y la pequeña propiedad para los varones, así como de la base para las mujeres.

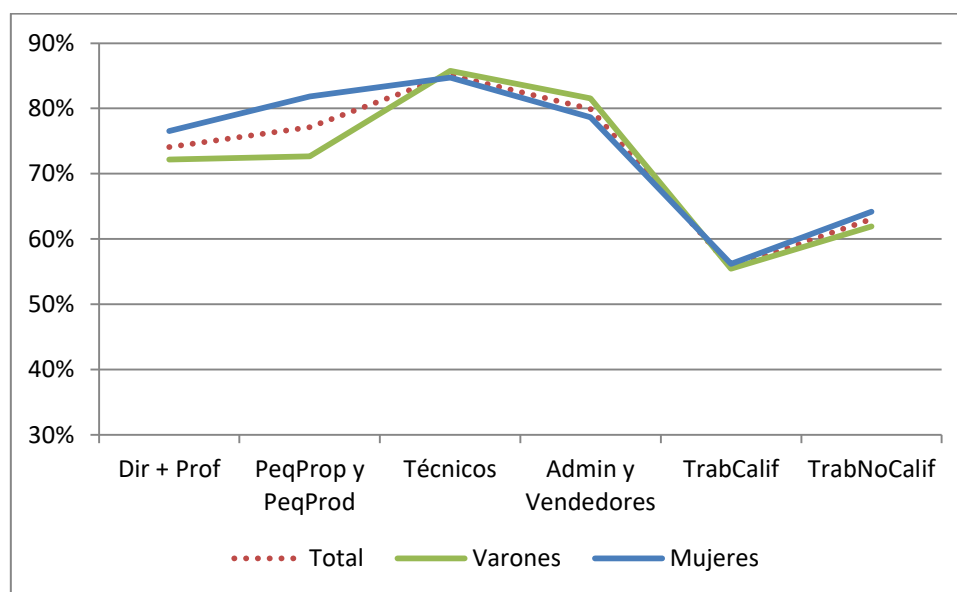
Si se vuelve a la segunda hipótesis de investigación es posible afirmar que lo hallado en esta sección va en línea con lo allí anticipado: una mayor afinidad de las mujeres con las posiciones referidas al trabajo no manual y al manual no calificado, a la vez que una reproducción más eficaz en los varones de la propiedad y el trabajo calificado.

### ¿A dónde van los que se mueven?

En los párrafos anteriores el foco del análisis fue la herencia, medida desde la fuerza de retención de las diferentes clases de origen. En este apartado el objetivo es describir a los móviles: cuando varones y mujeres no heredan, ¿a qué posición es más probable que vayan?

Para observarlo se analizarán primero los porcentajes de entrada, obtenidos mediante la porcentualización de las matrices de movilidad en el sentido de los destinos: ¿cuántos ingresos admite cada posición? ¿Existen diferencias al respecto entre los géneros?

Gráfico 8. Ingresos desde otras posiciones según destino social para varones y mujeres



El porcentaje de ingresos que permite cada posición social se puede considerar, de alguna manera, un indicador de su permeabilidad: menos ingresos desde otras clases indica un destino más cerrado sobre sí mismo, con un protagonismo mayor del autorreclutamiento que de la atracción de individuos de otras procedencias sociales. En este caso, en el gráfico anterior se observa que son las posiciones intermedias de la estructura social (fundamentalmente los cuadros técnicos y los administrativos y vendedores) las que presentan una mayor permeabilidad; es decir, permiten de manera más fácil su ingreso a ellas aunque se provenga de otra posición social de origen. En el caso de los cuadros técnicos y asimilados, por ejemplo,

aproximadamente el 85% de los individuos que se encontraban en esa posición habían partido desde un origen diferente. Eso se observa así a los mismos niveles para varones y mujeres.

Los extremos de la estructura social, conforme a lo encontrado por Boado (2016) en su relevamiento para Montevideo en 2010, son menos permeables que la zona intermedia. La cumbre y la pequeña propiedad, a su vez, parecen ser más permeables para las mujeres que para los varones, para quienes el autorreclutamiento y la herencia en esas posiciones (como se destacó anteriormente) cobra mayor relevancia. La posición más cerrada sobre sí misma, no obstante, es la relacionada al trabajo manual calificado, que para ambos géneros demuestra tener los porcentajes más bajos de ingresos desde otros orígenes: sólo uno de cada dos proviene de una posición social diferente. El autorreclutamiento en esa posición es así fundamental, lo que puede estar vinculado al mecanismo de transmisión generacional de la pericia requerida para las ocupaciones que la componen.

Los ingresos analizados permiten saber a qué clases les es más fácil entrar a un individuo que no reproduce su posición social, pero no dice nada sobre cuáles son los trayectos más frecuentes entre los móviles en función del origen del que parten. Para esa exploración es necesario volver a los porcentajes de salida y observar a dónde va la mayoría cuándo parte de cada uno de los orígenes pero no lo reproduce. El siguiente cuadro da una idea de las trayectorias más frecuentes observadas, si se quiere, desde un punto de vista cronológico, desde los orígenes.

**Cuadro 13. Principales destinos de los móviles según posición de origen**

<b>Origen</b>	<b>Varones</b>	<b>Mujeres</b>
<b>Dir + Prof:</b>	Técnicos / TrabCalif	Técnicos*
<b>PeqProp y PeqProd:</b>	TrabCalif*	Técnicos*
<b>Técnicos:</b>	TrabCalif*	Admin y Vendedores
<b>Admin y Vendedores:</b>	TrabCalif*	TrabNoCalif / Técnicos
<b>TrabCalif:</b>	TrabNoCalif	TrabNoCalif*
<b>TrabNoCalif:</b>	TrabCalif*	TrabCalif
*Coincide con la categoría modal		

Se advierte así que, cuando no reproducen su origen social, existen diferencias entre las posiciones a las que varones y mujeres van con mayor frecuencia. Cuando parten de la cumbre, si no heredan (que es lo más frecuente), los varones tienen casi iguales chances de ir hacia las posiciones técnicas o experimentar una caída mayor hacia el trabajo calificado. Para el caso de las mujeres móviles que provienen de la cumbre, el trabajo calificado no es una opción frecuente, pero sí lo son los destinos en cuadros técnicos, que se observan más probables aún que la propia herencia (32,0%): es un destino al que desciende más de un tercio (35,9%) de las mujeres que parten de la cumbre.

En síntesis, en el extremo más alto de la estructura social se observa que los varones con origen en ella tienen como posibilidad más frecuente heredarla, si no lo hacen caen; y tienen la misma probabilidad de caer mucho (al trabajo calificado) o poco (a las posiciones técnicas). Cuando las mujeres parten de la cumbre su destino más frecuente no es heredarla sino caer a las posiciones técnicas, la herencia surge como un cercano segundo.

En el caso de la pequeña propiedad, ni para varones ni para mujeres la primera opción es heredarla. En el caso de los primeros, la moda de la distribución en los destinos de quienes partieron de la pequeña propiedad es el trabajo calificado: van a esa posición uno de cada cuatro; la segunda opción sí es la herencia. El ascenso a la cumbre, pese a la cercanía en el esquema, es para los varones con origen en la pequeña propiedad el destino menos probable.

En el caso de las mujeres con origen en la pequeña propiedad, las chances de heredarla recién aparecen en un tercer puesto de probabilidad. Antes, es más frecuente que las mujeres con ese origen vayan a los puestos técnicos o a las posiciones de administración y venta: sucede con una de cada dos que parte de la pequeña propiedad. El ascenso a la cumbre desde esa posición, al igual que para los varones, es el destino menos frecuente.

También son diferentes los destinos más frecuentes para varones y mujeres si se parte del trabajo no manual, ya sea calificado (cuadros técnicos) o no calificado (administrativos y vendedores). Para los varones con origen en esas posiciones, la opción más frecuente nunca es la herencia. Se había visto en el gráfico de retención que los varones presentan los niveles más bajos de herencia de las posiciones intermedias. El destino modal de ambos orígenes es en ese caso el trabajo calificado. En ninguno de los dos casos la herencia es siquiera la segunda opción.

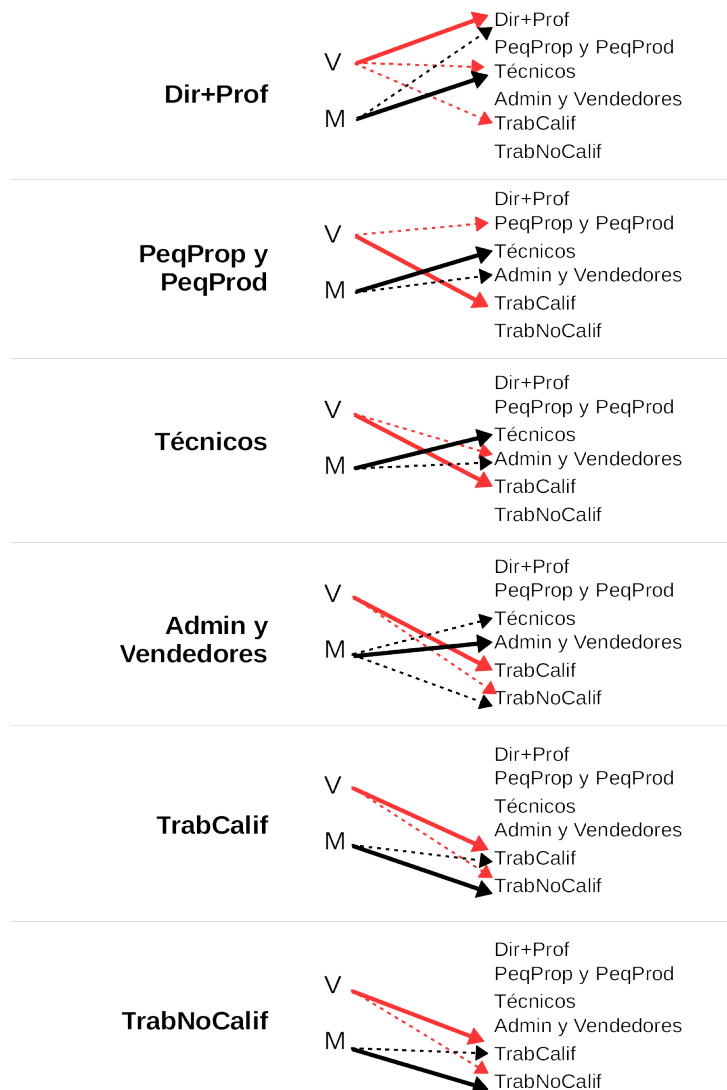
Con las mujeres es diferente, ambos orígenes son a la vez la moda de sus destinos, demostrando que la retención en las posiciones no manuales intermedias es muy alta para ese segmento. Se advierte a la vez un fuerte intercambio entre las dos posiciones. Se observa así en el cuadro 13 que se cruzan al considerar la opción más frecuente sin considerar la herencia: aproximadamente el 40% de las mujeres con origen en posiciones técnicas que no heredan tienen como destino las posiciones asociadas al trabajo administrativo y de venta. Algo parecido sucede con las mujeres con origen en posiciones administrativas y de venta que no heredan, tienen como segundo destino más frecuente o un ascenso a las posiciones técnicas o una caída al trabajo no calificado (cada una se lleva poco más de un cuarto de los no herederos).

Vale aclarar también sobre las posiciones técnicas y asimilados que tanto para varones como para mujeres es el origen que, luego de la cumbre, supone una probabilidad mayor de tener como destino social el extremo más alto del esquema de estratificación, lo que puede estar relacionado a la vinculación de ambas posiciones con un mecanismo de entrada común: la cualificación formal.

Al observar el origen en el trabajo calificado se observan las diferencias entre varones y mujeres ya introducidas: mientras los varones lo heredan con gran facilidad (uno de cada dos) y su segunda opción (el trabajo no calificado) obtiene una frecuencia mucho menor, sólo una de cada cinco mujeres lo hereda, y la moda de la distribución de destinos desde ese origen es el trabajo no calificado, a donde va casi el 40%. A la inversa sucede con el trabajo no calificado: la herencia es la primera opción para las mujeres (una de cada dos) mientras el ascenso al trabajo calificado es una lejana segunda opción; a la vez que los varones con origen en el trabajo no calificado demuestran tener como opción primera el ascenso al trabajo calificado, y recién como segunda opción (aunque cercana) la herencia.

La figura siguiente ilustra lo aquí desarrollado destacando los dos destinos más frecuentes para varones y mujeres según origen social. No se excluye, como en el cuadro anterior, la herencia.

**Figura 4. Trayectos más frecuentes desde cada origen según género\***



\*Se indica el destino más frecuente -flecha continua- según origen para varones (V) y mujeres (M) y el segundo destino más frecuente -flecha punteada- (o los segundos destinos más frecuentes, si el lugar se comparte entre más de uno).

## La significación estadística de las diferencias absolutas

Hasta este momento se ha trabajado con un análisis descriptivo y principalmente estimaciones puntuales de las diferencias en los descriptores de movilidad absoluta para varones y mujeres y de las distintas trayectorias que representan. Interesa en este punto, no obstante, ofrecer evidencia que permita sustentar la significación estadística de las diferencias en las distribuciones conjuntas de orígenes y destinos entre varones y mujeres, esto es, si las diferencias encontradas en la muestra con la que se trabaja pueden extenderse con cierto nivel de confianza a la población de estudio. Es así que postulando una hipótesis nula que rechaza la existencia de distinciones en las distribuciones de varones y mujeres y una hipótesis alternativa que postula que ambas distribuciones sí son diferentes, se estimó el chi-cuadrado para testear si es posible rechazar la hipótesis nula y ofrecer evidencia en el sentido de la hipótesis alternativa.

Como la distribución que se contrapone a la observada para las mujeres no es la distribución de independencia sino la distribución de los varones, se calculó una frecuencia esperada para las mujeres repartiendo el total de casos de ese subgrupo en función de la distribución porcentual conjunta entre orígenes y destinos que demostraron tener los varones. Es así que los valores esperados de las mujeres en cada casilla se generaron siguiendo el patrón porcentual de los valores observados de los varones. El chi-cuadrado calculado así tiene la potencia de indicar, por lo tanto, si la distribución conjunta entre orígenes y destinos de las mujeres fue estadísticamente diferente a la distribución de los varones. Se obtuvo un chi-cuadrado de 954,0 que, estimando un valor crítico de 37,7 (con un alfa de 0,05 y 25 grados de libertad), supone que las distribuciones son significativamente diferentes a un 95% de confianza.

No obstante esto, aunque esa evidencia hace posible afirmar que las distribuciones de movilidad social son estadísticamente diferentes entre varones y mujeres, no permite saber si las diferencias son significativas para todos los posibles movimientos o sólo en algunos casos. Para analizar las diferencias en ese sentido más local, siguiendo a Fachelli y López-Roldán se calcularon y estandarizaron en cada celda los residuos entre la distribución observada y la distribución esperada<sup>16</sup>. De acuerdo a los autores citados, los valores obtenidos “siguen una distribución aproximadamente normal, por tanto, para un nivel de significación del 0,05, todos aquellos valores superiores a  $\pm 1,96$  son estadísticamente significativos” (2015b, p. 30).

---

<sup>16</sup> Para la estandarización, cada residuo (f. observada – f. esperada) se dividió entre la raíz cuadrada de la frecuencia esperada (Fachelli y López-Roldán, 2015b, p. 30).

**Cuadro 14. Residuos estandarizados entre la distribución observada de las mujeres y la distribución esperada en base al patrón distributivo de los varones**

		Destinos					
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif
Orígenes	Dir + Prof	-1,6	-2,8*	5,8*	-0,1	-2,7*	1,1
	PeqProp y PeqProd	1,0	-1,9**	7,9*	6,7*	-4,8*	1,0
	Técnicos	-1,2	-0,2	6,1*	2,3*	-5,0*	-0,1
	Admin y Vendedores	0,3	2,5*	5,2*	7,5*	-7,8*	0,2
	TrabCalif	0,1	3,4*	4,4*	7,7*	-13,7*	7,7*
	TrabNoCalif	-0,3	5,3*	6,5*	4,4*	-10,4*	3,0*

\*Significativo al 95% de confianza / \*\*Significativo al 90% de confianza

El cuadro 14 enseña entonces el valor de los residuos estandarizados entre cada par posible origen-destino. Las celdas marcadas con un asterisco son aquellas donde el valor del residuo indica significación estadística a un 95% de confianza.

La prueba de hipótesis apoya en sus conclusiones lo advertido en la etapa descriptiva: las distribuciones de movilidad entre varones y mujeres son en su conjunto diferentes, y en su análisis localizado en aquellos trayectos con destino en las posiciones técnicas (donde las mujeres demuestran una frecuencia mayor de llegada desde todos los orígenes) así como para la llegada al trabajo calificado, donde desde todos los puntos de partida las mujeres enseñan una frecuencia de llegada menor a la de los varones.

La llegada a la cumbre no resulta significativamente diferente entre varones y mujeres; y en el caso de la herencia, con excepción de esa posición extrema, sí se advierten distinciones. Se confirma en este punto lo remarcado a partir de los descriptores absolutos de retención: las mujeres heredan más las posiciones técnicas, de administración y venta y el trabajo no calificado (es decir, el trabajo no manual y el trabajo manual de baja calificación), mientras heredan menos que los varones la pequeña propiedad y el trabajo manual calificado.

### **Breve exploración de la movilidad relativa**

En la indagación de los trayectos más frecuentes según origen que se presentó anteriormente, así como en los descriptores de movilidad absoluta que se han analizado hasta el momento, los resultados han estado influidos por el tamaño de los marginales; es decir, el volumen de individuos que tiene cada posición social. Sucede, por ejemplo, que el trabajo calificado es la moda de la distribución de destino de los varones, lo que explica, en parte, que suela figurar, para todos los orígenes, como uno de los destinos más frecuentes. Pese a la importancia descriptiva del análisis de los trayectos para observar hacia dónde tienen más probabilidad real

de ir los individuos según su origen, no ofrece una medida tan rigurosa de la relación y afinidad entre las clases.

Para esto último se propondrá en este apartado una breve exploración de la movilidad en términos relativos, es decir, “dar cuenta de los posibles cambios entre origen y destino cuando aislamos el efecto de los marginales” (Fachelli y López-Roldán, 2015a, p. 49). Goldthorpe, autor inicial de la diferenciación entre el análisis de la movilidad absoluta y la movilidad relativa, ante el convencimiento teórico de que la división de la tasa de movilidad en estructural y circulatoria no era la manera adecuada de anular el efecto de las particularidades contextuales, propuso dos maneras primigenias de exploración de la movilidad relativa: el cálculo de las tasas de disparidad fijando un origen de referencia, de forma de considerar cuántas veces aumenta la probabilidad de encontrarse en una clase si se parte de un origen en función del origen de referencia<sup>17</sup>, y el cálculo por otro lado de los *odds ratios* entre todos los pares posibles de orígenes y destinos. Esta última es la técnica base que conduce a los procesamientos más complejos mediante análisis loglineal, que permite contrastar modelos prefijados de movilidad.

Para este trabajo, no obstante, el análisis de la movilidad relativa se remitirá a una exploración básica del conjunto de *odds ratios* entre los pares de categorías, en el sentido que le encontró Goldthorpe al advertir que “un conjunto de *odds ratios* de este tipo tal vez sea más útil interpretarlo sociológicamente como el resultado de una serie de ‘competencias’ entre hombres de diferentes orígenes de clase para lograr -o evitar- una ubicación en lugar de otra dentro de la estructura de clases” (traducción propia, 1987, p. 78).

Es así que cada razón de odds implica una “tétrada de celdas” (Plá, 2009, p.14) y permite calcular la diferencia en las chances de encontrarse en un destino en lugar de en otro dado que se partió de ese origen y no del otro. Un valor cercano a uno implica mayor afinidad entre esas clases, en tanto las chances de encontrarse en una de esas clases en lugar de la otra dado que se partió de uno de esos destinos y no del otro no son diferentes.

En las tablas siguientes de chances relativas se observa así, por ejemplo, que tanto para varones como para mujeres (aunque para los primeros en mayor grado) la probabilidad de heredar la cumbre o heredar la base es más de 200 veces mayor que el movimiento entre esas dos clases: por ejemplo, para los varones la probabilidad de encontrarse en la cumbre y no en la base dado que se partió de la cumbre multiplica por 297 la probabilidad de ese destino si se tiene origen en la base. Para las mujeres la distancia, aunque menor, también es alta, lo que indica la dificultad de los movimientos largos (entre los extremos).

---

<sup>17</sup> Ya se presentó en el cuadro 11 la tasa de disparidad entre las posiciones extremas, hallando que la probabilidad de encontrarse en la cumbre es aproximadamente 23 veces mayor para quienes parten de la cumbre en relación a quienes parten de la base.

**Cuadro 15. Odds ratios entre pares de posiciones para varones y mujeres**

<b>VARONES</b>	Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif
Dir + Prof	1	6,8	2,5	4,6	44,3	297,2
PeqProp y PeqProd	*	1	4,0	3,3	5,5	8,2
Técnicos	*	*	1	0,9 (1,1)	3,3	17,6
Admin y Vendedores	*	*	*	1	2,0	2,9
TrabCalif	*	*	*	*	1	1,7
TrabNoCalif	*	*	*	*	*	1
<b>MUJERES</b>	Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif
Dir + Prof	1	9,3	2,3	6,9	32,5	204,6
PeqProp y PeqProd	*	1	2,9	1,7	2,5	3,8
Técnicos	*	*	1	1,5	4,4	17,3
Admin y Vendedores	*	*	*	1	2,3	4,2
TrabCalif	*	*	*	*	1	1,4
TrabNoCalif	*	*	*	*	*	1

Tanto para varones como para mujeres se observa también que la mayor afinidad con la cumbre la obtiene la posición de cuadros técnicos y asimilados. A su vez, la mayor afinidad entre posiciones se advierte para ambos géneros entre el par cuadros técnicos-administrativos y vendedores y el par trabajadores calificados-trabajadores no calificados. Son así los circuitos cuya probabilidad no se diferencia tanto de la probabilidad de herencia. Entre las diferencias que es posible observar para varones y mujeres destaca, por ejemplo, la mayor cercanía entre la pequeña propiedad y el resto de las posiciones (excepto la cumbre) para las mujeres que para los varones.

### **¿Género o región?**

Esta investigación ha planteado en su esquema teórico inicial al género como especificador claro de la asociación entre orígenes y destinos sociales. La evidencia planteada en los apartados anteriores ha procurado así discutir esa hipótesis inicial y explorarla en profundidad a través del análisis detallado de los descriptores absolutos derivados de las matrices origen-destino.

En esta nueva sección, no obstante, se entiende relevante incluir una nueva variable al esquema inicial: la región de residencia. Esta inclusión encuentra dos grandes motivaciones: a nivel teórico motiva el potencial de determinante estructural de la variable región; mientras a nivel de diseño motiva la pretensión de aprovechar la cobertura nacional que ofrecen los datos de la ELPS que sirven de base empírica a este trabajo, cobertura que no han podido ofrecer los datos



con los que trabajaron las investigaciones antecedentes relevadas para Uruguay. La segmentación Montevideo - Interior que estos datos hacen posible surge así como un abordaje nuevo en la exploración de la movilidad social para Uruguay. Teniendo como objetivo general, no obstante, la comparación entre las tasas y patrones de movilidad de varones y mujeres, la variable región de residencia se integrará al esquema como un posible competidor del género en la especificación de la movilidad social. ¿Interviene la región en el proceso de movilidad social? ¿Ocurre una doble especificación, en el sentido de que, a la vez que el género supone formas diferentes de movilidad, la región de residencia hace que la diferencia entre esas formas sea distinta en Montevideo y en el Interior?

A continuación se plantearán los mismos descriptores de movilidad con los que se ha venido trabajando, pero integrando esta vez la segmentación según región.

**Cuadro 16. Descriptores absolutos de movilidad según género y región**

	Montevideo	Interior	Varones - Montevideo	Varones- Interior	Mujeres- Montevideo	Mujeres- Interior
Casos	3057	4128	1616	2384	1441	1744
Herencia	29,9%	33,3%	32,6%	35,9%	26,7%	29,8%
Movilidad absoluta	70,1%	66,7%	67,4%	64,1%	73,3%	70,2%
Movilidad ascendente	35,4%	32,4%	34,2%	30,3%	36,8%	35,2%
Movilidad descendente	34,7%	34,3%	33,2%	33,8%	36,5%	35,0%
Movilidad estructural	12,9%	7,4%	6,3%	5,9%	23,4%	20,3%
Movilidad circulatoria	57,2%	59,3%	61,1%	58,2%	49,9%	49,9%
Tasa de disparidad	15,7	22,2	16,5	25,9	14,6	12,3

Al observar los descriptores absolutos de movilidad para Montevideo e Interior (teniendo en cuenta que la variable considera la residencia actual del individuo encuestado) se advierte que es el departamento capitalino el que obtiene el porcentaje mayor de movilidad, y correlativamente el nivel menor de herencia. Los departamentos agrupados del interior presentan aproximadamente cuatro puntos porcentuales menos de movilidad absoluta, a la vez que una proporción mayor de movilidad descendente en relación a la ascendente, lo que no sucede en Montevideo, donde los niveles de movilidad ascendente y descendente son casi iguales. Esa diferencia entre la herencia (y por lo tanto la movilidad) para Montevideo e Interior es a su vez significativa a un 95% de confianza<sup>18</sup>.

<sup>18</sup> La prueba de hipótesis para la diferencia entre las proporciones se realizó, siguiendo a Fachelli y López-Roldán (2015b, p. 34) a través de la herramienta tablas cruzadas de SPSS v.23. Ver tabla en anexo 4.

La tasa de disparidad, a su vez, es considerablemente menor en Montevideo, indicando una menor elongación de la estructura de clases (en el sentido de distancia entre los extremos) en esa región. Mientras que las probabilidades de un individuo que reside actualmente en el Interior de haber accedido a la cumbre del esquema de estratificación se multiplican por 22 para quien tuvo su origen social en la cumbre en relación a quien tuvo su origen social en la base, esa distancia entre los extremos de la estructura de posiciones sociales disminuye en Montevideo a 15.

No obstante esto, al agregar la variable género a la explicación se observa que, pese a las diferencias entre Montevideo e Interior, la gran distinción entre los descriptores de movilidad la introduce el género y no la región. Es así que las mujeres del interior demuestran ser más parecidas en lo que respecta a la movilidad social a las mujeres de Montevideo que a los varones del interior, con una tasa de movilidad mayor al 70% y niveles altos de movilidad estructural. Es más, si se chequea la significación estadística de las diferencias entre el porcentaje de herencia, se descubre que las mujeres de Montevideo son significativamente diferentes de los varones de Montevideo pero no de las mujeres del interior, a la vez que los varones de Montevideo no son significativamente diferentes de los varones del interior<sup>19</sup>.

Al observar ahora los porcentajes de retención por posición social según región y género se observa que los niveles para cada posición social son similares entre las cuatro categorías más en función del género que de la región. Es así que tanto los varones de Montevideo como los del interior tienen una propensión mayor que las mujeres de ambas regiones a heredar la pequeña propiedad y el trabajo calificado, mientras las mujeres tanto de Montevideo como del interior reproducen con mayor facilidad que los varones las posiciones intermedias de trabajo no manual (destaca en este punto el alto porcentaje de retención de los cuadros técnicos para las mujeres del interior), así como el trabajo no calificado.

La única posición para la que al respecto de su capacidad de reproducción parece advertir un mayor efecto de la región que del género es la de los directores de empresa y profesionales en función específica, la cumbre.

---

<sup>19</sup> La prueba de hipótesis para la diferencia entre las proporciones se realizó, siguiendo a Fachelli y López-Roldán (2015b, p. 34) a través de la herramienta tablas cruzadas de SPSS v.23. Ver tabla en anexo 4.

**Cuadro 17. Niveles de retención por posición social según región y género**

	Varones - Montevideo	Varones- Interior	Mujeres- Montevideo	Mujeres- Interior
Dir + Prof	41,1%	29,9%	36,3%	11,9%
PeqProp y PeqProd	20,4%	24,4%	15,3%	16,4%
Técnicos	18,7%	12,3%	23,9%	38,3%
Admin y Vendedores	17,4%	12,0%	29,5%	23,2%
TrabCalif	43,7%	48,9%	17,6%	21,7%
TrabNoCalif	37,0%	40,2%	48,2%	47,4%

Tanto las mujeres como los varones de Montevideo demuestran altos porcentajes de herencia de esa posición social, mientras para los individuos del interior el porcentaje de herederos de la cumbre es menor. La diferencia entre la retención de esa posición social entre los géneros se intensifica en esa región, en tanto para los varones de Montevideo la herencia de la posición social de directores de empresas y profesionales en función específica se incrementa un 13% en relación a la misma herencia para las mujeres de Montevideo, mientras el aumento en ese nivel de retención de los varones del interior respecto a las mujeres del interior es del 151%.

Dada la naturaleza de las ocupaciones comprendidas en la categoría Dir+Prof, en la que se encuentran las profesiones en función específica (para las cuales se accede inexcusablemente a través de la cualificación formal de nivel universitario), es relevante introducir una hipótesis sobre el posible efecto de la emigración interior-Montevideo en el bajo nivel de retención de la cumbre social presentado por la región no capitalina. Dada la configuración geográfica de Uruguay y su centralización universitaria es consistente anticipar que existen individuos del interior (principalmente mujeres dada la feminización de la educación superior) que heredan la posición social Dir + Prof o acceden a ella a través de un proceso que requiere su migración a Montevideo, lo que puede influir en la subrepresentación de la retención de la cumbre en el interior.

Los datos enseñan evidencia que sustenta esa hipótesis. Es así que si se agregan a los individuos que residen actualmente en el interior el contingente que migró a Montevideo<sup>20</sup> (cuadro 18), mientras la retención de la cumbre prácticamente no se modifica para los varones, en las mujeres se duplica (aumenta de 11,9% a 26,7%).

<sup>20</sup> La categoría de migrante Interior-Montevideo se construyó operativamente tomando en consideración a aquellos individuos que, habiendo cursado primaria en el interior, declararon residir actualmente en Montevideo.

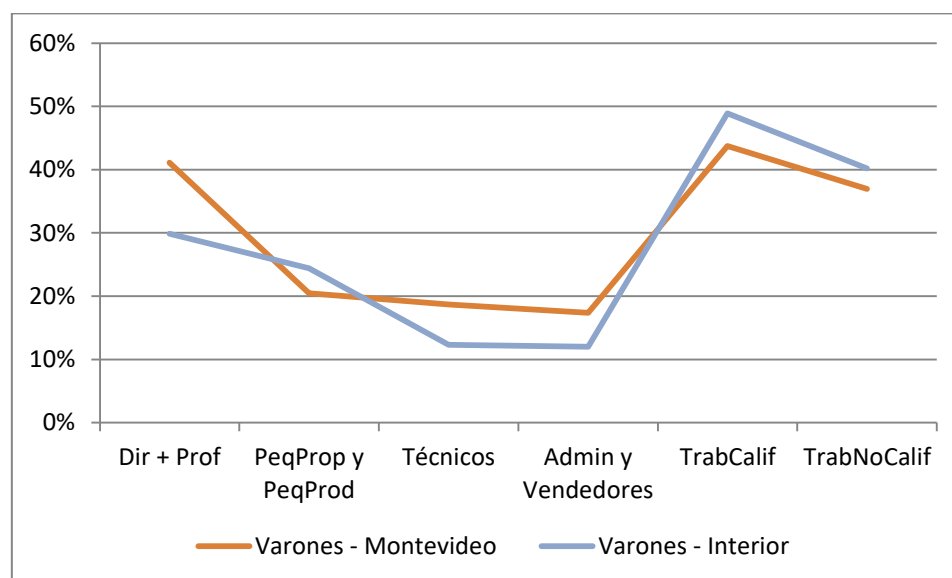
**Cuadro 18. Niveles de retención por posición social según región, género y migración Interior - Montevideo**

	Varones - Montevideo	Varones- Interior	Mujeres- Montevideo	Mujeres- Interior	Varones- Interior más migrantes a Montevideo	Mujeres - Interior más migrantes a Montevideo
Dir + Prof	41,1%	29,9%	36,3%	11,9%	28,7%	26,7%
PeqProp y PeqProd	20,4%	24,4%	15,3%	16,4%	22,0%	15,0%
Técnicos	18,7%	12,3%	23,9%	38,3%	12,4%	33,6%
Admin y Vendedores	17,4%	12,0%	29,5%	23,2%	12,3%	23,2%
TrabCalif	43,7%	48,9%	17,6%	21,7%	50,0%	20,6%
TrabNoCalif	37,0%	40,2%	48,2%	47,4%	39,9%	48,1%

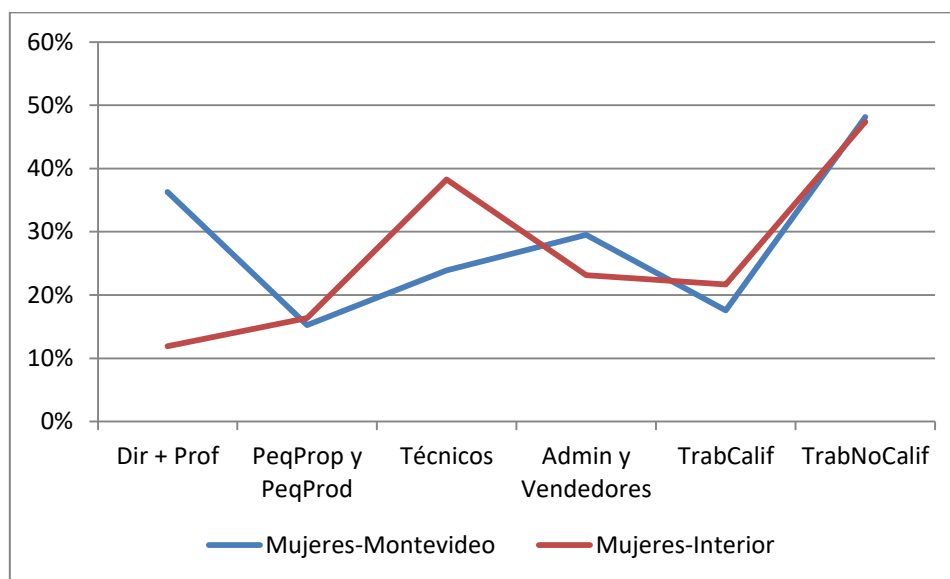
Esto genera asidero empírico a la hipótesis anticipada: la migración a Montevideo para la formación universitaria parece ser un mecanismo relevante para entender la reproducción de la cumbre en las mujeres con ese origen del interior del país.

Volviendo a la exploración de la competencia entre el género y la región como determinantes de la movilidad social y, correlativamente, de la reproducción de las clases, los gráficos siguientes permiten observar claramente lo ya introducido: los niveles de retención adquieren un comportamiento similar según género, con independencia de la residencia en Montevideo o en el interior.

**Gráfico 9. Retención por posición de origen para varones, según región de residencia actual**



**Gráfico 10. Retención por posición de origen para mujeres, según región de residencia actual**



Las diferencias mayores que introduce la región se dan tanto en la herencia de la cumbre social para las mujeres (como se comentó antes) así como también en los niveles de retención de la posición social vinculada a los cuadros técnicos. Estos, pese a ser tanto para las mujeres del interior como para las de Montevideo mayor que para los varones, en las mujeres del interior la herencia aumenta en un 60% respecto de la reproducción de los cuadros técnicos de las mujeres en Montevideo (que heredan en un porcentaje levemente mayor la posición vinculada a las ocupaciones administrativas y de ventas que las mujeres del interior).

Las tablas de outflows tanto para las mujeres de Montevideo como del interior (ver anexo 1) permiten advertir que el nivel menor de retención de las posiciones técnicas en Montevideo tiene como correlato una mayor movilidad de las mujeres con ese origen hacia la posición Dir+Prof así como hacia la posición relacionada al trabajo calificado, que no se observa de igual manera en las mujeres del interior.

## EL CIERRE DE LA CUMBRE

Los estudios de movilidad social en los países industrializados suelen incluir en algún punto de su progresión explicativa el examen de una hipótesis que se ha vuelto clásica desde que Goldthorpe la consideró en el segundo capítulo de *Social mobility and class structure in modern Britain*: el cierre de la cumbre. Como estimó Boado en su análisis de la sociedad uruguaya, esa hipótesis constituye parte de un “pronóstico sobre la movilidad social observable: que los movimientos son de ‘corta distancia’ y que por ello el acceso a las posiciones encumbradas son poco factibles” (2008, p. 96).

Esta hipótesis, postula Goldthorpe en su obra clásica, supone que el menor volumen de movilidad deberá encontrarse en el trayecto hacia la posición superior del esquema de estratificación. Esto se da, profundiza el autor, por un mecanismo específico vinculado a que “aquellos que ocupan los puestos superiores no solo tienen una fuerte motivación para retenerlos, para sí mismos y para sus hijos, sino también para controlar los recursos que les permitan hacerlo” (traducción propia, 1987, p. 43).

Operativamente, la pregunta que se vincula con esta hipótesis refiere a lo siguiente: ¿en qué medida la cumbre deja entrar individuos que provengan de otro origen social? Lo esperable, de acuerdo a este postulado, es que el mayor porcentaje de quienes se encuentran actualmente en la cumbre provengan de ella, y que la contribución de las demás clases sea menor y decreciente conforme se desciende por el esquema de estratificación. De esa manera, la forma más directa que el autor británico encontró para responderla fue a través del análisis de los porcentajes de entrada hacia la cumbre, esto es, del desglose porcentual de la composición actual de la posición más alta, que ofrece la información tanto del volumen de autorreclutamiento que representa como de los principales afluentes a ella.

En el caso de los datos con los que trabaja esta investigación, si se observan los porcentajes de entrada a la cumbre se advierte, en primer lugar, que el autorreclutamiento supone la composición más frecuente tanto para varones como para mujeres, aunque ligeramente con mayor fuerza para los primeros.

Aproximadamente uno de cada cuatro individuos que se encuentran actualmente en la cumbre, con independencia de su género, tuvieron origen en ella. Estos resultados son similares a los encontrados por Goldthorpe para Gran Bretaña en los ochenta, evidencia que llevó al autor a relativizar la fuerza de la hipótesis referente al cercamiento de la cumbre. El autorreclutamiento es similar también al encontrado por Boado para Montevideo a inicios del siglo XXI, que generó que el autor adjetivara como “bastante amplio el espectro de reclutamiento” de la posición más alta de la estructura social (2008, p. 97).

**Cuadro 19. Porcentajes de entrada a la cumbre por posición de origen para varones y mujeres**

	Varones	Mujeres
Dir + Prof	27,8%	23,5%
PeqProp y PeqProd	15,4%	19,2%
Técnicos	17,6%	15,1%
Admin y Vendedores	18,9%	21,0%
TrabCalif	14,5%	15,7%
TrabNoCalif	5,7%	5,5%
Total	100,0% (267)	100,0% (201)

Cerca de tres de cada cuatro habitantes de la cumbre tuvieron origen en otras posiciones sociales, lo que supone afirmar que el extremo más alto de la estructura social no está tan cerrado para el acceso como cabría esperar bajo la hipótesis de cercamiento. Los afluentes, a su vez, son similares para varones y mujeres, destacándose para ambos que el movimiento más difícil es desde la base. Es decir, sí concuerda en este punto con las hipótesis de Goldthorpe que el movimiento de larga distancia para el acceso a la cima de la estructura social sea el más difícil de realizar (sólo un 5% tanto de las mujeres como de los varones que se encuentran actualmente en la cumbre tuvieron origen en la base de la estructura social).

No obstante esto, como destaca Boado en *La movilidad social en el Uruguay contemporáneo*, la hipótesis del cierre de la cumbre no sólo implica ver qué tan fácil es acceder a ella sino también qué tan difícil es caer desde esa posición. Para eso, el autor analiza los índices de Glass, que permiten observar simultáneamente el acceso y la caída desde la cumbre social. Estos constituyen una forma sencilla de análisis de las tablas de movilidad partiendo de su distancia con la hipótesis de movilidad perfecta (es decir, de independencia estadística entre orígenes y destinos). Es así que Glass procuró medir cuánto se aleja cada cruce entre posiciones de origen y destino de esa hipótesis inicial a través de la razón entre la frecuencia observada en cada celda y la esperada en base a la distribución de independencia estadística. De esa manera, un valor mayor a uno implica que hay más casos de los esperados (mayor atracción entre ese par de posiciones), mientras un valor menor a la unidad indica lo contrario.

Cuadro 20. Índices de Glass para varones y mujeres

VARONES		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	5,7	1,5	1,8	1,2	0,4	0,1	194
	PeqProp y PeqProd	1,4	2,5	1,4	1,0	0,7	0,7	444
	Técnicos	2,2	0,8	1,8	1,9	0,7	0,5	317
	Admin y Vendedores	1,3	0,9	1,4	1,2	0,9	0,8	591
	TrabCalif	0,4	0,8	0,9	0,8	1,2	1,0	1465
	TrabNoCalif	0,2	0,7	0,3	0,8	1,1	1,5	988
	Total	267	367	344	461	1542	1018	3999
MUJERES		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	5,1	0,5	2,3	0,7	0,4	0,2	147
	PeqProp y PeqProd	1,5	1,5	1,5	1,1	0,8	0,5	398
	Técnicos	1,9	0,6	1,9	1,5	0,7	0,4	256
	Admin y Vendedores	1,4	1,0	1,2	1,4	0,8	0,6	491
	TrabCalif	0,4	0,9	0,7	0,9	1,2	1,2	1135
	TrabNoCalif	0,2	1,1	0,4	0,8	1,1	1,5	759
	Total	201	346	504	608	518	1009	3185

Los índices de Glass, al controlar los marginales mediante la división entre la frecuencia esperada, brinda un panorama sensiblemente diferente al analizado a través de los porcentajes de entrada. Es así que se observa de mejor manera la fuerza del autorreclutamiento de la cumbre, que quintuplica tanto para varones como para mujeres la frecuencia esperada bajo la hipótesis de independencia. Esto es apenas más fuerte, como se había advertido, para el caso de los varones.

Estos índices permiten observar a su vez que tanto el reclutamiento (facilidad para el acceso) como la dispersión (facilidad para la caída) es a niveles similares decreciente conforme se descende por el esquema. Es decir, es progresivamente más difícil acceder a la cumbre cuanto más abajo se ubique en la estructura social, así como caer desde ella hacia posiciones alejadas. Esta evidencia es coherente con lo anticipado por Goldthorpe sobre que el movimiento preponderante suele ser de corta distancia.

Para el acceso a la cumbre los índices de Glass indican una afinidad similar entre clases para varones y mujeres: el extremo superior de la estructura social recluta más desde los cuadros técnicos y de menor manera desde la pequeña propiedad o la posición de administración y venta, a la vez que la frecuencia observada es menor a la esperada bajo la hipótesis de



independencia para el acceso a la cumbre desde las posiciones de trabajo manual (sugiriendo la importancia empírica para la contención de la movilidad de larga distancia de la frontera manual-no manual).

Para la caída desde la cumbre, empero, se observan propiedades diferentes entre los destinos más frecuentes de varones y mujeres. Es así que mientras los varones suelen caer con mayor frecuencia que la esperada desde la cumbre a la pequeña propiedad, esto no es así para las mujeres, cuyo índice de Glass en esa posición de destino de las que parten de la cumbre es menor que la unidad. Se advierte también que mientras los varones enseñan una progresión decreciente en la probabilidad de caída, conforme anticipaba la hipótesis, las mujeres sólo demuestran tener un destino de caída con una frecuencia mayor a la esperada (que a la vez la duplica): los cuadros técnicos y asimilados. Es así que los varones que caen demuestran tener un espectro mayor de posibles destinos, mientras que para las mujeres el trayecto de caída desde la cumbre parece ser uno solo.

### **MOVILIDAD INICIAL, MOVILIDAD TARDÍA Y REBOTES**

Hasta este punto se ha analizado la movilidad intergeneracional en su forma clásica, a través del cruce entre los orígenes y los destinos sociales de los individuos. Se han observado así los cambios posicionales ocurridos entre el origen social de los individuos y su posición social actual, a una edad considerada de madurez laboral.

Interesa ahora, no obstante, incluir una variable intermedia que permita profundizar en las características tanto de la herencia como de los movimientos encontrados. Que haga posible determinar de esa manera el momento de la carrera ocupacional en que se dio el cambio de posición o se consolidó la reproducción, así como observar movimientos provisionales que no son captados cuando se salta directamente desde la posición de origen a la posición de madurez laboral. Es así que se hará foco en este apartado en el “despegue” (Boado, 2008, p. 87) ocupacional de los individuos, su movilidad intergeneracional inicial, medida a través del cruce de su posición de origen social y una posición posterior determinada ya no por su ocupación actual sino por lo que los individuos declararon como su primera ocupación.

Blau y Duncan, quienes enfatizaron la importancia de atender el arranque de la carrera laboral de los individuos en su estudio de la estructura ocupacional americana advierten que esa “posibilidad introduce una dimensión temporal al análisis de la movilidad” (1978, p. 48). Por lo que una de las cosas que permitirá el análisis del primer empleo en conjunción al análisis de la movilidad intergeneracional origen-destino actual será discriminar esa movilidad general en función del momento en que ocurrió, identificando aquellos cambios iniciales de los tardíos, que pueden ser interpretados a su vez como indicios de las propiedades de la reproducción y

movilidad desde cada origen, si es más o menos mediada o, en palabras de Boado, si es “más adscriptiva que adquirida” (2008, p. 154).

Es necesario primero, al igual que como se hizo para la movilidad general a principios de este capítulo, analizar los descriptores absolutos de movilidad inicial, e interpretarlos en función de los calculados para la movilidad intergeneracional. Esto permitirá captar las características distintivas de los primeros movimientos, en el entendido de que las ocupaciones iniciales suelen tener propiedades diferentes a las ocupaciones alcanzadas en edad de madurez ocupacional, fundamentalmente por las características y los requisitos de entrada al mercado laboral.

El cuadro 21 permite observar en ese sentido que, en comparación a lo descriptores absolutos estudiados en la página 37, la movilidad inicial presenta diferencias estadísticamente significativas respecto a la movilidad descendente de los varones, que es un 27% mayor para la movilidad inicial.

**Cuadro 21. Descriptores absolutos de movilidad intergeneracional inicial para varones y mujeres**

	Total	Varones	Mujeres
Casos	7155	3976	3179
Herencia	32,7%	34,2%	30,9%
Movilidad absoluta	67,3%	65,8%	69,1%
Movilidad ascendente	26,7%	23,2%	31,0%
Movilidad descendente	40,6%	42,6%	38,1%
Movilidad estructural	16,1%	13,6%	22,2%

En su despegue ocupacional, por lo tanto, los varones caen con mayor frecuencia de su posición social original. Este comportamiento de los descriptores absolutos va en el sentido de lo encontrado por Boado en 2008 para Montevideo, Maldonado y Salto (p. 156 y 157).

Eso en lo que respecta a las propiedades diferenciales de la movilidad social en relación a la movilidad general. No obstante, la consideración de la posición social inicial permite también caracterizar de mejor manera la movilidad y la herencia ya detectada en el análisis general. Surgen así ciertas preguntas de interés sobre cómo se da la herencia social: ¿hay orígenes que propenden a una herencia más temprana que otros? ¿Se observan posiciones que estimulen de mayor manera los rebotes al origen, es decir, que se reproduzcan de manera más mediada que los demás? A la vez, permite una distinción entre movilidad inicial (cuando el cambio de posición social ocurre entre el origen y la posición determinada por la primera ocupación) y movilidad tardía (cuando el cambio ocurre entre la primera posición social ocupada por el individuo y su destino actual, luego de una primera etapa de herencia social). Esa desagregación de la movilidad habilita otro conjunto de preguntas de interés: ¿qué orígenes permiten la salida de manera más inmediata? ¿En qué posiciones es más frecuente la movilidad tardía?

Los cuadros siguientes, que indican la frecuencia relativa de los distintos tipos de herencia (inmovilidad y rebote al origen) y movilidad (inicial y tardía) por origen social<sup>21</sup>, permiten explorar la respuesta a algunas de las preguntas planteadas.

**Cuadro 22. Tipo de movilidad y herencia por origen social para varones y mujeres**

		Inmóviles	Móviles iniciales	Móviles tardíos	Rebotes al origen	Total
Varones	Dir + Prof	15,7%	61,2%	0,0%	23,1%	100%
	PeqProp y PeqProd	8,6%	73,4%	3,9%	14,1%	100%
	Técnicos	5,6%	78,9%	5,5%	10,0%	100%
	Admin y Vendedores	4,9%	70,5%	15,4%	9,2%	100%
	TrabCalif	28,3%	39,4%	13,5%	18,8%	100%
	TrabNoCalif	28,4%	37,0%	23,6%	11,0%	100%
Mujeres	Dir + Prof	17,1%	66,5%	1,3%	15,1%	100%
	PeqProp y PeqProd	7,7%	79,6%	4,6%	8,1%	100%
	Técnicos	18,5%	63,1%	6,4%	12,0%	100%
	Admin y Vendedores	18,5%	54,4%	19,4%	7,7%	100%
	TrabCalif	12,0%	65,4%	14,5%	8,1%	100%
	TrabNoCalif	34,3%	39,5%	12,8%	13,4%	100%
Total	Dir + Prof	16,3%	63,5%	0,6%	19,6%	100%
	PeqProp y PeqProd	8,2%	76,4%	4,2%	11,2%	100%
	Técnicos	11,4%	71,9%	5,9%	10,8%	100%
	Admin y Vendedores	11,1%	63,1%	17,3%	8,5%	100%
	TrabCalif	21,2%	50,8%	13,9%	14,1%	100%
	TrabNoCalif	31,0%	38,1%	18,9%	12,0%	100%
n varones: 3.951 / n mujeres: 3.163 / n total: 7.114						

<sup>21</sup> Los tipos de movilidad y herencia se determinaron de la siguiente manera: los **inmóviles** son aquellos que mantienen su posición social de origen tanto en su posición social inicial (calculada a través del primer empleo) como en su posición social actual; los **móviles iniciales** son aquellos para los que se observa un cambio de posición social entre su origen y su posición social inicial, y ya no vuelven luego de eso a su posición de partida; los **móviles tardíos** son quienes, habiendo reproducido su origen en su posición social inicial, se mueven más tarde entre esa posición de inicio y la posición social actual; y los **rebotes al origen** captan a aquellos individuos que, habiendo habitado una posición social inicial distinta al origen (es decir, habiéndose movido rápidamente en su trayectoria ocupacional), vuelven luego a reproducir su posición de partida a través de su posición social actual.

**Cuadro 23. Tasas seleccionadas de inmovilidad pura, movilidad inicial y movilidad tardía según origen social para varones y mujeres**

		<b>Inmovilidad pura / Herencia total*</b>	<b>Movilidad inicial / Movilidad total*</b>	<b>Movilidad tardía / Herencia inicial total*</b>
<b>Varones</b>	Dir + Prof	40,5%	100,0%	0,0%
	PeqProp y PeqProd	38,0%	94,9%	31,2%
	Técnicos	36,0%	93,5%	49,6%
	Admin y Vendedores	34,5%	82,0%	76,0%
	TrabCalif	60,1%	74,5%	32,3%
	TrabNoCalif	72,1%	61,1%	45,4%
<b>Mujeres</b>	Dir + Prof	53,2%	98,1%	7,0%
	PeqProp y PeqProd	49,0%	94,6%	37,1%
	Técnicos	60,8%	90,8%	25,7%
	Admin y Vendedores	70,7%	73,7%	51,2%
	TrabCalif	59,5%	81,9%	54,7%
	TrabNoCalif	72,0%	75,5%	27,1%
<b>Total</b>	Dir + Prof	45,4%	99,1%	3,3%
	PeqProp y PeqProd	42,2%	94,8%	34,0%
	Técnicos	51,1%	92,4%	34,2%
	Admin y Vendedores	56,5%	78,5%	60,9%
	TrabCalif	60,0%	78,5%	39,7%
	TrabNoCalif	72,0%	66,9%	37,9%

\*La **herencia total** se compone de la inmovilidad más los rebotes al origen, la **movilidad total** incluye la movilidad inicial y la movilidad tardía, mientras la **herencia inicial total** comprende la inmovilidad y la movilidad tardía, es decir, aquellas dos situaciones que implican una herencia temprana del origen social. El complemento de cada una de estas tasas, por lo tanto, es la frecuencia relativa del elemento componente del denominador no seleccionado para el cálculo.

En relación a la primera pregunta, sobre qué orígenes estimulan una herencia mayoritariamente pura (en el sentido de que es temprana, no la media ningún movimiento inicial, y se extiende hasta el destino actual), se observa que a nivel general son las posiciones más bajas. Sucede principalmente con el trabajo no calificado, que demuestra tener una composición de su reproducción que es preponderantemente de inmovilidad pura (72% del total de la herencia, como se observa en el cuadro 23), en detrimento de los rebotes al origen. Esto es así tanto para varones como para mujeres, aunque entre estas últimas surge la posición de origen de administración y venta con un comportamiento similar. La representación de los rebotes al origen en la herencia de las mujeres es en general, para todas las posiciones de inicio, menos frecuente que entre los varones. Cuando heredan, parecen hacerlo de manera menos mediada, sin movimientos intermedios. Como contracara de eso vale advertir que, entre los varones, el movimiento inicial que luego permite el rebote hacia el origen supone mayoritariamente un descenso en la estructura social.

Las posiciones que en general estimulan de mayor manera una herencia mediada por una primera etapa móvil (que suele ser de descenso social) son aquellas que se encuentran en la parte superior del esquema de estratificación, principalmente la posición de los pequeños propietarios y pequeños productores, seguido de la posición de dirección y gerencia más los profesionales en función específica.

Una diferencia remarcable en la descomposición de la herencia para varones y mujeres surge al respecto de las posiciones intermedias, aquellas asociadas al trabajo no manual de alta y baja calificación (técnicos y administrativos y vendedores). Mientras, como se destacó en la página 40, la retención general de ambas posiciones se observaba más frecuente para las mujeres que para los varones, al atender ahora la inmovilidad pura es posible advertir una radicalización de ese comportamiento. Mientras las mujeres duplican la probabilidad de herencia general (con o sin movimientos intermedios) de esas posiciones que los varones, triplican esa probabilidad si lo que se observa es la herencia pura (sin movimientos de mediación), lo que enfatiza aún más la importancia y la especificidad de la reproducción de los orígenes no manuales intermedios para las mujeres.

La descomposición de la movilidad (en inicial y tardía), por otro lado, permite primeramente notar que, sin distinción de género, mientras las tres primeras posiciones de la estructura social estimulan principalmente la movilidad inicial, en las tres últimas se hace más frecuente la posibilidad de un movimiento tardío. Si se observan las categorías que suponen una etapa de reproducción inicial (inmovilidad pura y movilidad tardía) se puede interpretar que las dos primeras posiciones para los varones (más el trabajo calificado), y las tres primeras para las mujeres, atrapan de mejor manera a sus herederos iniciales que el resto de los orígenes, que se observan más abiertos a dejarlos mover luego de la retención inicial. Lo contrario sucede fundamentalmente para el caso del origen en la posición de administración y venta, que para ambos géneros enseña una movilidad tardía que es mayor que la inmovilidad pura. Es decir, después de retener a los individuos al inicio de su carrera socio-ocupacional, es más alta la probabilidad de que más tarde los deje mover que la probabilidad de que se queden ahí (pasa para varones y mujeres, pero mucho más en el caso de los primeros). Poco más de la mitad de esos móviles tardíos que tienen su origen en la posición de administración y venta, sean varones o mujeres, experimentan un movimiento ascendente, mientras el complemento desciende en la estructura social. Ocurre algo similar para el origen en el trabajo calificado únicamente en el caso de las mujeres: es más frecuente la movilidad tardía que la inmovilidad pura entre las que heredan inicialmente esa posición de origen; y aproximadamente el 57% de las mujeres que se mueven luego de haber reproducido en su despegue ocupacional esa posición, transitan por un descenso en la estructura social (es decir, una caída al trabajo no calificado). Para los varones

con origen en el trabajo calificado, por otro lado, la inmovilidad pura dobla la probabilidad de una movilidad tardía.

Los porcentajes totales de movilidad inicial, a su vez, ahondan en lo ya enfatizado sobre los orígenes con los que varones y mujeres tienen menos afinidad: ambos “salen más rápido” (al principio de su carrera socio-ocupacional) de aquellas posiciones que menos los retienen; los varones de las posiciones técnicas y las mujeres de la pequeña producción y la pequeña propiedad.

## CONCLUSIONES

Este apartado final se inicia con la sensación de haber cumplido a lo largo de esta monografía con el espíritu del objetivo general propuesto y con los lineamientos guía de los objetivos específicos. La investigación se planteó, desde un andamiaje teórico que ve en la movilidad social el referente empírico de la quimérica igualdad de oportunidades, la exploración lo más exhaustiva posible de los descriptores absolutos de movilidad social intergeneracional de varones y mujeres en Uruguay, procurando a la vez evidenciar la importancia teórica y los desafíos metodológicos de integrar una perspectiva de género a los estudios de movilidad social, tal como abogaron a finales del siglo XX las autoras que discutieron el abordaje convencional de Goldthorpe y que encontraron una caja de resonancia que se mantiene hasta la actualidad.

Lo anterior no implica, sin embargo, la consideración de que el modelo de análisis aquí planteado sea el más adecuado para captar las regularidades de los trayectos de movilidad y la especificación en ellos de la variable género. Es más, se ha trabajado desde el comienzo con una perspectiva individual de operacionalización de las posiciones sociales de origen y destino a sabiendas de que eso implica un conjunto de supuestos criticables. Gómez-Rojas y Riveiro reflexionan al respecto, advirtiendo que la perspectiva individual invisibiliza la relevancia de las conformaciones familiares en la determinación del bienestar y en la ubicación de los hogares (y, por lo tanto, de los individuos que los componen) en la estructura social. Destacan los autores, por ejemplo, que el criterio de dominancia para la medición de la posición social de origen parte del supuesto de un hogar tradicional con dos proveedores, por lo que no logra incluir la complejidad de los demás tipos de hogar, que emergen cada vez con mayor frecuencia en la contemporaneidad. La apuesta es por un “modo de tener una mirada menos individualizada de la movilidad social”, asumiendo que “hay contextos familiares que confluyen en esas fotografías de movilidad que vamos obteniendo” (Gómez-Rojas y Riveiro, 2014, p. 30). El desafío para otras investigaciones en esa línea será la generación de datos que permitan captar la incidencia de esas otras variables. Una perspectiva con esa complejidad, por lo pronto, no era posible con los datos en los que se basó este estudio, razón por la cual se pretendió optar por una perspectiva individual que integrara el género a través del Modelo Integral de Dominancia (Fachelli y López-Roldán, 2015a), es decir, considerando a las mujeres tanto como unidad de análisis como en la construcción de los orígenes.

Este trabajo, por lo tanto, ha procurado ser transparente y reflexivo respecto a las decisiones epistemológicas y metodológicas tomadas, en el entendido de que, aun siendo falibles y mejorables, eran adecuadas para la contrastación de las hipótesis planteadas, derivadas éstas tanto de los antecedentes clásicos de los estudios de movilidad social en Europa como de los trabajos sistemáticos de Boado para Uruguay.

En ese sentido, en referencia a la primera hipótesis, que anticipaba tanto tasas absolutas de movilidad diferentes para varones y mujeres como distinciones en sus trayectos de movilidad, este estudio halló evidencia en favor de esa predicción. Se observó así que, en consonancia con los antecedentes trabajados, los valores absolutos de movilidad fueron mayores para las mujeres y, complementariamente, más fuerte para los varones la herencia social. Se advirtió también una movilidad estructural más alta en el caso de las mujeres. Esto era esperable en tanto la estructura social de origen recibió más información de los padres que de las madres, siguiendo los primeros la pauta de estratificación encontrada para los varones, con una moda ubicada en el trabajo calificado, a diferencia de la categoría más frecuente observada para las mujeres que fue el trabajo no calificado.

Además de esas distinciones en las tasas absolutas, se observaron divergencias en las probabilidades de herencia así como en los trayectos de movilidad en el sentido de lo anticipado en la segunda hipótesis, que recogía de los trabajos de Boado una propensión mayor de las mujeres a ir hacia el trabajo no manual y el trabajo manual de baja calificación. Vale destacar primero que cierto indicio de ese comportamiento se advertía ya al observar la forma de las estructuras sociales de varones y mujeres. Se analizó así en el Capítulo II cómo los primeros duplicaban la probabilidad de las mujeres de encontrarse tanto en las posiciones de dirección y gerencia como del trabajo calificado, mientras para las segundas ocurría lo mismo en las zonas intermedias: los cuadros técnicos y asimilados y las posiciones de administración y venta.

Pero el análisis específico de la reproducción según clase de origen permitió advertir también para los varones una mayor retención de la cumbre (en la que se agruparon las posiciones profesionales y de dirección y gerencia) y del trabajo calificado, y para las mujeres la herencia más frecuente de las mismas posiciones donde más se encuentran: cuadros técnicos, posiciones de administración y venta y trabajo no calificado. Si no heredan, por otro lado, la categoría más frecuente de destino para los varones es el trabajo calificado, mientras las mujeres van con más frecuencia a las posiciones intermedias o al trabajo no calificado. Para el caso de las mujeres con origen en la cumbre, por ejemplo, es más frecuente el destino en los cuadros técnicos que la propia herencia. Lo hallado por Boado encuentra eco en los resultados aquí planteados, y se observa así un primer indicio del género como variable especificadora de las oportunidades de movilidad.

En relación a la tercera hipótesis, que supuso la contrastación de la tesis clásica de Goldthorpe sobre el cercamiento de la cumbre (que Abbott y Payne encontraron válida para el caso de las mujeres), no se halló evidencia clara en el sentido de lo esperado. Se encontró que tres de cada cuatro individuos con destino en la posición más alta de la estructura social provenían de un origen social diferente, y esto se observó de manera levemente más fuerte en el caso de las mujeres. Esto no implica, empero, que el autorreclutamiento deje de ser el afluente más



frecuente a la cumbre; a la vez que se encontró, en el sentido de la tesis clásica de Goldthorpe, que la posición que contribuyó a ella en menor medida fue la base del esquema de estratificación.

El análisis de los índices de Glass permitió advertir de mejor manera la fuerza del autorreclutamiento de la cumbre, que quintuplica la frecuencia esperada, y a la vez observar que tanto para el acceso a la cumbre como para la caída desde ella ocurre una progresión que hace que ambas cosas sean más fáciles desde/hacia las posiciones más cercanas y se hagan más difíciles para los trayectos largos; esto es coherente con lo anticipado por Goldthorpe sobre la preponderancia de los movimientos de corta distancia. Al observar cómo se distingue lo anterior según género se advierte, no obstante, que mientras para el acceso a la cumbre varones y mujeres se comportan de forma similar, sí hay diferencias cuando se atiende la caída desde ella: los varones suelen tener más de un destino de caída frecuente (la pequeña propiedad, los cuadros técnicos y las posiciones de administración y venta), mientras para las mujeres sólo se observa un destino con mayor frecuencia que la esperada: los cuadros técnicos y asimilados.

La incursión de la variable región en el estudio de la movilidad social permitió observar tasas de movilidad mayor en Montevideo que en el interior, a la vez que una tasa de disparidad menor en la región capitalina, indicando una mayor elongación de la estructura de clases en los departamentos agrupados del interior. Sin embargo, al agregar la segmentación según género se halló que los descriptores de movilidad fueron más similares entre los grupos de acuerdo a esa última variable que a la región de residencia. Es decir, las mujeres del interior fueron más parecidas a las mujeres de Montevideo que a los varones del interior, en lo que supone una preeminencia del género sobre la región en la determinación del destino social. El único origen para el cual se encontraron marcadas distancias referidas a la región de residencia fue la cumbre: la diferencia en la retención de esa posición entre varones y mujeres, en favor de los primeros, se hace más fuerte en el interior. Se especuló en ese punto sobre la incidencia de la migración hacia Montevideo en esos valores, en tanto en la cumbre se encuentran las posiciones con mayor requerimiento de cualificación de nivel universitario, y la oferta educativa a ese nivel en Uruguay es mayor en la capital. La exploración de los datos al respecto encontró evidencia a favor de esa hipótesis emergente, dado que halló un aumento de más del doble en la retención de la cumbre para las mujeres cuando se suman las migrantes a Montevideo y las residentes en el interior. Ese cambio no se observa en los varones, lo que es consistente con la feminización de la educación universitaria en Uruguay.

Ese recorrido por la evidencia encontrada en el marco de cada una de las hipótesis exploradas supone tanto un aporte a la conceptualización del género como una variable que interviene en la asociación entre orígenes y destinos como un esfuerzo de captura empírica y traducción conceptual de la forma que toma esa intervención en Uruguay. Contra la utopía de la igualdad

de oportunidades se captaron indicios de un complejo entramado de afinidades y distancias que condicionan las chances de movilidad, y lo hacen de manera distintiva para varones y mujeres. Tanto el origen social como el género se encuentran asociados, por lo tanto, con la posibilidad de ir hacia uno u otro destino social, o de reproducir la suerte de origen; claramente el mérito no es ni para varones ni para mujeres el único determinante de la movilidad social.

Esta investigación, a su vez, pretendió ser el primer esfuerzo de un proceso de profundización del trabajo conceptual y empírico sobre los objetivos planteados. Es así que, habiéndose mantenido al nivel de los descriptores absolutos, el principal camino que deja abierto es el de la indagación de la movilidad relativa para varones y mujeres a través de modelos de análisis más complejos; así como el de la exploración de los mecanismos micro a través de los cuales se manifiestan y sostienen en las vidas de los sujetos los procesos estructurales aquí descritos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbott, Pamela; Payne, Geoff (2005) *The social mobility of women: beyond male mobility models*. “Introduction: origins and destinations” y Capítulo 2: “Women’s social mobility: the conventional wisdom reconsidered”. The Falmer Press.
- Banco de Previsión Social (2012) *Diccionario de la Encuesta Longitudinal de Protección Social*. Recuperado el 11/10/2016 de <http://www.elps.org.uy/Documentos.aspx>
- Banco de Previsión Social (2012) *Formulario de la Encuesta Longitudinal de Protección Social*. Recuperado el 4/7/2016 de <http://www.elps.org.uy/Documentos.aspx>
- Beck, Ulrich (2001) *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona, España: Paidós.
- Blau, Peter y Duncan, Otis (1978) *The american occupational structure*. Capítulo 2: “The occupational structure I: Patterns of movement”. Nueva York, Estados Unidos: The Free Press.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1997) *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*. Barcelona, España: Paidós.
- Boado, Marcelo (2003) “Herencia y movilidad social en Montevideo 1959-1996: tras los pasos de Labbens y Solari” en *El Uruguay desde la sociología II*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales.
- Boado, Marcelo (2008) *La movilidad social en el Uruguay contemporáneo*. Montevideo, Uruguay: IUPERJ, Ucam, UdelaR, CSIC.
- Boado, Marcelo (2010) “Modelos de movilidad social: una aproximación al funcionamiento de la desigualdad social en ciudades del Uruguay” en *El Uruguay desde la sociología VIII*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales.
- Boado, Marcelo (2011) “Clivajes y linajes en la investigación sobre movilidad social” en *El Uruguay desde la sociología IX*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales.
- Boado, Marcelo (2013) “Reproducción y movilidad sociales en Montevideo 1996-2010” en *El Uruguay desde la Sociología XI*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales.
- Boado, Marcelo y Solís, Patricio (2016) *Y sin embargo se mueve...: estratificación social y movilidad intergeneracional de clase en América Latina*. Mexico, El Colegio de Mexico: Centro de estudios Espinosa Yglesias.
- Carabaña, Julio (1980) “Las paradojas de la meritocracia” en *Revista de occidente*. N° 1 Madrid, España.

- Crompton, Rosemary (1994) *Clase y estratificación: una introducción a los debates actuales*. Madrid, España: Editorial Tecnos.
- Fachelli, Sandra y López-Roldán, Pedro (2012) “Análisis de movilidad social” en *Análisis de Datos Estadísticos*. Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Fachelli, Sandra y López-Roldán, Pedro (2015a) “¿Somos más móviles incluyendo a la mitad invisible? Análisis de la movilidad social intergeneracional en España en 2011” Madrid, España: Revista Española de Investigaciones Sociológicas. N°150 pp. 41-70.
- Fachelli, Sandra y López-Roldán, Pedro (2015b) “Análisis de tablas de contingencia” en *Metodología de la Investigación Social Cuantitativa*. Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Fleitas, Sebastián; Román, Carolina (2010) “Evolución de la población económicamente activa en el siglo XX: un análisis de la estructura por sexo, edad y generaciones” en *Boletín de Historia Económica*, Año VIII N°9. Montevideo, Uruguay: Asociación Uruguaya de Historia Económica.
- Gayo, Modesto y Méndez, María Luisa (2007). “El perfil de un debate: movilidad y meritocracia. Contribución al estudio de las sociedades latinoamericanas” en Franco, Rolando; León, Arturo y Atria, Raúl (coords.) *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*. Santiago, Chile: LOM Ediciones.
- Glass, David (1971) *Social mobility in Britain*. Londres, Gran Bretaña: Routledge & Kegan Paul.
- Goldthorpe, John (1987) *Social mobility and class structure in modern Britain*. 2da edición. “Introduction: social mobility and social interests”. Oxford University Press.
- Goldthorpe, John (2010) *De la sociología. Números, narrativas e integración de la investigación y la teoría*. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Gómez Rojas, Gabriela y Riveiro, Manuel (2014). “Sociologando: Hacia una mirada de género en los estudios de movilidad social: interrogantes teórico-metodológicos”. *Boletín Científico Sapiens Research*, vol. 4, núm. 1.
- Instituto Nacional de Estadística (2016) Informe sobre Actividad, Empleo y Desempleo en base a la Encuesta Continua de Hogares. Mayo 2016. Montevideo, Uruguay: INE. Recuperado el 16/7/2016 de <http://www.ine.gub.uy/documents/10181/30865/ECH+Mayo+2016/d9541116-5b27-4c88-9b67-4f0a6e78ae11>
- Instituto Nacional de Estadística (s/f) “Manual para la codificación de ocupaciones de actividad. Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-88) adaptada a Uruguay (CNUO-95)”. Montevideo, Uruguay.
- Ministerio de Educación y Cultura (2015) *Panorama de la educación 2014*. Montevideo, Uruguay.

- Ministerio de Educación y Cultura (2016) *Logro y nivel educativo alcanzados por la población 2015*. Montevideo, Uruguay.
- Pla, Jésica (2009). “Aproximación al estudio de la movilidad ocupacional intergeneracional: la persistencia de las desigualdades de origen” San Fernando del Valle de Catamarca, Argentina: X Jornadas Argentinas de Estudios de Población.
- Rodríguez de la Fuente, Fernández Melián y Clemenceau (2015) “Observando la estructura social a partir de la estructura de clases. Análisis de diferentes esquemas de clasificación social desde una perspectiva teórica-metodológica comparada”. Bariloche, Argentina: Seminario Internacional de movilidad social y cambio social en América Latina.
- Rodríguez de la Fuente, Fernández Melián y Clemenceau (2016) “Análisis de esquemas de clasificación social basados en la ocupación desde una perspectiva teórico-metodológica comparada”. Documentos de Jóvenes Investigadores. N° 44. Buenos Aires, Argentina: Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Sacco, Nicolás (2013) “Propuesta de reconstrucción de la serie del nomenclador de Condición socio-ocupacional para la Encuesta Permanente de Hogares”. 11° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires, Argentina: ASET.
- Sacco, Nicolás (mimeo) “Clases sociales: actualización metodológica”. Buenos Aires, Argentina: UBA, Facultad de Ciencias Sociales.
- Sorokin, Pitirim (1953) “Estratificación y movilidad social” en *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 15. N°1. México D.F., México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Stanworth, Michelle (1984) “Women and class analysis: a reply to John Goldthorpe”. *Sociology*, Vol. 18, N.º 2.
- Torche, Florencia y Wormald, Guillermo (2004) *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*. Santiago de Chile, Chile: Cepal, Naciones Unidas.
- Torrado, Susana (1992) *Estructura social de la Argentina 1945-1983*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones de la Flor.
- Torrado, Susana (1998) *Familia y diferenciación social. Cuestiones de método*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Viveros, Mara (2016) “La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación” en *Debate Feminista* N°52. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Wright, Erik Olin (2000) *Class Counts. Student edition*. Gran Bretaña: Cambridge University Press.

## ANEXO 1. Tablas de movilidad

Tabla 1. Matrices de movilidad absoluta y distribución porcentual, AMBOS GÉNEROS

		Destinos						Total
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	
Orígenes	Dir + Prof	121	35	83	48	40	14	341
	PeqProp y PeqProd	80	163	148	137	174	140	841
	Técnicos	77	40	126	139	122	69	573
	Admin y Vendedores	93	106	168	215	275	225	1081
	TrabCalif	70	214	242	330	914	830	2600
	TrabNoCalif	26	155	81	201	536	749	1747
	Total	468	713	848	1069	2060	2027	7184

Pearson Chi-Square 1453,326 (sig. 0,000)

		Destinos						Total
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	
Orígenes	Dir + Prof	1,7%	,5%	1,2%	,7%	,6%	,2%	4,8%
	PeqProp y PeqProd	1,1%	2,3%	2,1%	1,9%	2,4%	1,9%	11,7%
	Técnicos	1,1%	,6%	1,8%	1,9%	1,7%	1,0%	8,0%
	Admin y Vendedores	1,3%	1,5%	2,3%	3,0%	3,8%	3,1%	15,1%
	TrabCalif	1,0%	3,0%	3,4%	4,6%	12,7%	11,5%	36,2%
	TrabNoCalif	,4%	2,2%	1,1%	2,8%	7,5%	10,4%	24,3%
	Total	6,5%	9,9%	11,8%	14,9%	28,7%	28,2%	100,0%

Tabla 2. Matrices de movilidad absoluta y distribución porcentual, VARONES

		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	74	27	30	27	30	6	194
	PeqProp y PeqProd	41	100	54	52	123	74	444
	Técnicos	47	23	49	68	92	39	317
	Admin y Vendedores	50	50	72	85	209	124	591
	TrabCalif	39	102	111	139	687	387	1465
	TrabNoCalif	15	65	28	91	402	388	988
	Total	267	367	344	461	1542	1018	3999

Pearson Chi-Square 864.691 (sig. 0,000)

		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	1,9%	,7%	,8%	,7%	,7%	,2%	4,9%
	PeqProp y PeqProd	1,0%	2,5%	1,3%	1,3%	3,1%	1,8%	11,1%
	Técnicos	1,2%	,6%	1,2%	1,7%	2,3%	1,0%	7,9%
	Admin y Vendedores	1,3%	1,3%	1,8%	2,1%	5,2%	3,1%	14,8%
	TrabCalif	1,0%	2,5%	2,8%	3,5%	17,2%	9,7%	36,6%
	TrabNoCalif	,4%	1,6%	,7%	2,3%	10,0%	9,7%	24,7%
	Total	6,7%	9,2%	8,6%	11,5%	38,6%	25,5%	100,0%

Tabla 3. Matrices de movilidad absoluta y distribución porcentual, MUJERES

		Destinos						Total
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	
Orígenes	Dir + Prof	47	8	53	21	10	8	147
	PeqProp y PeqProd	39	63	95	85	51	66	398
	Técnicos	30	17	77	71	30	30	256
	Admin y Vendedores	42	56	96	130	66	101	491
	TrabCalif	32	112	130	191	227	443	1135
	TrabNoCalif	11	90	53	110	134	361	759
	Total	201	346	504	608	518	1009	3185

Pearson Chi-Square 646,696 (sig. 0,000)

		Destinos						Total
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	
Orígenes	Dir + Prof	1,5%	,3%	1,7%	,7%	,3%	,2%	4,6%
	PeqProp y PeqProd	1,2%	2,0%	3,0%	2,7%	1,6%	2,1%	12,5%
	Técnicos	1,0%	,5%	2,4%	2,2%	,9%	1,0%	8,0%
	Admin y Vendedores	1,3%	1,7%	3,0%	4,1%	2,1%	3,2%	15,4%
	TrabCalif	1,0%	3,5%	4,1%	6,0%	7,1%	13,9%	35,6%
	TrabNoCalif	,3%	2,8%	1,7%	3,4%	4,2%	11,3%	23,8%
	Total	6,3%	10,9%	15,8%	19,1%	16,3%	31,7%	100,0%



Tabla 4. Matrices de movilidad absoluta y distribución porcentual, VARONES MONTEVIDEO

		Destinos						Total
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	
Orígenes	Dir + Prof	59	20	27	18	15	4	144
	PeqProp y PeqProd	32	41	24	29	52	24	202
	Técnicos	32	8	29	34	36	16	155
	Admin y Vendedores	33	28	43	46	79	36	265
	TrabCalif	26	44	61	62	244	121	558
	TrabNoCalif	7	27	10	32	108	108	292
	Total	190	168	194	220	534	309	1616

		Destinos						Total
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	
Orígenes	Dir + Prof	3,7%	1,2%	1,7%	1,1%	1,0%	,3%	8,9%
	PeqProp y PeqProd	2,0%	2,6%	1,5%	1,8%	3,2%	1,5%	12,5%
	Técnicos	2,0%	,5%	1,8%	2,1%	2,2%	1,0%	9,6%
	Admin y Vendedores	2,1%	1,7%	2,6%	2,8%	4,9%	2,2%	16,4%
	TrabCalif	1,6%	2,7%	3,8%	3,8%	15,1%	7,5%	34,5%
	TrabNoCalif	,4%	1,7%	,6%	2,0%	6,7%	6,7%	18,1%
	Total	11,8%	10,4%	12,0%	13,6%	33,1%	19,1%	100,0%

Tabla 5. Matrices de movilidad absoluta y distribución porcentual, MUJERES MONTEVIDEO

	Destinos						
	Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Dir + Prof	44	7	42	18	5	6	121
PeqProp y PeqProd	32	31	52	44	19	27	205
Técnicos	21	11	35	40	26	15	147
Admin y Vendedores	32	16	63	75	33	35	254
TrabCalif	22	41	61	105	83	158	471
TrabNoCalif	6	25	16	35	43	117	242
Total	156	132	270	317	208	359	1441

	Destinos						
	Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Dir + Prof	3,1%	,5%	2,9%	1,2%	,3%	,4%	8,4%
PeqProp y PeqProd	2,2%	2,2%	3,6%	3,1%	1,3%	1,9%	14,2%
Técnicos	1,4%	,8%	2,4%	2,8%	1,8%	1,0%	10,2%
Admin y Vendedores	2,2%	1,1%	4,4%	5,2%	2,3%	2,5%	17,6%
TrabCalif	1,5%	2,9%	4,2%	7,3%	5,8%	11,0%	32,7%
TrabNoCalif	,4%	1,8%	1,1%	2,4%	3,0%	8,1%	16,8%
Total	10,8%	9,1%	18,7%	22,0%	14,4%	24,9%	100,0%

Tabla 6. Matrices de movilidad absoluta y distribución porcentual, VARONES INTERIOR

		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	15	7	3	9	14	2	50
	PeqProp y PeqProd	9	59	29	24	71	49	241
	Técnicos	15	15	20	34	56	23	162
	Admin y Vendedores	17	22	29	39	130	89	326
	TrabCalif	13	58	50	77	444	266	908
	TrabNoCalif	8	38	18	59	293	280	696
	Total	77	198	150	241	1008	709	2384

		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	,6%	,3%	,1%	,4%	,6%	,1%	2,1%
	PeqProp y PeqProd	,4%	2,5%	1,2%	1,0%	3,0%	2,1%	10,1%
	Técnicos	,6%	,6%	,8%	1,4%	2,3%	1,0%	6,8%
	Admin y Vendedores	,7%	,9%	1,2%	1,6%	5,5%	3,7%	13,7%
	TrabCalif	,5%	2,4%	2,1%	3,2%	18,6%	11,1%	38,1%
	TrabNoCalif	,3%	1,6%	,8%	2,5%	12,3%	11,7%	29,2%
	Total	3,2%	8,3%	6,3%	10,1%	42,3%	29,7%	100,0%

Tabla 7. Matrices de movilidad absoluta y distribución porcentual, MUJERES INTERIOR

		Destinos						Total
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	
Orígenes	Dir + Prof	3	1	10	3	6	2	26
	PeqProp y PeqProd	7	32	43	41	32	39	193
	Técnicos	10	7	42	31	4	15	109
	Admin y Vendedores	10	40	33	55	33	66	237
	TrabCalif	10	71	69	86	144	284	664
	TrabNoCalif	5	65	36	75	91	244	516
	Total	45	215	234	291	310	650	1744

		Destinos						Total
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	
Orígenes	Dir + Prof	,2%	,1%	,6%	,2%	,3%	,1%	1,5%
	PeqProp y PeqProd	,4%	1,8%	2,5%	2,3%	1,8%	2,2%	11,0%
	Técnicos	,6%	,4%	2,4%	1,8%	,3%	,9%	6,3%
	Admin y Vendedores	,6%	2,3%	1,9%	3,1%	1,9%	3,8%	13,6%
	TrabCalif	,5%	4,1%	4,0%	4,9%	8,2%	16,3%	38,1%
	TrabNoCalif	,3%	3,7%	2,1%	4,3%	5,2%	14,0%	29,6%
	Total	2,6%	12,3%	13,4%	16,7%	17,8%	37,3%	100,0%

Tabla 8. Porcentajes de salida (*outflows*) según género y región

AMBOS GÉNEROS		Destinos						Total
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	
Orígenes	Dir + Prof	35,5%	10,2%	24,4%	14,1%	11,8%	4,1%	100,0%
	PeqProp y PeqProd	9,5%	19,4%	17,6%	16,3%	20,6%	16,6%	100,0%
	Técnicos	13,5%	7,1%	22,0%	24,2%	21,2%	12,0%	100,0%
	Admin y Vendedores	8,6%	9,8%	15,5%	19,9%	25,4%	20,8%	100,0%
	TrabCalif	2,7%	8,2%	9,3%	12,7%	35,2%	31,9%	100,0%
	TrabNoCalif	1,5%	8,9%	4,6%	11,5%	30,7%	42,9%	100,0%
	Total	6,5%	9,9%	11,8%	14,9%	28,7%	28,2%	100,0%

VARONES		Destinos						Total
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	
Orígenes	Dir + Prof	38,2%	13,7%	15,6%	13,9%	15,3%	3,3%	100,0%
	PeqProp y PeqProd	9,3%	22,6%	12,1%	11,8%	27,7%	16,6%	100,0%
	Técnicos	14,8%	7,3%	15,4%	21,4%	28,9%	12,2%	100,0%
	Admin y Vendedores	8,5%	8,5%	12,1%	14,4%	35,4%	21,1%	100,0%
	TrabCalif	2,6%	6,9%	7,6%	9,5%	46,9%	26,4%	100,0%
	TrabNoCalif	1,5%	6,6%	2,8%	9,2%	40,7%	39,2%	100,0%
	Total	6,7%	9,2%	8,6%	11,5%	38,6%	25,5%	100,0%

MUJERES		Destinos						Total
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	
Orígenes	Dir + Prof	32,0%	5,6%	35,9%	14,3%	7,1%	5,1%	100,0%
	PeqProp y PeqProd	9,7%	15,8%	23,8%	21,3%	12,8%	16,7%	100,0%
	Técnicos	11,8%	6,8%	30,0%	27,7%	11,7%	11,9%	100,0%
	Admin y Vendedores	8,6%	11,3%	19,6%	26,5%	13,4%	20,6%	100,0%
	TrabCalif	2,8%	9,9%	11,5%	16,9%	20,0%	39,0%	100,0%
	TrabNoCalif	1,5%	11,8%	7,0%	14,5%	17,6%	47,6%	100,0%
	Total	6,3%	10,9%	15,8%	19,1%	16,3%	31,7%	100,0%

MONTEVIDEO		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	38,9%	10,2%	26,2%	13,5%	7,5%	3,7%	100,0%
	PeqProp y PeqProd	15,7%	17,8%	18,6%	17,8%	17,4%	12,7%	100,0%
	Técnicos	17,4%	6,4%	21,2%	24,5%	20,4%	10,1%	100,0%
	Admin y Vendedores	12,6%	8,4%	20,4%	23,3%	21,5%	13,7%	100,0%
	TrabCalif	4,6%	8,3%	11,9%	16,2%	31,8%	27,2%	100,0%
	TrabNoCalif	2,5%	9,8%	4,9%	12,5%	28,3%	42,1%	100,0%
	Total	11,3%	9,8%	15,2%	17,6%	24,3%	21,8%	100,0%

VARONES MONTEVIDEO		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	41,1%	13,9%	18,7%	12,7%	10,7%	2,9%	100,0%
	PeqProp y PeqProd	15,9%	20,4%	11,9%	14,1%	25,6%	11,9%	100,0%
	Técnicos	20,7%	5,4%	18,7%	22,1%	23,1%	10,1%	100,0%
	Admin y Vendedores	12,6%	10,5%	16,1%	17,4%	29,8%	13,5%	100,0%
	TrabCalif	4,6%	7,9%	10,9%	11,0%	43,7%	21,8%	100,0%
	TrabNoCalif	2,5%	9,2%	3,3%	10,8%	37,1%	37,0%	100,0%
	Total	11,8%	10,4%	12,0%	13,6%	33,1%	19,1%	100,0%

MUJERES MONTEVIDEO		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	36,3%	5,8%	35,0%	14,6%	3,7%	4,6%	100,0%
	PeqProp y PeqProd	15,4%	15,3%	25,2%	21,5%	9,3%	13,4%	100,0%
	Técnicos	14,0%	7,4%	23,9%	27,0%	17,5%	10,1%	100,0%
	Admin y Vendedores	12,6%	6,2%	24,8%	29,5%	12,9%	13,9%	100,0%
	TrabCalif	4,7%	8,7%	13,0%	22,4%	17,6%	33,6%	100,0%
	TrabNoCalif	2,5%	10,4%	6,8%	14,5%	17,6%	48,2%	100,0%
	Total	10,8%	9,1%	18,7%	22,0%	14,4%	24,9%	100,0%

INTERIOR		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	23,8%	10,3%	18,0%	15,9%	26,5%	5,5%	100,0%
	PeqProp y PeqProd	3,7%	20,8%	16,7%	14,8%	23,7%	20,3%	100,0%
	Técnicos	9,1%	7,8%	22,8%	23,9%	22,2%	14,2%	100,0%
	Admin y Vendedores	4,8%	11,0%	11,0%	16,7%	29,0%	27,4%	100,0%
	TrabCalif	1,4%	8,2%	7,6%	10,4%	37,4%	35,0%	100,0%
	TrabNoCalif	1,1%	8,4%	4,5%	11,0%	31,7%	43,2%	100,0%
	Total	2,9%	10,0%	9,3%	12,9%	31,9%	32,9%	100,0%

VARONES INTERIOR		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	29,9%	13,2%	6,8%	17,4%	28,4%	4,4%	100,0%
	PeqProp y PeqProd	3,7%	24,4%	12,2%	9,8%	29,4%	20,5%	100,0%
	Técnicos	9,2%	9,1%	12,3%	20,7%	34,5%	14,2%	100,0%
	Admin y Vendedores	5,2%	6,9%	8,9%	12,0%	39,9%	27,2%	100,0%
	TrabCalif	1,4%	6,4%	5,5%	8,5%	48,9%	29,3%	100,0%
	TrabNoCalif	1,2%	5,4%	2,6%	8,5%	42,1%	40,2%	100,0%
	Total	3,2%	8,3%	6,3%	10,1%	42,3%	29,7%	100,0%

MUJERES INTERIOR		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	11,9%	4,7%	40,0%	12,8%	22,9%	7,7%	100,0%
	PeqProp y PeqProd	3,6%	16,4%	22,3%	21,1%	16,5%	20,1%	100,0%
	Técnicos	9,0%	5,9%	38,3%	28,6%	4,0%	14,2%	100,0%
	Admin y Vendedores	4,3%	16,8%	14,0%	23,2%	14,0%	27,7%	100,0%
	TrabCalif	1,4%	10,7%	10,4%	13,0%	21,7%	42,8%	100,0%
	TrabNoCalif	1,0%	12,5%	7,1%	14,4%	17,7%	47,4%	100,0%
	Total	2,6%	12,3%	13,4%	16,7%	17,8%	37,3%	100,0%

Tabla 9. Porcentajes de entrada (*inflows*) según género y región

AMBOS GÉNEROS		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	25,9%	4,9%	9,8%	4,5%	1,9%	,7%	4,8%
	PeqProp y PeqProd	17,0%	22,9%	17,5%	12,8%	8,4%	6,9%	11,7%
	Técnicos	16,5%	5,7%	14,9%	13,0%	5,9%	3,4%	8,0%
	Admin y Vendedores	19,8%	14,9%	19,8%	20,1%	13,3%	11,1%	15,1%
	TrabCalif	15,0%	30,0%	28,5%	30,9%	44,4%	40,9%	36,2%
	TrabNoCalif	5,6%	21,7%	9,5%	18,8%	26,0%	37,0%	24,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

VARONES		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	27,8%	7,3%	8,8%	5,9%	1,9%	,6%	4,9%
	PeqProp y PeqProd	15,4%	27,3%	15,6%	11,3%	8,0%	7,2%	11,1%
	Técnicos	17,6%	6,3%	14,2%	14,7%	5,9%	3,8%	7,9%
	Admin y Vendedores	18,9%	13,7%	20,8%	18,4%	13,5%	12,2%	14,8%
	TrabCalif	14,5%	27,8%	32,4%	30,1%	44,6%	38,0%	36,6%
	TrabNoCalif	5,7%	17,7%	8,1%	19,7%	26,0%	38,1%	24,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

MUJERES		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	23,5%	2,4%	10,5%	3,5%	2,0%	,7%	4,6%
	PeqProp y PeqProd	19,2%	18,2%	18,8%	14,0%	9,8%	6,6%	12,5%
	Técnicos	15,1%	5,0%	15,3%	11,7%	5,8%	3,0%	8,0%
	Admin y Vendedores	21,0%	16,1%	19,1%	21,3%	12,7%	10,0%	15,4%
	TrabCalif	15,7%	32,4%	25,9%	31,5%	43,8%	43,9%	35,6%
	TrabNoCalif	5,5%	26,0%	10,5%	18,1%	25,9%	35,8%	23,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%



MONTEVIDEO		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	29,8%	9,0%	15,0%	6,7%	2,7%	1,5%	8,7%
	PeqProp y PeqProd	18,4%	24,2%	16,4%	13,5%	9,6%	7,7%	13,3%
	Técnicos	15,2%	6,4%	13,9%	13,8%	8,3%	4,6%	9,9%
	Admin y Vendedores	18,9%	14,6%	22,8%	22,5%	15,0%	10,7%	17,0%
	TrabCalif	13,8%	28,4%	26,3%	31,1%	44,0%	41,9%	33,7%
	TrabNoCalif	3,8%	17,4%	5,7%	12,4%	20,4%	33,6%	17,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

VARONES MONTEVIDEO		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	31,1%	11,9%	13,9%	8,3%	2,9%	1,3%	8,9%
	PeqProp y PeqProd	17,0%	24,6%	12,5%	13,0%	9,7%	7,8%	12,5%
	Técnicos	16,9%	5,0%	15,0%	15,5%	6,7%	5,1%	9,6%
	Admin y Vendedores	17,6%	16,6%	22,1%	20,9%	14,8%	11,6%	16,4%
	TrabCalif	13,6%	26,0%	31,5%	28,0%	45,7%	39,3%	34,5%
	TrabNoCalif	3,8%	16,0%	5,0%	14,3%	20,3%	34,9%	18,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

MUJERES MONTEVIDEO		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	28,2%	5,3%	15,8%	5,6%	2,2%	1,6%	8,4%
	PeqProp y PeqProd	20,2%	23,8%	19,1%	13,9%	9,2%	7,7%	14,2%
	Técnicos	13,2%	8,3%	13,0%	12,5%	12,4%	4,2%	10,2%
	Admin y Vendedores	20,5%	12,0%	23,3%	23,6%	15,8%	9,9%	17,6%
	TrabCalif	14,1%	31,3%	22,7%	33,2%	39,9%	44,2%	32,7%
	TrabNoCalif	3,8%	19,2%	6,1%	11,1%	20,6%	32,6%	16,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

INTERIOR		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	14,9%	1,9%	3,6%	2,3%	1,5%	,3%	1,8%
	PeqProp y PeqProd	13,1%	21,9%	18,8%	12,1%	7,8%	6,5%	10,5%
	Técnicos	20,3%	5,1%	16,1%	12,2%	4,6%	2,8%	6,6%
	Admin y Vendedores	22,4%	15,1%	16,2%	17,7%	12,4%	11,3%	13,6%
	TrabCalif	18,5%	31,2%	31,1%	30,7%	44,6%	40,5%	38,1%
	TrabNoCalif	10,7%	24,8%	14,2%	25,1%	29,2%	38,6%	29,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

VARONES INTERIOR		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	19,6%	3,4%	2,3%	3,6%	1,4%	,3%	2,1%
	PeqProp y PeqProd	11,7%	29,7%	19,6%	9,8%	7,0%	7,0%	10,1%
	Técnicos	19,3%	7,4%	13,3%	13,9%	5,5%	3,2%	6,8%
	Admin y Vendedores	22,1%	11,3%	19,3%	16,2%	12,9%	12,5%	13,7%
	TrabCalif	16,9%	29,2%	33,5%	32,0%	44,0%	37,5%	38,1%
	TrabNoCalif	10,4%	19,1%	12,0%	24,5%	29,1%	39,5%	29,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

MUJERES INTERIOR		Destinos						
		Dir+Prof	PeqProp y PeqProd	Técnicos	Admin y Vendedores	TrabCalif	TrabNoCalif	Total
Orígenes	Dir + Prof	6,9%	,6%	4,4%	1,1%	1,9%	,3%	1,5%
	PeqProp y PeqProd	15,5%	14,7%	18,4%	14,0%	10,2%	6,0%	11,0%
	Técnicos	22,0%	3,0%	17,9%	10,8%	1,4%	2,4%	6,3%
	Admin y Vendedores	22,9%	18,6%	14,2%	18,9%	10,7%	10,1%	13,6%
	TrabCalif	21,4%	33,1%	29,6%	29,6%	46,4%	43,7%	38,1%
	TrabNoCalif	11,2%	30,1%	15,6%	25,7%	29,4%	37,6%	29,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

## **ANEXO 2. Construcción del esquema de clases**

El esquema de estratificación utilizado para la operacionalización de las posiciones de clase fue el elaborado por Susana Torrado para trabajar con los datos del Censo 1980 en Argentina. Este esquema, de raíces teóricas marxistas y asentado sobre una definición protagónica del concepto de relaciones de producción como el mecanismo que “reparte a los agentes sociales de una sociedad concreta en un sistema de posiciones o lugares definidos en base a prácticas sociales concernientes al control del proceso de producción” (1992, p.25), prevé en su versión agregada la distribución de los individuos en once posiciones más una categorías residual (ver figura 2 en página 20 de este documento).

Para la distribución de las unidades en ese esquema, Torrado realiza un proceso de dos pasos utilizando los datos provenientes de cuatro variables: ocupación, categoría ocupacional, sector de ocupación y tamaño del establecimiento. En el primer paso, agrupa la información sobre la ocupación de los individuos en ocho categorías: Empresarios, directores de empresas y funcionarios públicos superiores; Propietarios de establecimientos; Profesionales en función específica; Técnicos docentes y supervisores; Empleados y vendedores; Trabajadores especializados; Trabajadores no especializados y Empleados domésticos. Esta instancia se realiza operativamente mediante la recodificación de la variable ocupación al nivel de dos dígitos (Torrado trabajó para el censo de 1980 con la variable ocupación codificada en base al clasificador internacional de ocupaciones CIUO-68) en esos grupos antes listados. A nivel teórico, supone la reagrupación de las ocupaciones según la naturaleza de esa ocupación, es decir, la tarea que en ella el individuo realiza.

En una segunda instancia, la autora termina de construir el esquema mediante el cruce de la variable ocupación antes agrupada con el resto de las variables en consideración, de acuerdo a lo que indica la figura 4. La dimensión teórica del esquema asociada al concepto de relaciones de producción se vuelve operativa así a través de la inclusión de la variable categoría ocupacional, referida a la relación que define la situación ocupacional del individuo (empleador, asalariado, cuentapropista), y de las variables sector de actividad (público o privado) y tamaño del establecimiento (más o menos de cinco trabajadores), lo que ofrece un indicio aproximado de la magnitud económica del establecimiento en el que el individuo se desempeña. El siguiente cuadro indica la posición en el esquema de estratificación (indicado con los números del 1 al 12 dispuestos en el cuerpo de la tabla) en la que se va a ubicar cada unidad que se encuentre en los diferentes cruces posibles de las variables consideradas.

Figura 4. Esquema de construcción del Nomenclador Socioocupacional de Torrado (1992, p. 475)

Categoría ocupacional		Empleador		Asalariado				Cuenta propia y familiar sin remuneración
Sector de actividad		Sector privado				Sector público	Empleados domésticos	
Tamaño del establecimiento		más 5	hasta 5	más 5	hasta 5			
Ocupación	Empresarios, directores de empresas y funcionarios públicos superiores	1	5	1	4	4	11	5
	Propietarios de establecimientos	3	5	4	4	4	11	5
	Profesionales en función específica	2	2	2	2	2	11	2
	Técnicos, docentes y supervisores	3	5	4	4	4	11	5
	Empleados y vendedores	3	5	6	6	6	11	5
	Trabajadores especializados	3	5	8	8	8	11	7
	Trabajadores no especializados	10	10	9	9	9	11	10
	Empleados domésticos	11	11	11	11	11	11	11
	Sin especificar	12	12	12	12	12	12	12

Para la presente investigación los pasos transitados para la construcción del esquema de investigación fueron los mismos que los seguidos por Torrado. No obstante, en cada uno de ellos fueron incluidos ciertos ajustes vinculados a dos criterios: el intento de trabajar con el núcleo de este esquema ideado para el censo argentino de 1980 sin dejar de lado las actualizaciones que otros autores en la línea de Torrado pudieran haber generado, y la exigencia volcada sobre la distribución resultante de cumplir con dos adjetivaciones a nivel empírico: que sean categorías útiles para el análisis que es el centro de esta investigación -la movilidad social intergeneracional- y que resulten empíricamente coherentes, esto es, que sobrevivan a grandes rasgos a algún chequeo de sensibilidad relacionado a los ingresos, la educación o el nivel de vida.

Al respecto de eso, el primer ajuste incluido se realizó durante el primer paso en la construcción del esquema: la recodificación de los códigos de ocupación en ocho grandes grupos. En función de que en la matriz de datos con la que se trabaja las ocupaciones están categorizadas en base al Clasificador Internacional Uniforme de Ocupaciones (CNUO-95), que es la adaptación a Uruguay del CIUO-88, en lugar de reagrupar las ocupaciones a partir de los criterios de Torrado (que aplicaban para CIUO-68), se siguieron los lineamientos del autor argentino Nicolás Sacco (mimeo), que procuró generar una versión actualizada al CIUO-88 del esquema elaborado inicialmente por Torrado. La agrupación propuesta por Sacco se observa en el cuadro siguiente (Sacco, mimeo).

**Figura 5. Agrupación de ocupaciones según CIUO 88 propuesta por Sacco**

<b>Grupo de Ocupación</b>	<b>Código CIUO-88</b>
1. Empresarios, directores de empresa y funcionarios públicos superiores	11, 12
2. Propietarios de establecimientos	13
3. Profesionales en función específica	21, 22
4. Técnicos, docentes y supervisores	23, 24, 31, 32, 33, 34
5. Empleados y vendedores	41, 42, 52
6. Trabajadores especializados	43, 51, 61, 71, 72, 73, 74, 81, 82, 83
7. Trabajadores no especializados	62, 91, 92, 93
8. Trabajadores del Hogar	9131
9. Sin especificar	99

No obstante, a esa agrupación, que se realiza fundamentalmente a dos dígitos (con excepción del grupo de trabajadores del hogar, que se determina a cuatro dígitos porque el CIUO-88 no prevé un grupo a dos dígitos para ese tipo de ocupaciones), se le realizaron ciertas modificaciones a partir del segundo criterio de ajuste declarado más arriba: el tamaño de las categorías (vinculado a que puedan ser utilizadas luego para la construcción de tablas de movilidad) y la sensibilidad del esquema para diferenciar grupos con niveles diferentes de ingreso.

Al realizar la agrupación de las ocupaciones en base a los criterios de Sacco se observaba una serie de problemas en la distribución conformada: la categoría de Profesionales en Función Específica se advertía extrañamente chica al respecto de los antecedentes trabajados (Boado, 2008) y la varianza de la variable ingresos a su interior era demasiado alta, y la categoría de los trabajadores especializados acumulaba casi un tercio de la distribución. Observando detalladamente los criterios de Sacco y la distribución resultante, se optó por abrir ciertos grupos a tres y cuatro dígitos y distribuirlos de manera diferencial en las categorías de agrupación. Los grupos modificados fueron el 24 (Otros profesionales científicos e intelectuales), que Sacco ubicó inicialmente en la categoría Técnicos, docentes y supervisores y que para esta investigación se abrió a tres dígitos y, mientras ciertos conjuntos se mantuvieron en esa agrupación, otros se ubicaron en la categoría de Profesionales en función específica (así sucedió con los profesionales del derecho, los especialistas en ciencias sociales y humanas, entre otros -ver Figura 6-); así como los grupos 51 (trabajadores de los servicios personales y de los servicios de protección y seguridad) y 71 (oficiales y operarios de las industrias extractivas y de la construcción), que clasificados dentro de los trabajadores especializados se observaron a tres y cuatro dígitos y se reubicaron algunas agrupaciones en las categorías de empleados y vendedores y de trabajadores no especializados. Estas modificaciones procuraron basarse en la naturaleza de las ocupaciones observadas, su especificidad en el país y, en menor medida, a su media de ingresos.

Figura 6. Ajustes realizados a la agrupación de ocupaciones propuesta por Sacco

<b>Grupo 24:</b>			
243	Archiveros, bibliotecarios, documentalistas y afines	4	Técnicos, docentes y supervisores
245	Escritores, artistas creativos y ejecutantes	4	Técnicos, docentes y supervisores
246	Sacerdotes de distintas religiones	4	Técnicos, docentes y supervisores
241	Especialistas en organización y administración de empresas	3	Profesionales en función específica
242	Profesionales del derecho	3	Profesionales en función específica
244	Especialistas en ciencias sociales y humanas	3	Profesionales en función específica
<b>Grupo 51:</b>			
511	Personal al servicio directo de los pasajeros	5	Empleados y vendedores
512	Personal de Intendencia y de Restaurantes	5	Empleados y vendedores
513	Trabajadores de los cuidados personales y afines	6	Trabajadores especializados
5141	Peluqueros, especialistas en tratamientos de belleza	6	Trabajadores especializados
5142	Acompañantes y ayudas de cámara	7	Trabajadores no especializados
5143	Personal de pompas fúnebres y embalsamadores	6	Trabajadores especializados
5149	Otros trabajadores de servicios personales a particulares	6	Trabajadores especializados
515	Astrólogos, adivinadores y afines	6	Trabajadores especializados
516	Personal de los servicios de protección y seguridad	6	Trabajadores especializados
<b>Grupo 71:</b>			
711	Mineros, canteros, pegadores y labrantes de piedra	6	Trabajadores especializados
7129	Oficiales y operarios de la construcción (obra gruesa) n.c.b.o.e	7	Trabajadores no especializados
7122	Albañiles y mamposteros	7	Trabajadores no especializados
7121	Constructores con técnicas y materiales tradicionales	6	Trabajadores especializados
7123	Operarios de cemento armado, encofradores y afines	6	Trabajadores especializados
7124	Carpinteros de armar y de blanco	7	Trabajadores no especializados
713	Oficiales y operarios de la construcción (trabajos de acabado)	6	Trabajadores especializados
714	Pintores, limpiadores de fachada y afines	6	Trabajadores especializados

Concluido el primer paso en la construcción del esquema de estratificación, se realizó luego el cruce con la variable categoría de la ocupación<sup>22</sup> que, en la matriz de datos con la que se trabaja (y de acuerdo a la tradición de la medición de esta variable en Uruguay), incluye la información también del sector de actividad (público o privado). Se observa así que el ajuste realizado en esta etapa supone la no utilización de la variable tamaño del establecimiento. Esto se debe a que, aunque la variable se encuentra disponible para la ocupación actual del encuestado, no se registra para la ocupación de sus padres, y siendo este un estudio de movilidad intergeneracional, debe trabajarse con un esquema de estratificación que pueda ser construido de igual manera en las dos instancias (para los orígenes -posición social de los padres- y para los destinos -posición social del encuestado al momento de ser relevado-). Esto, teniendo en cuenta el colapso realizado entre las categorías (que se detallará más adelante), supone la inflación de la posición de los directores de empresa, que reciben la afluencia de ciertos casos que, en el esquema original, se ubicarían en la categoría de los Pequeños productores autónomos (es el caso de los empleadores privados en establecimiento de hasta cinco integrantes) o de los Cuadros técnicos y asimilados (es el caso de los asalariados privados en establecimiento de hasta cinco integrantes).

Construido el esquema agregado de Torrado en base a la adaptación de Sacco para su generación a partir de CIUO-88 y ajustado de la manera antes detallada, en busca de disminuir

<sup>22</sup> Recodificada en cuatro categorías: empleadores ("Patrón con personal"), Asalariados privados ("Asalariado privado" + "Cooperativista"), Asalariados públicos ("Asalariado público") y Cuenta Propia ("Cuenta propia con local" + "Cuenta propia sin local" + "Profesional Independiente" + categorías menores: cónyuge colaborador, miembro del hogar no remunerado, pasantes o becarios y beneficiarios de programas públicos de empleo).

la cantidad de categorías con la que se trabaja (procurando evitar los recuentos bajos al generar las tablas de movilidad<sup>23</sup>) se generó el colapso del esquema a siete categorías (y posteriormente a seis, uniendo las dos primeras), de acuerdo a los lineamientos seguidos por Lautaro Clemenceau, María Clara Fernández Melián y José Rodríguez de la Fuente (2016). El esquema utilizado para esta investigación, por lo tanto, queda finalmente representado en el esquema de operacionalización presentado en la figura 3 (página 22) de este documento, así como detalladas y definidas las siete categorías de posición social a continuación de esa figura (páginas 22 y 23).

---

<sup>23</sup> Trabajar con un esquema de 11 categorías generaría una tabla de movilidad de 121 celdas (teniendo una cantidad inicial de 7533 casos).

Se presenta ahora la sintaxis que se utilizó para el proceso de construcción del esquema de estratificación antes detallado:

### **Agrupación de la variable ocupación**

Variables necesarias: Ocupación según ISCO 88 a 4, 3 y 2 dígitos  
(Ocupación\_cuatro\_dígitos, Ocupación\_tres\_dígitos, Ocupación\_dos\_dígitos)

```
If any (Ocupación_dos_dígitos, 11,12) Ocupación_agr=1.  
If Ocupación_dos_dígitos=13 Ocupación_agr=2.  
If any(Ocupación_dos_dígitos, 21,22) or (Ocupación_tres_dígitos=11) Ocupación_agr=3.  
If any(Ocupación_dos_dígitos,23,31,32,33,34) Ocupación_agr=4.  
If any (Ocupación_dos_dígitos, 41,42,52) Ocupación_agr=5.  
If any (Ocupación_dos_dígitos, 43, 61, 72, 73, 74, 81, 82, 83) or (Ocupación_tres_dígitos=12) Ocupación_agr= 6.  
If any (Ocupación_dos_dígitos,62,91,92,93) and (Ocupación_cuatro_dígitos ne 9131) Ocupación_agr=7.  
If Ocupación_cuatro_dígitos=9131 Ocupación_agr=8.  
If Ocupación_dos_dígitos=99 Ocupación_agr=9.  
If Ocupación_tres_dígitos=511 Ocupación_agr=5.  
If Ocupación_tres_dígitos=512 Ocupación_agr=5.  
If any(Ocupación_tres_dígitos, 513, 515, 516) Ocupación_agr=6.  
If any(Ocupación_cuatro_dígitos, 5141, 5143, 5149, 5140) Ocupación_agr=6.  
If any(Ocupación_cuatro_dígitos, 5142, 7129, 7122, 7124, 7120) Ocupación_agr=7.  
If any(Ocupación_cuatro_dígitos, 7121, 7123) Ocupación_agr=6.  
If Ocupación_cuatro_dígitos=7123 Ocupación_agr=6.  
If any(Ocupación_tres_dígitos, 711, 713, 714) Ocupación_agr=6.  
If any(Ocupación_tres_dígitos, 243, 245, 246) Ocupación_agr=4.  
If any(Ocupación_tres_dígitos, 241, 242, 244) Ocupación_agr=3.  
Execute.
```

**alter type** Ocupación\_agr(f1.0).

**Value labels** Ocupación\_agr

- 1 Empresarios, directores de empresas y funcionarios públicos superiores
- 2 Propietarios de establecimientos
- 3 Profesionales en función específica
- 4 Técnicos, docentes y supervisores
- 5 Empleados y vendedores
- 6 Trabajadores especializados
- 7 Trabajadores no especializados
- 8 Empleados domésticos
- 9 Ocupación no bien especificada.

### *Construcción del esquema de estratificación*

Variables necesarias: Ocupación\_agr, Cat\_ocup\_rec, Tamaño\_establec

```
If (Ocupación_agr=1 and Cat_ocup_rec=5 and Tamaño_establec=2) Torrado=1.  
If (Ocupación_agr=1 and Cat_ocup_rec=5 and Tamaño_establec=1) Torrado=5.  
If (Ocupación_agr=1 and Cat_ocup_rec=2 and Tamaño_establec=2) Torrado=1.  
If (Ocupación_agr=1 and Cat_ocup_rec=2 and Tamaño_establec=1) Torrado=4.  
If (Ocupación_agr=1 and Cat_ocup_rec=1) Torrado=4.  
If (Ocupación_agr=1 and Cat_ocup_rec=6) Torrado=5.  
  
If (Ocupación_agr=2 and Cat_ocup_rec=5 and Tamaño_establec=2) Torrado=3.  
If (Ocupación_agr=2 and Cat_ocup_rec=5 and Tamaño_establec=1) Torrado=5.  
If (Ocupación_agr=2 and Cat_ocup_rec=2) Torrado=4.  
If (Ocupación_agr=2 and Cat_ocup_rec=1) Torrado=4.  
If (Ocupación_agr=2 and Cat_ocup_rec=6) Torrado=5.  
  
If (Ocupación_agr=3) Torrado=2.  
  
If (Ocupación_agr=4 and Cat_ocup_rec=5 and Tamaño_establec=2) Torrado=3.  
If (Ocupación_agr=4 and Cat_ocup_rec=5 and Tamaño_establec=1) Torrado=5.  
If (Ocupación_agr=4 and Cat_ocup_rec=2) Torrado=4.  
If (Ocupación_agr=4 and Cat_ocup_rec=1) Torrado=4.  
If (Ocupación_agr=4 and Cat_ocup_rec=6) Torrado=5.
```



*Continuación...*

If (Ocupación\_agr=5 and Cat\_ocup\_rec=5 and Tamaño\_establec=2) Torrado=3.  
If (Ocupación\_agr=5 and Cat\_ocup\_rec=5 and Tamaño\_establec=1) Torrado=5.  
If (Ocupación\_agr=5 and Cat\_ocup\_rec=2) Torrado=6.  
If (Ocupación\_agr=5 and Cat\_ocup\_rec=1) Torrado=6.  
If (Ocupación\_agr=5 and Cat\_ocup\_rec=6) Torrado=5.

If (Ocupación\_agr=6 and Cat\_ocup\_rec=5 and Tamaño\_establec=2) Torrado=3.  
If (Ocupación\_agr=6 and Cat\_ocup\_rec=5 and Tamaño\_establec=1) Torrado=5.  
If (Ocupación\_agr=6 and Cat\_ocup\_rec=2) Torrado=8.  
If (Ocupación\_agr=6 and Cat\_ocup\_rec=1) Torrado=8.  
If (Ocupación\_agr=6 and Cat\_ocup\_rec=6) Torrado=7.

If (Ocupación\_agr=7 and Cat\_ocup\_rec=5) Torrado=10.  
If (Ocupación\_agr=7 and Cat\_ocup\_rec=2) Torrado=9.  
If (Ocupación\_agr=7 and Cat\_ocup\_rec=1) Torrado=9.  
If (Ocupación\_agr=7 and Cat\_ocup\_rec=6) Torrado=10.

If Ocupación\_agr=8 Torrado=11.

If Ocupación\_agr=9 Torrado=12.

**Value labels** Torrado

- 1 Directores de empresas
- 2 Profesionales en función específica
- 3 Propietarios de pequeñas empresas
- 4 Cuadros técnicos y asimilados
- 5 Pequeños productores autónomos
- 6 Empleados administrativos y vendedores
- 7 Trabajadores especializados autónomos
- 8 Obreros calificados
- 9 Obreros no calificados
- 10 Peones autónomos
- 11 Empleados domésticos
- 12 Sin especificar.

**Recodificación a siete categorías**

**RECODE** Torrado (1=1) (2=2) (3=3) (5=3) (4=4) (6=5) (12=8) (7 thru 8=6) (9 thru 11=7) INTO  
Torrado\_7.

**VARIABLE LABELS** Torrado\_7 'Esquema de Torrado 7 categorías'.

**EXECUTE.**

**Value labels** Torrado\_7

- 1 Directores de empresas
- 2 Profesionales en función específica
- 3 Propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos
- 4 Cuadros técnicos y asimilados
- 5 Empleados administrativos y vendedores
- 6 Trabajadores calificados
- 7 Trabajadores no calificados
- 8 Sin especificar CSO.

### ANEXO 3. ANOVA para el esquema de estratificación

A continuación se presentan las salidas obtenidas a través del paquete estadístico SPSS v.23 para las pruebas de ANOVA realizadas, considerando la posición social como factor para la creación de los grupos y las variables métricas Ingresos por la ocupación principal y Cantidad de años de educación aprobados. Estas pruebas fueron realizadas, como se explica en la página 26 de este documento, para chequear la sensibilidad y la capacidad discriminadora del esquema de estratificación construido.

#### Prueba para la comparación de medias de Ingresos por la ocupación principal

##### Test of Homogeneity of Variances

INGRESO\_trabajo\_principal

Levene Statistic	df1	df2	Sig.
114,205	6	6297	,000

##### ANOVA

INGRESO\_trabajo\_principal

	Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Between Groups	358144269560,814	6	59690711593,469	210,273	,000
Within Groups	1787259092271,535	6296	283872155,698		
Total	2145403361832,349	6302			

### Multiple Comparisons

Dependent Variable: Ingreso por la ocupación principal / Games - Howell

(I) Esquema de Torrado 7 categorías	Mean Difference (I-J)	Std. Error	Sig.	95% Confidence Interval		
				Lower Bound	Upper Bound	
1 Directores de empresa	2	22091,99513*	6642,65543	,022	1993,1824	42190,8078
	3	40818,45214*	5995,96338	,000	22444,8569	59192,0474
	4	41364,74451*	5932,43829	,000	23155,2496	59574,2394
	5	46247,72158*	5920,54908	,000	28068,8153	64426,6278
	6	47116,11751*	5916,59044	,000	28947,3873	65284,8477
	7	51368,56448*	5913,52546	,000	33207,7100	69529,4190
2 Profesionales en función específica	1	-22091,99513*	6642,65543	,022	-42190,8078	-1993,1824
	3	18726,45700*	3194,32651	,000	9253,7108	28199,2032
	4	19272,74937*	3073,42953	,000	10150,0370	28395,4617
	5	24155,72644*	3050,41742	,000	15099,4732	33211,9797
	6	25024,12237*	3042,72698	,000	15990,0670	34058,1777
	7	29276,56934*	3036,76281	,000	20259,7241	38293,4145
3 Propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos	1	-40818,45214*	5995,96338	,000	-59192,0474	-22444,8569
	2	-18726,45700*	3194,32651	,000	-28199,2032	-9253,7108
	4	546,29237	1128,12885	,999	-2787,6513	3880,2360
	5	5429,26944*	1063,83837	,000	2283,7325	8574,8064
	6	6297,66537*	1041,58201	,000	3217,2207	9378,1101
	7	10550,11234*	1024,02831	,000	7520,9333	13579,2914
4 Cuadros técnicos y asimilados	1	-41364,74451*	5932,43829	,000	-59574,2394	-23155,2496
	2	-19272,74937*	3073,42953	,000	-28395,4617	-10150,0370
	3	-546,29237	1128,12885	,999	-3880,2360	2787,6513
	5	4882,97707*	611,55483	,000	3077,1861	6688,7681
	6	5751,37300*	571,96181	,000	4062,0932	7440,6528
	7	10003,81997*	539,33405	,000	8410,2448	11597,3951
5 Empleados administrativos y vendedores	1	-46247,72158*	5920,54908	,000	-64426,6278	-28068,8153
	2	-24155,72644*	3050,41742	,000	-33211,9797	-15099,4732
	3	-5429,26944*	1063,83837	,000	-8574,8064	-2283,7325
	4	-4882,97707*	611,55483	,000	-6688,7681	-3077,1861
	6	868,39593	431,52946	,407	-405,1825	2141,9743
	7	5120,84290*	387,24486	,000	3977,5427	6264,1431
6 Trabajadores calificados	1	-47116,11751*	5916,59044	,000	-65284,8477	-28947,3873
	2	-25024,12237*	3042,72698	,000	-34058,1777	-15990,0670
	3	-6297,66537*	1041,58201	,000	-9378,1101	-3217,2207
	4	-5751,37300*	571,96181	,000	-7440,6528	-4062,0932
	5	-868,39593	431,52946	,407	-2141,9743	405,1825
	7	4252,44697*	321,09124	,000	3305,1812	5199,7128
7 Trabajadores no calificados	1	-51368,56448*	5913,52546	,000	-69529,4190	-33207,7100
	2	-29276,56934*	3036,76281	,000	-38293,4145	-20259,7241
	3	-10550,11234*	1024,02831	,000	-13579,2914	-7520,9333
	4	-10003,81997*	539,33405	,000	-11597,3951	-8410,2448
	5	-5120,84290*	387,24486	,000	-6264,1431	-3977,5427
	6	-4252,44697*	321,09124	,000	-5199,7128	-3305,1812

\*. The mean difference is significant at the 0.05 level.

Prueba para la comparación de medias de Años de educación aprobados

Test of Homogeneity of Variances

Años\_educación\_tec

Levene Statistic	df1	df2	Sig.
19,711	6	7449	,000

ANOVA

Años\_educación\_tec

	Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Between Groups	57739,674	6	9623,279	871,484	,000
Within Groups	82243,820	7448	11,042		
Total	139983,494	7454			

Multiple Comparisons

Dependent variable: Años de educación aprobados / Games-Howell

(I) Esquema de Torrado 7 categorías	Mean Difference (I-J)	Std. Error	Sig.	95% Confidence Interval		
				Lower Bound	Upper Bound	
1 Directores de empresas	2	-2,80106*	,47757	,000	-4,2406	-1,3615
	3	4,66193*	,47038	,000	3,2421	6,0817
	4	,51680	,46389	,922	-,8853	1,9188
	5	3,67853*	,45753	,000	2,2938	5,0633
	6	6,17813*	,45254	,000	4,8069	7,5494
	7	7,11840*	,45141	,000	5,7502	8,4866
2 Profesionales en función específica	1	2,80106*	,47757	,000	1,3615	4,2406
	3	7,46299*	,22333	,000	6,8031	8,1229
	4	3,31786*	,20931	,000	2,6993	3,9365
	5	6,47958*	,19481	,000	5,9035	7,0557
	6	8,97919*	,18278	,000	8,4383	9,5201
	7	9,91946*	,17997	,000	9,3868	10,4522
3 Propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos	1	-4,66193*	,47038	,000	-6,0817	-3,2421
	2	-7,46299*	,22333	,000	-8,1229	-6,8031
	4	-4,14513*	,19235	,000	-4,7130	-3,5773
	5	-,98340*	,17647	,000	-1,5045	-,4623
	6	1,51620*	,16308	,000	1,0345	1,9979
	7	2,45647*	,15993	,000	1,9840	2,9290
4 Cuadros técnicos y asimilados	1	-,51680	,46389	,922	-1,9188	,8853
	2	-3,31786*	,20931	,000	-3,9365	-2,6993
	3	4,14513*	,19235	,000	3,5773	4,7130
	5	3,16173*	,15835	,000	2,6943	3,6291
	6	5,66134*	,14328	,000	5,2383	6,0844
	7	6,60161*	,13969	,000	6,1891	7,0141

5 Empleados administrativos y vendedores	1	-3,67853*	,45753	,000	-5,0633	-2,2938
	2	-6,47958*	,19481	,000	-7,0557	-5,9035
	3	,98340*	,17647	,000	,4623	1,5045
	4	-3,16173*	,15835	,000	-3,6291	-2,6943
	6	2,49961*	,12113	,000	2,1422	2,8570
	7	3,43988*	,11685	,000	3,0950	3,7847
	6 Trabajadores calificados	1	-6,17813*	,45254	,000	-7,5494
2		-8,97919*	,18278	,000	-9,5201	-8,4383
3		-1,51620*	,16308	,000	-1,9979	-1,0345
4		-5,66134*	,14328	,000	-6,0844	-5,2383
5		-2,49961*	,12113	,000	-2,8570	-2,1422
7		,94027*	,09545	,000	,6587	1,2218
7 Trabajadores no calificados		1	-7,11840*	,45141	,000	-8,4866
	2	-9,91946*	,17997	,000	-10,4522	-9,3868
	3	-2,45647*	,15993	,000	-2,9290	-1,9840
	4	-6,60161*	,13969	,000	-7,0141	-6,1891
	5	-3,43988*	,11685	,000	-3,7847	-3,0950
	6	-,94027*	,09545	,000	-1,2218	-,6587

\*. The mean difference is significant at the 0.05 level.

## ANEXO 4. Tablas cruzadas con pruebas de hipótesis para las diferencias entre proporciones

**Tipo de movilidad \* Región de residencia Crosstabulation**

			Región de residencia		Total
			Montevideo	Interior	
Tipo de movilidad	Herederos	Count	912 <sub>a</sub>	1376 <sub>b</sub>	2288
		% within Región	29,8%	33,3%	31,8%
	Ascendentes	Count	1082 <sub>a</sub>	1336 <sub>b</sub>	2418
		% within Región	35,4%	32,4%	33,7%
	Descendentes	Count	1062 <sub>a</sub>	1416 <sub>a</sub>	2478
		% within Región	34,8%	34,3%	34,5%
Total		Count	3056	4128	7184
		% within Región	100,0%	100,0%	100,0%

Each subscript letter denotes a subset of Región de residencia categories whose column proportions do not differ significantly from each other at the ,05 level.

**Tipo de movilidad \* Región y género Crosstabulation**

			Región_género				Total
			Varón-Montevideo	Mujer-Montevideo	Varón-Interior	Mujer-Interior	
Tipo de movilidad	Herederos	Count	527 <sub>a, b</sub>	385 <sub>c</sub>	856 <sub>b</sub>	520 <sub>a, c</sub>	2288
		% within Región_género	32,6%	26,7%	35,9%	29,8%	31,8%
	Ascendentes	Count	553 <sub>a, b, c</sub>	529 <sub>c</sub>	722 <sub>b</sub>	614 <sub>a, c</sub>	2418
		% within Región_género	34,2%	36,7%	30,3%	35,2%	33,7%
	Descendentes	Count	535 <sub>a</sub>	526 <sub>a</sub>	806 <sub>a</sub>	611 <sub>a</sub>	2478
		% within Región_género	33,1%	36,5%	33,8%	35,0%	34,5%
Total		Count	1615	1440	2384	1745	7184
		% within Región_género	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Each subscript letter denotes a subset of Región y género categories whose column proportions do not differ significantly from each other at the ,05 level.